CARAS Y CARETAS



SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

LOS CANDOMBES VUELVEN

© Biblioteca Nacional de España

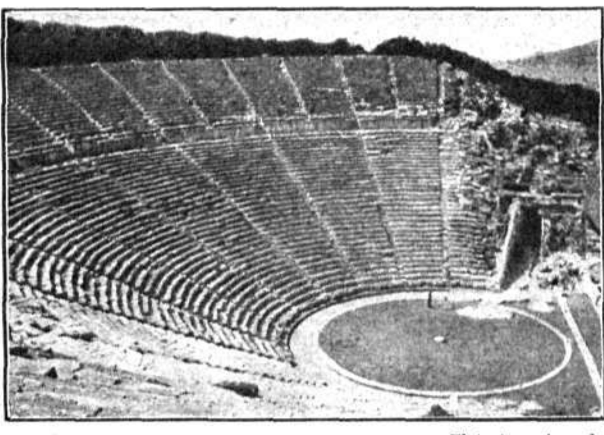
Estas comparsas rivales
que alborotan *lo más bien*,



© Biblioteca Nacional de España

El teatro clásico al aire libre

La forma clásica que se le ha dado a los anfiteatros modernos, no fué resultado del entusiasmo escolar de sus iniciadores. En verdad, el diseño del estadio de Harvard — que fué el primero de los grandes anfiteatros de universidades — se ideó y diseñó originalmente, ciñéndose a los detalles de ingeniería. Una vez que estos planos se sometieron a la consideración de arquitectos, fueron modificados hasta que se obtuvo una especie de estadio griego y circo romano, en cuanto a su forma exterior. De una manera semejante, el estupendo anfiteatro de Yale es, en muchos detalles, la concepción práctica y destituída de sentimentalismo de los ingenieros que eligieron el modelo del coliseo porque les pareció que era el que mejor satisfacía las condiciones consideradas indispensables, a saber: la utilidad, economía y capacidad. Una vez obtenidos estos resultados, los planos fueron entregados al arquitecto consultor para que hiciera las indicaciones que juzgase oportunas y trazara los diseños relativos al tratamiento artístico a que habían de someterse las puertas, cornisas, arcos, bóvedas y otros detalles análogos.

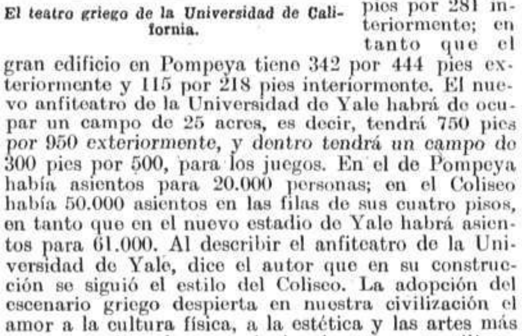


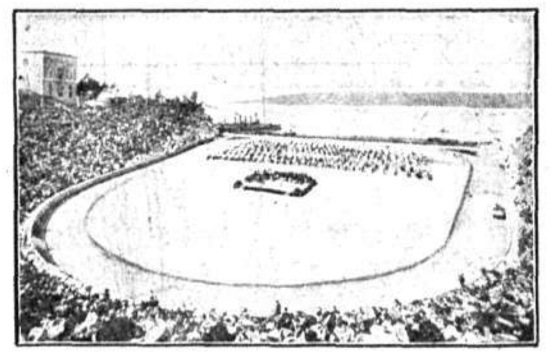
El teatro griego de Epidauro



El teatro griego de la Universidad de California.

Los famosos anfiteatros de Roma tenían en realidad la estructura de los teatros, y a eso se debe su forma circular o semicircular. El más grande de todos los antiguos anfiteatros — el Coliseo de Roma — tenía 510 pies por 615 exteriormente, y 177 pies por 281 interiormente; en tanto que el gran edificio en Pompeya tiene 342 por 444 pies exteriormente y 115 por 218 pies interiormente. El nuevo anfiteatro de la Universidad de Yale habrá de ocupar un campo de 25 acres, es decir, tendrá 750 pies por 950 exteriormente, y dentro tendrá un campo de 300 pies por 500, para los juegos. En el de Pompeya había asientos para 20.000 personas; en el Coliseo había 50.000 asientos en las filas de sus cuatro pisos, en tanto que en el nuevo estadio de Yale habrá asientos para 61.000. Al describir el anfiteatro de la Universidad de Yale, dice el autor que en su construcción se siguió el estilo del Coliseo. La adopción del escenario griego despierta en nuestra civilización el amor a la cultura física, a la estética y las artes más o menos eclipsadas por el absorbente mercantilismo del siglo.





El estadio de Tacoma, estado de Wáshington.

Catálogos, Folletos, Prospectos
y demás Impresiones del formato especial
18 x 26 centímetros (igual que "Caras y Caretas"),
siendo tiradas mayores de 10.000 ejemplares.
Precios moderados. - Entrega rápida.
Clisés de toda clase. Tricromías,
Bicromías, etc. - Ejecución esmerada.
Talleres Gráficos de "Caras y Caretas". - Chacabuco, 151/155, Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

El comisario (al detenido). — Esta señora le acusa de ladrón, y afirma que hace dos días usted le arrebató la cartera de la mano.

El acusado mira atentamente a la señora y responde:

— No tengo memoria de la señora; pero si ella lo dice, es indudable que es verdad.

COPA.



— ¿No sabes que no debes decir esas palabras?

— Cervantes también las dice.

— Bueno; no vayas a jugar nunca más con él.

GENH.

— ¿Y cuánto tiempo estuvo usted en su último puesto?

El evadido de Ushuaia. — *Diez años.*

S. PO.

— ¿Es cierto que José se casa con Virginia?

— Es cierto.

— ¡Pero me parece imposible; él es muy joven para ella!

— No creas; él no es joven para ella; es ella la que es muy vieja para él.

ERNESTO.

— ¿Es cierto que ayer te dieron una bofetada?

— Sí.

— Supongo que el hecho habrá tenido graves consecuencias.

— ¡Ya lo creo! ¿No ves cómo tengo la nariz?

CACHAFAZ.



— Señor, cuando sea grande usaré barba como la suya.

— ¿Por qué?

— Así tendré sólo que lavar una pequeña porción de cara.

LEMOS.

PARFUMERIE

L. T. PIVER

PARIS — Maison Fondée en 1774

LOTIONS, POUDRES, EXTRAITS, CREMES, BRILLANTINES

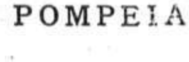
AZUREA
ROSIRIS - SAFRANOR
AVENTURINE

VIVITZ
GERBERA - ESPERIS
LE TREFLE INCARNAT



FLORAMYE





POMPEIA

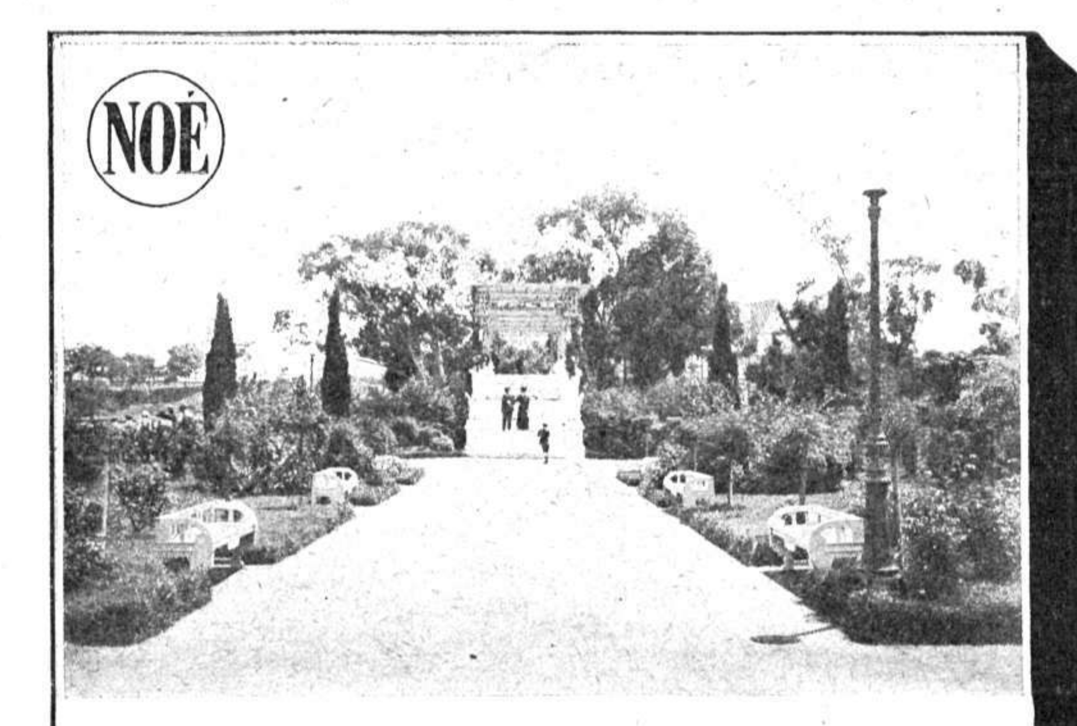


POUDRE DE RIZ REINITA



VELIVOLE ASTRIS

© Biblioteca Nacional de España



LA JARDINERIA

prospera a base del ornato que le presta la carpintería moderna; si usted visita nuestra Exposición, encontrará que en su parterre, terraza o jardín, aún tienen cabida muchos de los siguientes artículos:

jardineras de mesa, de pié y de colgar; bebederos artísticos, nidos para pajaritos, bancos con y sin toldo, juegos de mesa, sofá, sillas y sillones, macetas de tierra cocida, copones normandos, portoncitos y barandas de fantasía — gustos diversos y combinados — glorietas desarmables, marquesinas livianas, puentecitos, templetes, enrejados, etc., etc.

SOLICÍTENSE LOS CATÁLOGOS NÚMEROS 1, 2, 3 Y 4

Eugenio C. Noé & Cía.

San Martín, 175.

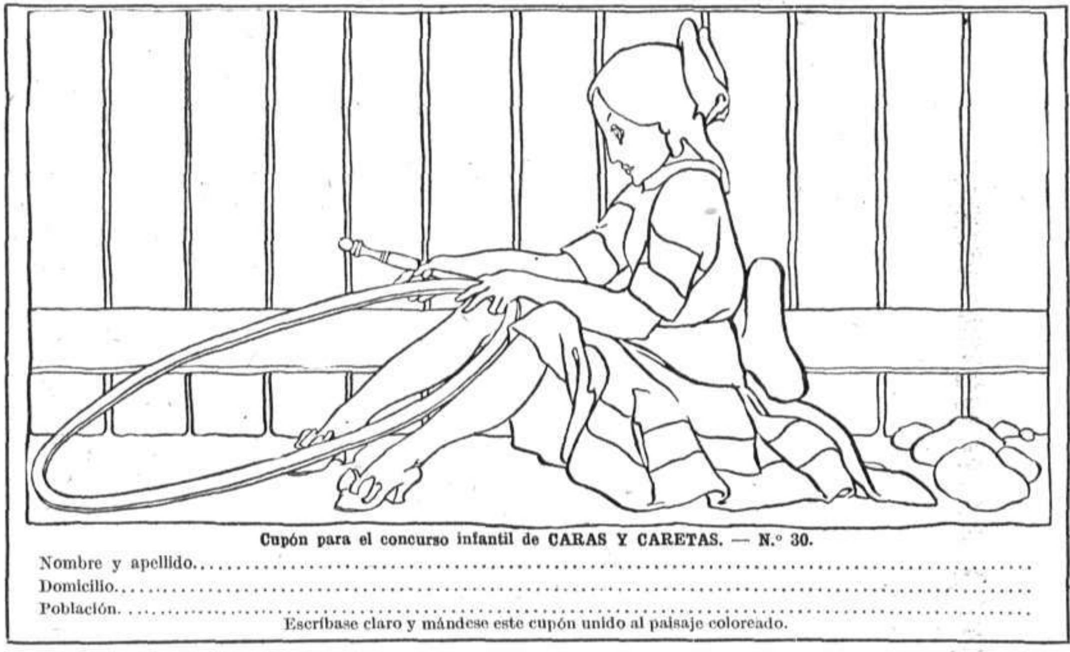
© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 30.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 29, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Laura Amut.
Armando A. Artigue.
Osvaldo Angel.
Eliseo Amoedo.
Mario Arenas Coddoni.
Anita Belardo.
Célica Bandin Pujol.
Noemí Balbi.
Celeste P. Bourdeu.
María Elena Borroni.
Clara Amalia Belustegui.
Margarita Bianchini.
Nélida Bernasconi.
Delia Crespo.
Domingo Curotto.
Carolina E. Conte.
Adolfo Luis Colombo.
Juana Canessa.
María J. Canessa.
Mercedes Castelli.
Merceditas Cometto.
Santiago Cuniberti.
Susana Casaubón.
Adolfo J. Castellino.
Roberto Duchesnois.
Ana D'Agostino.
Vicentito Díaz Jolde.
Pilar Deu Riera.
Víctor Dryon.
Lidia Emersón.
Irene G. Etchelar.
Emilio Fábregas.
Oscar Filippe.
Chulo Fernández.
María Encarnación Femenia.
Amadeo Felip.
Humberto Gastiaburo.
Vicente Greco.
Félix León Galasso.
Jorgelina Hernández.
Rogelio Jordán.
Genaro Junzet.
Elvira Jáuregui Torres.
Alberto Juan Litando.
Enrique Limonguelle.
Elisa Lanza.
Estela Mesa.
Jerónima Montiel.
Julia Esther Manrique.
Manuel A. Miranda.
Eduardo A. Migliaro.
Ana C. Marini.
Ada Etelvina Mascaretti.
Amanda Monti.
Jacinto Marchisio.
Carmen Marsal.
Gilda Mastropaolo.
José Masana.
Luis Nasim Farre.
Raquél Nazen.
María Naraza.
Delia Olandini.
Dalmira Olmedo.
Beatriz C. Ostacker.
Miguel E. Pocoví.
Mario A. Panelo.
María Elena Prugna.
Leyla Doris Perret Brasesco.
Angela Pineiro.
Diego Pallero.
Mario Luis Pavesio.
Carmen E. Pella.
Francisco Polo.
Cándida Rosa.
Blanca Ofelia Rego.
Aldo Rovello.
José P. Riviere Podestá.
Sirio Rampi.
Benjamín Rancaro.
José Romanelli.
Roberto Rodriguez
Pedro Rodi.
Norberto Rovello.
Lolita E. Solano.
María Segeren.
Carmelo Senatrito.
Tiburcia Suárez.
Angélica Soriano.
Amparo Seijo.
José Sottini.
Blanca Senesi.
Encarnación Santamarina.
Rodolfo Trigueros.
María Olimpia Temy.
Lilia M. Vidal.
Antonio Vieyra.
José M. Iparraguirre.
Laura M. Yorio.
Sergio Zemborain.
Eduardo Zanotti.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deben presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 18 al 23 del corriente, de 3 a 5 p. m. — A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.

LAS MOSCAS Para combatirlas en cualquier parte que se hallen, no existe procedimiento mejor que el uso del conocido matamoscas



"DAISY"

Este aparato, que simula una bandejita con flores margaritas, presentable en cualquier habitación, mata millares cada día y dura toda la estación de verano.
No dejarse engañar con imitaciones. Exíjase que cada bandejita lleve la palabra «DAISY».

Precio de venta: $ 0.70 cada uno.

Bálsamo Oriental Callicida infalible.



Venta en Bazares, Ferreterías, Almacenes y Farmacias.
Agentes: MEDINA y Cía., Importadores de Ferretería - 865, Rivadavia, 869 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España



su superioridad

— No confunda la lamparita **ARGA** con las lamparitas ordinarias; la **ARGA** difiere mucho de las otras, por las cualidades que forman su superioridad.

— En la ampolla de las lamparitas ordinarias hay el vacío: en la de **ARGA** hay el "argon", gas raro y difícil de conseguirse absolutamente inofensivo.

— El "argon" permite asegurar una larga duración de la lamparita, y evita el ennegrecimiento de la ampolla.

— Con el "argon" se consigue hacer funcionar el filamento a una temperatura muy elevada, lo que tiene como consecuencia *una notable economía* en el consumo de corriente.

— El filamento que funciona a una temperatura elevadísima, despide una *luz muy blanca y brillante,* superior en su calidad a la de las lamparitas ordinarias, que es *amarilla.*

— La luz amarilla tiene dos defectos muy graves: altera los colores y cansa los ojos, los que se evitan completamente con la **ARGA** que despide luz *blanca y pura.*

— La disposición del filamento de la **ARGA** es característica: por ella esta lámpara dirige la mayor parte de la luz *hacia abajo,* mientras que las lamparitas ordinarias echan la mayor parte de la luz a los lados.

— Con esto se consigue aprovechar mejor la luz que la lámpara despide.

— **ARGA** resulta, por consiguiente, absolutamente superior a las demás lamparitas y justifica su título de *lámpara de alta calidad.*

— Es el ideal para la iluminación de casas de familia.

SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

Fabricantes: PHILIPS Lda. Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI

© Biblioteca Nacional de España

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1249. — **¿Cuál es el origen y la razón porque el traje de marinero es igual en todas las partes del mundo.»**

MARINERO — Capital.

El uniforme que usan los marineros ingleses, uniforme más o menos imitado por todas las marinas del mundo, es un pequeño memorándum de hechos famosos en la historia de aquella nación.

El ancho cuello «de marinero» mandó adoptarlo el almirante Nelson para que la coleta que entonces usaban los marineros no ensuciase la espalda de las blusas, y las tres trencillas blancas que llevan junto a los bordes fueron añadidas posteriormente en celebración de tres victorias navales alcanzadas en la época.

La corbata negra recuerda también a Nelson, porque la empezaron a llevar los marinos como luto por la muerte de su jefe en la batalla de Trafalgar. Lo que se ignora es por qué siguen llevándola todavía.

Los pantalones de los marineros recuerdan los tiempos de los navíos de vela, en que era trabajo constante subir y bajar a las vergas para arreglar el aparejo. Para trepar con comodidad, los pantalones eran muy estrechos por la rodilla y anchos por abajo, para poder arremangarlos cuando la tripulación se dedicaba a la limpieza del puente.

——o——

N.º 1250. — **¿Cuál es la iglesia católica más grande y lujosa del mundo?**

JOSÉ C. MORÁN — Tandil.

La más suntuosa y hermosa iglesia cristiana que existe, es la catedral de San Pedro, en Roma. Abarca una superficie de 15.160 m2; 2.115 de largo, siendo el total del frente 112.6 metros; la nave central es de 46.2; la cúpula mide por dentro 123.4 y por fuera hasta la cruz mide 132.5 metros de alto; siendo su diámetro de 42 metros. Los cinco pórticos de acceso dan entrada a un vestíbulo de 71 metros de ancho por 13.5 de fondo, teniendo 20 metros de alto; es notable por sus decoraciones y por el cielo raso; también está en el muro de entrada el antiquísimo mosaico del Giotto (1298); representa la barquilla de San Pedro. En los altos de este vestíbulo está la sala de las bendiciones, en la que se reunían los Cónclaves, electores del Papa, y desde cuyos balcones éste dispensaba al pueblo la bendición de la mañana de Pascua, «urbi et orbi.»

El pórtico central que comunica con la nave está decorado con los bronces de Antonio Filarete. Contiene en su interior tres naves, diez capillas y veintinueve altares sin contar el mayor. Queda éste debajo de la cúpula y detrás del tabernáculo, obra de Bernini, que encierra el sepulcro de San Pedro, circundado por 89 lámparas eternas. Encierra entre otras obras de arte la estatua en bronce de San Pedro sentado, del siglo XIII. La «Piedad», de Miguel Angel, varios mausoleos de Papas, todos obra de escultores renombrados: Giulano de la Porta, Cánova, Thorwaldsen.

——o——

N.º 1251. — **¿Qué son las mareas y cómo se producen?**

ESTUDIANTE — Catamarca.

El Sol y la Luna, por su atracción combinada sobre las aguas del mar, determinan el fenómeno de las mareas. La resultante de esta doble atracción varía cada día con las posiciones relativas de estos dos astros y alcanza su máximo hacia las sizigias, en cuyo caso la alta mar solar se suma a la alta mar lunar, porque ambas atracciones se ejercen en la misma dirección.

Pero no sucede lo mismo hacia la época de las cuadraturas, en que los dos astros obran en direcciones rectangulares: a la alta mar lunar corresponde la bajamar solar y la marea es la diferencia de las dos mareas parciales. Entre las sizigias y las cuadraturas, el Sol tiene tendencia más o menos grande a aumentar o disminuir la marea lunar.

La altura de las mareas varía con las declinaciones del Sol y de la Luna y con las distancias de estos astros a la tierra. Es tanto mayor cuanto más próximos están el Sol y la Luna, de la tierra y del plano del ecuador.

Así las más fuertes mareas se producen en la época de los equinoccios, siempre que la Luna esté en el perigeo y muy cerca del plano del ecuador; y las más débiles, hacia los solsticios, siempre que la Luna se halle en su apogeo y con una declinación grande. Por otra parte, se ha notado que cuanto más se eleva el mar en flujo, tanto más desciende en el reflujo siguiente.

Los vientos, causa principal de las irregularidades del movimiento del mar, producen en las mareas variaciones accidentales.

En todos los puertos del Océano se ha encontrado que la marea más alta no tiene lugar el día mismo de la sizigia, sino día y medio después; que la pleamar que tiene lugar en el momento de la sizigia es la que resulta de las atracciones del Sol y de la Luna 36 horas antes. Así la marea observada en un día cualquiera, es precisamente la determinada por las posiciones del Sol y de la Luna 36 horas antes.

En la época de los equinoccios, cuando la Luna nueva o llena se encuentra a sus distancias medias de la tierra, el tiempo transcurrido entre su pasaje por el Meridiano de un puerto y el instante de la pleamar que sigue a este pasaje es siempre el mismo; se llama «establecimiento del puerto». El establecimiento del puerto es, pues, el retardo de la pleamar sobre el pasaje de la Luna por el Meridiano, el día de una sizigia equinoccial. Este retardo constante proviene de circunstancias locales, así como de la configuración de las costas. A menudo es muy diferente para dos puertos próximos, porque las circunstancias locales, sin cambiar en nada las leyes de la marea, influyen más o menos sobre la magnitud de éstas en un puerto así como en su establecimiento. En los días de Luna nueva y llena, el instante en que los dos astros ejercen su mayor acción relativamente a un puerto, es el que corresponde al pasaje de la Luna por el Meridiano de dicho puerto.

Para los demás días, este instante precede algunas veces y otras sigue al pasaje de la Luna por el Meridiano, no separándose de éste mucho en ningún caso, porque la Luna, a causa de su proximidad a la Tierra, produce en muchos puertos una marea que es por término medio tres veces la que resulta de la acción del Sol.

——o——

N.º 1252. — **¿Qué medios emplearé para destruir completamente los yuyos que crecen en los caminos?**

AGRICULTOR — Jujuy.

Un medio muy sencillo y seguro, consiste en regar las hierbas por medio de pequeñas regaderas de jardín, con petróleo ordinario; y mejor aún, es una mezcla de agua y petróleo, o regar los caminos con una solución salina (10 partes de sal gruesa para cada 100 de agua). Otra fórmula es poner a hervir 100 partes de agua, se añaden 10 partes de cal viva y una parte de flor de azufre; se hacen hervir de nuevo, se decanta y se añaden 100 partes de agua. Es también muy eficaz el alquitrán de hulla, derramado en las junturas de las piedras, después de haber cortado la hierba.

——o——

N.º 1253. — **¿Cómo se prepara el ponche a la romana?**

INTERESADO — Capital.

He aquí la manera de preparar un buen ponche helado, que se sirve a mitad de comida.

Exprímase y pásese por tamiz el jugo de tres limones y agréguese 150 gramos de azúcar y un vaso y medio de agua; se agrega luego 10 gramos de azúcar con un poco de vainilla y tres vasos de rum, coñac u otro licor cualquiera. Mézclese el total y viértase, pasándolo por un tamiz dentro de un recipiente que se pueda tapar bien.

Póngase con hielo y sal en una heladera u otro aparato adecuado. Déjese por una o dos horas; al cabo de ese tiempo se obtiene una masa pastosa que es el ponche a la romana.

——o——

N.º 1254. — **¿A qué se debe el crepúsculo? ¿Cuándo comienza?**

ESTUDIANTE — La Rioja.

Los crepúsculos de la mañana y de la noche o intervalo de transición gradual del día a la noche o viceversa, son debidos a que los rayos del sol iluminan las regiones superiores de la atmósfera, aun después que ha desaparecido éste debajo del horizonte.

El crepúsculo civil empieza a la puesta del sol y termina cuando el astro está 6º debajo del horizonte. En aquel momento los planetas y las estrellas de primera magnitud empiezan a hacerse visibles. Por la mañana, los fenómenos son inversos.

La duración del crepúsculo civil es máximo en la época de los solsticios y mínimo en la proximidad de los equinoccios; aumenta, así como la amplitud de su variación, con la latitud. En Buenos Aires, por ejemplo, es próximamente de media hora; en París varía de media hora a tres cuartos de hora.

El crepúsculo astronómico, que marca el fin de esta iluminación de las regiones superiores de la atmósfera, tiene próximamente una duración tres veces mayor que la del crepúsculo civil.

——o——

N.º 1255. — **¿Cuál es el país más seco del mundo?**

J. GONZÁLEZ — La Rioja.

Es, sin duda alguna, la región en que se halla situado el pueblo de Payta, en el Perú, donde llueve, por término medio, una vez cada siete años.

Payta se halla en la costa del Perú, a unos 5º de latitud Sur, y las nieblas marinas son allí frecuentes. En cambio, en tierra firme no cae una gota de agua durante mucho tiempo.

La flora de la región de Payta es sumamente pobre, constituyéndola nueve especies de vegetales, de las cuales siete son plantas anuales, cuyas semillas permanecen años y años en la tierra, aguardando la lluvia bienhechora que debe hacerlas germinar.

El único elemento de vida de aquel país es el algodón peruano, cuyas larguísimas raíces permiten a la planta soportar seis o siete años de sequía.

——o——

N.º 1256. — **¿Qué son las trufas? ¿Se producen artificialmente?**

CHACARERO — San Isidro.

La trufa es un hongo de generación alternante, donde el esporo no puede germinar más que sobre la hoja de diversos vegetales, como el roble, el avellano, el castaño, etc.

Para su producción artificial se indica el procedimiento siguiente: Déjese secar una trufa hasta completo endurecimiento, córtese en pedazos y pulverícese, para hacer luego una pasta mediante la adición de un poco de agua. Esta pasta, que contiene un gran número de esporos, convenientemente fluída para ser empleada con un pincel, se aplica sobre el nervio central de las hojas, de donde los esporos depositados, al descomponerse aquélla, van en forma de «micelium» a infiltrarse en el suelo. Al cabo de algunos años las trufas comienzan a aparecer.

Importa saber que la producción natural o artificial de la trufa no es posible en todos los países, pues conviene muy especialmente a tales criptógamas los climas vitícolas.

© Biblioteca Nacional de España



Este es el gran descubrimiento de la ciencia moderna, para el tratamiento de las enfermedades nerviosas y para dar al cuerpo fuerza, salud y vigor.



Se basa en el famoso procedimiento del profesor Brown Séquard, de París, quien inyectaba a los débiles y anémicos, principios activos del jugo orgánico de toros jóvenes y vigorosos.

En este caso, la inyección ha sido substituída por el Dr. Malesci con un preparado sumamente agradable al paladar, fácil de tomar y de resultados igualmente maravillosos.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci - Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

M. C. de MONACO

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina.

VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



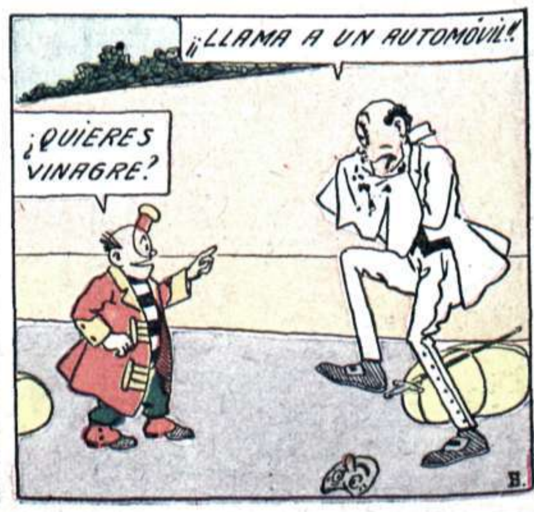












© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Parque Japonés

Las reuniones sociales de los martes y viernes. — Exitos brillantes. — Los bailes de máscaras del 16 y 17.

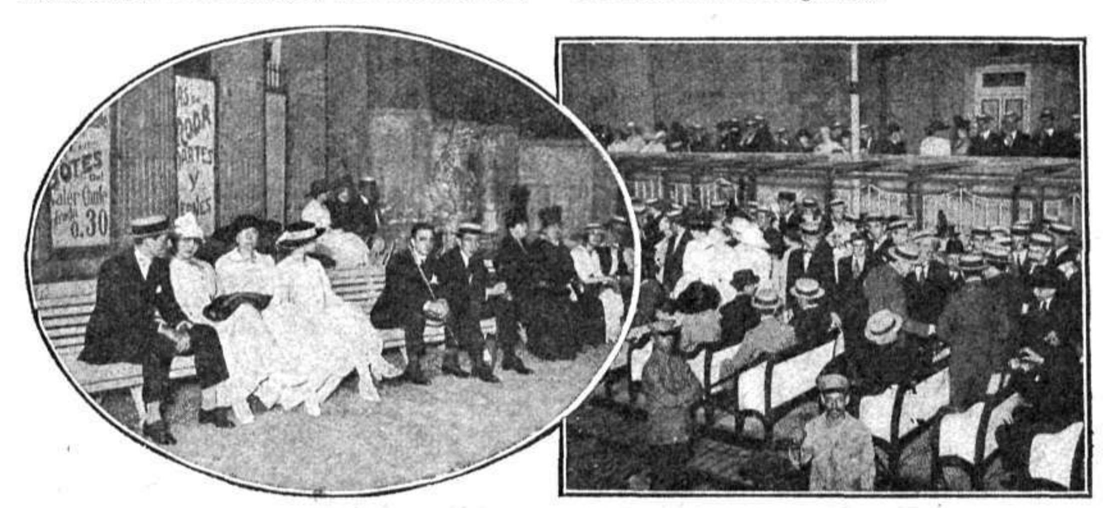
Aspecto que presentaba el teatro romano del Parque Japonés, durante una de las funciones de moda y beneficencia, celebrada la semana anterior.

Con el regreso de numerosas familias de las playas balnearias y del campo, las funciones de moda del Parque Japonés han aumentado, si cabe, su lucimiento y animación. Estas agradables reuniones de los martes y viernes en el pintoresco sitio nombrado, ya han pasado a ser un atractivo clásico de nuestra *élite* social.

Nuestro repórter gráfico tomó noches pasadas un buen magnesio del teatro romano, durante una de las interesantes secciones teatrales. Publicamos esa fotografía en la presente página y por ella podrán apreciar los lectores todo el brillo que alcanzan esas reuniones.

El sábado y el domingo próximos habrá en el Parque Japonés dos grandes bailes de máscaras y fantasía, con el concurso de comparsas y la banda de música.

El domingo continuarán retratándose, por fotógrafos de Caras y Caretas, los niños que vayan disfrazados. Para éstos, la entrada es gratuita.



Grupo de señoritas en los jardines. **En el ferrocarril escénico, instantánea al magnesio.**

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



39 — El cartero.
JULIA M. JURRITA.



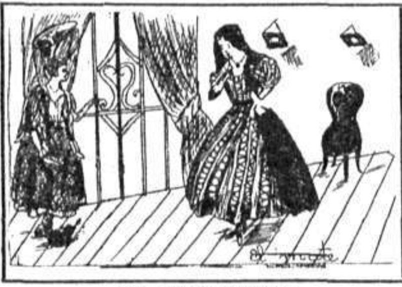
40 — En el campo.
ORLANDO PALTRINIERI.



41 — Una escrachada.
ALDO MAMUCCI.



42 — Bajo la lluvia.
ROBERTO J. RESI.





43 — Tomando mate.
ESTHER JANIRO PÉREZ.

44 — Dos buenos compañeros.
JUAN A. RAULLIER.



45 — El castigo a Pepito.
RAFAEL DUMONT.

De los dibujos publicados durante el mes de enero, resultaron premiados los que corresponden a los números siguientes: 1, 6, 7, 10, 11, 14, 15, 20, 21 y 25.

Cambiándole la cara a una mujer.

(Del «Household Friend»)

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La «mercolida» absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por este procedimiento, parece, inmediatamente, muchos años más joven.



Para no despeinarse nunca. No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas. Precio: **$ 2.50. Laboratorios Fox Macton Co., New York.** En venta: **Dep. gral., Farmacia Americana, 1371, Charcas.** Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

ANTIFAZ DE VENUS

(GUANTE DEL ROSTRO)
de la señora D. LEBLANC, de París.



EL ANTIFAZ DE VENUS
colocado sobre la cara
Usado tres veces en la semana
(durante el sueño)

Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma; quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos. Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

Se remiten, gratis, folletos explicativos, bajo sobre cerrado. Dirigirse por carta o personalmente:
ESPECIALIDADES DE LA SEÑORA D. LEBLANC (de París)
577, Esmeralda, 577 - Buenos Aires.
NOTA. — La casa es atendida por señoras.

CEREALES "DELICIA" El alimento de los Niños. - FUERZA, VIGOR.

PREMIADOS CON LA MÁS ALTA RECOMPENSA

La ciencia médica recomienda a las madres el gran producto alimenticio que deben suministrar al niño: CEREALES «DELICIA» se han impuesto en el país por su alto valor nutritivo. Sus componentes son la selección más acabada del alimento racional, único para vigorizar los niños! Es un grave y funesto error someter el delicado estómago de las criaturas a ingerir alimentos que no podrán digerir. Velando por la salud de esos tiernos seres, las madres deben seleccionar severamente la alimentación de sus hijos y adoptando los cereales «DELICIA» podrán descansar confiadas en el éxito. Producto superior; ensayarlo, es adoptarlo! — Al mismo tiempo, recomendamos el Avena Cacao «DELICIA», para niños y adultos, y Café «MALTA», «antinervioso y refrescante».

Almacén "LA GRAN CHINA" - Gmo. ACHENBACH - Bartolomé Mitre, 1065 - Casa fundada en 1884

© Biblioteca Nacional de España



UN EXITO SEGURO

RESULTA TODA REUNION AMENIZADA POR UN

PIANO AUTOMATICO

ANGELUS

Es necesario ver esta maravilla para comprender hasta qué punto de perfección ha sido llevada por el ingenio humano.

Visite Vd. nuestra exposición, Florida, 414, y se convencerá de lo verídica que es nuestra afirmación.

Pidan nuestro Catálogo ricamente ilustrado, con detalles y explicaciones

VENTAS POR MENSUALIDADES

BREYER HNOS.

FLORIDA, 414

© Biblioteca Nacional de España

Noble enemigo

Apolo y *Black* eran dos hermosos ejemplares de la raza canina. El primero reunía cualidades de valor, de decisión, de arrojo y de inteligencia; en cuanto al segundo, era un perro de Terranova que, sobre todas sus buenas condiciones, sobresalía la de ser un excelente nadador. Estos perros pertenecían a dos familias extranjeras que habitaban en una ciudad africana bañada por el mar. Existían entre ambas relaciones de amistad muy cordiales. Al revés de ellas, sus respectivos perros se odiaban a tal punto que, cuando aquéllas salían a la calle, tenían especial cuidado en no llevar al fiel compañero por temor que al encontrarse uno frente al otro, se trabaran en una riña descomunal que terminaba siempre con un número de mordiscos y de zarpazos que ambos se propinaban, a pesar de los llamados y de las intervenciones de sus patrones, que hacían cuanto podían porque cesara la pelea. Una vez apartados, era preciso llevarlos lejos, pues maltratados y deshechos como se encontraban, eran capaces de recomenzar la contienda. En una palabra; eran dos enemigos irreconciliables; dos enemigos que, si se les hubiera dejado tiempo suficiente, habrían concluído por inutilizarse o por ultimarse.

Aconteció un día que al realizar una excursión por la playa los dueños de *Apolo* y *Black*, iban acompañados por los dos canes y, al avistarse, previeron inmediatamente que la riña era segura.

En efecto: verse y lanzarse uno sobre el otro fué todo uno. Próximos al mar como se hallaban, los perros, en el calor de la refriega, olvidaron el peligro que corrían y que en balde sus dueños procuraban recordárselo llamándolos a gritos. Todo fué inútil,



y sucedió lo que inevitablemente tenía que suceder. Cayeron al agua y con la caída terminó la reñida lucha de aquellos animales que tanto se odiaban. *Black*, que era buen nadador, salió en seguida del agua y corrió a lamer las manos de su amo. En cambio, el pobrecillo *Apolo*, por más que lo intentó, no pudo llegar hasta la orilla y ya su patrón lo daba por muerto, pues comenzaba a dar señales de asfixia, cuando *Black*, que se hallaba observando la escena, con gran sorpresa de todos los asistentes, se lanzó al agua en dirección al sitio en que el infortunado *Apolo* perecía. Lo asió del cuello y rápidamente lo condujo a la playa. Fácil es imaginarse el asombro que la conducta del noble *Black* provocó en todas las personas que allí había, al verlo llegar llevando en la boca al que hasta hacía pocos minutos era su más encarnizado enemigo.

Depositado sobre la arena, hubo necesidad de hacer a *Apolo* varias fricciones, para volverlo de nuevo a la vida, pues parecía hallarse casi inanimado.

Desde aquel día, *Black* y *Apolo* son los mejores amigos del mundo. ¡Raro ejemplo que nos ofrecen esos dos animales de lo que puede el sentimiento de la gratitud que, en la vida humana debe colocarse por encima de todas las pequeñas pasiones que nos agitan.

Black y *Apolo*, que saben pagar el bien con el bien, ahora corren y juegan juntos, y cuando cualquier animal intenta atacar a uno de ellos, el otro se apresta a la defensa. Despertado el amor entre ambos en una hora de prueba, se vincularon para siempre y su amistad perdura como las rocas, que permanecen inconmovibles contra la furia de las inmensas olas que lanza el mar contra ellas.

ADELIA DI CARLO.

Wear Gossard CORSETS
They Lace In Front

Una configuración gruesa y de baja estatura requiere un corset que proporcione largas líneas y una apariencia de alta.

Los corsets Gossard han sido designados para beneficiar especialmente este tipo de figura.

Son cómodos y elegantes, Higiénicos y estatuarios.

PIDA UN CATALOGO



The H. W. Gossard Co. Inc.
FLORIDA, 601 - BUENOS AIRES
U. T., Avenida, 5026

REPRESENTANTES:
En AZUL: Señoras Lobato, Inza y Cía.
En JUAREZ: Señora Erundina de Boti.

© Biblioteca Nacional de España

El gran ensanche de "La Gloria"

Fábrica de tejidos de punto, de Masllorens Hermanos



Una parte del personal de la fábrica.

La empresa constituída por los señores Masllorens Hermanos, sobre cuya importancia tuvimos ocasión de ocuparnos anteriormente, ha confirmado los vaticinios que sobre su porvenir se hicieron, cuando dichos señores establecieron su casa comercial en la calle Olavarría, número 130 (Avellaneda).

Bien es verdad que con el prestigio de que gozan los señores Masllorens y el conocimiento profundo que del ramo tienen, no podía suceder de otra manera.

La obra industrial llevada a cabo, demuestra el grado de adelanto a que el establecimiento que nos ocupa ha llegado, bajo el ordenado y sabio programa que sus directores han implantado en su funcionamiento.

La competencia extranjera no ha sido óbice para que los consumidores, comprendiendo la superioridad de los artículos fabricados por los señores Masllorens, aceptaran éstos, solicitando tal cantidad que hubo llegado el momento en que la demanda superó a la producción; fué ante ello que el espíritu emprendedor que anima a los dueños de la fábrica, tuvo la visión perfecta de que la ampliación de sus ya magníficos talleres era una imprescindible necesidad, y poniendo en esta nueva obra todo el tecnicismo que los caracteriza, han logrado montar el establecimiento en una forma realmente maravillosa y en condiciones de atender con la mayor prontitud cualquier pedido que se les haga, por considerable que sea. El establecimiento «La Gloria» ha sabido crear una especialidad en artículos de punto, como ser tricotas, sacos y abrigos, etc., imponiéndose sus modelos como el «summum» de la moda.

Con las modernísimas maquinarias y su acreditada pericia, la casa sabrá crear nuevos artículos que serán verdaderas maravillas de buen gusto y elegancia en los artículos para niños y señoras.

Asimismo los tejidos de punto para hombres serán de una calidad insuperable, todo lo cual hará que la casa Masllorens Hermanos, por la bondad, calidad y perfección de sus productos, se coloque a la cabeza de sus similares y sea la preferida del público inteligente y conocedor.



Una de las secciones, en plena tarea.

© Biblioteca Nacional de España

¿SUFRE Vd. del ESTÓMAGO?

¿No tiene apetito? ¿Digiere con dificultad? ¿Tiene gastritis, gastralgia, disentería, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, anemia con dispepsia, una enfermedad de los intestinos? Después de las comidas, ¿tiene eructos agrios, pirosis, vahídos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene usted DISPEPSIA y dolores al vientre, a la espalda, vómitos, diarrea? ¿Se altera con facilidad, está febril, se irrita por la menor causa, está triste, abatido, tiene por las noches sueño agitado? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curarle? Tome el famoso

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS y recobrará la salud. Treinta años de fama universal. Venta Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folletos a Carlos S. Prats, San Martín número 66 - Buenos Aires.

Provincia de Buenos Aires



ARROYO SECO. — Comisión del comité del Partido Demócrata Progresista, que preside el señor Bartolomé Tonelli.



BAHIA BLANCA. — Autoridades municipales, invitados y periodistas, que asistieron a la inauguración de los mataderos públicos.



BAHIA BLANCA. — Las primeras faenas, sección bovinos, hechas en presencia del público.



AZUL. — Cuadro alegórico, representado por niñas de la localidad, en un festival benéfico

© Biblioteca Nacional de España

El Abuelo

Ideal para postres, para personas débiles, para ancianos y convalecientes.

Supera al mejor Oporto y cuesta menos.

Unicos importadores-propietarios:

Gonzalo Sáenz y Cía.

24, MAIPÚ, 26 - BUENOS AIRES



PRECIO DE VENTA:

$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Labor Peninsular,** de la Compañía Arrendataria de Tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

© Biblioteca Nacional de España

La exposición de frutas



La Dirección General de Agricultura, siguiendo el loable propósito de hacer conocer de cerca los productos que emanan de nuestro suelo privilegiado, ha organizado una exposición de frutas frescas, conservadas y embaladas, en el local de la Avenida de Mayo, 1027.

Numerosos productores de diversas localidades ubicadas a poca distancia de la Capital, como el Tigre, Quilmes, Olivos, Lobos, Chacabuco, Chivilcoy, Mercedes, etc., como también de puntos lejanos, Mendoza, Córdoba, Río Negro, etc., enviaron interesantes colecciones de frutas frescas de la estación, especialmente duraznos, ciruelas, pelones, peras, manzanas, etc., y que se van renovando a menudo, pues el certamen durará hasta el 30 de abril próximo.

A juzgar por las opiniones de los técnicos entendidos, las frutas expuestas son de calidad excelente y aspecto magnífico; hay duraznos de la variedad «Globe» y de la «Croft», que pesan casi medio kilogramo cada uno. Sin temor de exageraciones, los productos frutícolas argentinos pueden competir con ventaja con los similares que llegan del exterior.

La exposición ha sido organizada por el personal de la oficina respectiva y de otras dependencias; actúa como jefe, el ingeniero agrónomo José Cilley Vernet; como comisario-administrador, el señor Clemente Manzini; como técnicos secretarios-clasificadores, el ingeniero especialista don Aristóbulo Sifredi y agrónomo don Hugo Miatello (hijo), y como auxiliares, los señores Francisco Mañé y Francisco y Alberto Sharples.

Certámenes como éste y similares deben repetirse para que propios y extraños puedan apreciar bien la bondad de los productos derivados de nuestra fundamental industria.



DIGESTONICO

Del doctor V. F. Vicente de Madrid.

Enfermedades del estómago e intestinos

Gastralgia, Hiperclorhidria, Dispepsias, Diarreas y Estreñimiento

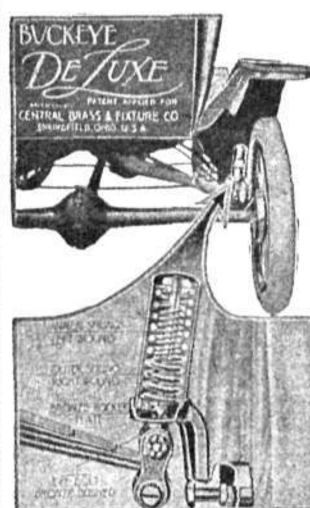
Por cucharadas, en agua o infusión, al terminar las comidas.

SABOR AGRADABLE Y RESULTADO INMEDIATO

Precio: $ **4** frasco grande.

AMORTIGUADORES para

Ford



Eliminan la rotura de resortes.

Hacen un andar suave y agradable.

No hay necesidad de taladrar agujeros; se pueden colocar en una hora, por el dueño mismo del automóvil.

Su forma es elegante.

JUEGO COMPLETO, $ 35.– m/n.

Unicos importadores:

CAFFARATTI y Cía.

VIAMONTE, 766 — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

La Argentina

A. De Micheli y Cía

Avda de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Reflexiones...

« La elegancia en los hombres es un mérito que la mujer tiene en muy alta estima, y ser elegante no cuesta más que no serlo; todo depende de la elección de la casa que ofrezca las mayores garantías de «chic» en el corte y en riqueza de materiales. »

Nuestra sección para trajes sobre medida — completamente independiente del departamento de confecciones — es la más vasta en Buenos Aires y la que da la más plena satisfacción en excelencia de materiales y en corrección en el corte.

TRAJES sobre medida, en casimires importados, calidad especial, colores lisos y rayas, de última moda, desde $ 110 a .... $ **70**

CRÉDITOS Acordamos créditos en mercaderías, pagables en 10 meses, sin cobrar intereses y sin recargar los precios. — SOLICITEN CONDICIONES.

© Biblioteca Nacional de España

Riquísimo
Polvo Manila
Incomparable para el Cutis

Polvo Manila
Duclair
Parfumeur
34 Rue Hauteville
Paris

POLVO MANILA

Duclair
PARIS

Depositarios en la Repúb. Argentina:
RUSCONI, BACQUE & GONZALEZ
Buenos Aires

Provincia de Buenos Aires



MAR DEL PLATA. — El señor Iván Serra Lima, que durante las últimas lluvias ha hecho el viaje desde la capital hasta esta localidad, en 19 horas.



CARLOS CASARES. — Los niños que tomaron parte en la velada que celebró la sociedad israelita, y algunos miembros de la Comisión Directiva.



JUNIN. — Fiesta de despedida al oficial italiano señor Juan Todini (ex director del colegio «Roma»), que parte para el frente de batalla italiano.



TANDIL. — Grupo de niños que tomaron la primera comunión en la Capilla Vicaria de Santa Ana, en las últimas festividades religiosas celebradas.

© Biblioteca Nacional de España

LEGITIMIDAD

JUSTICIA

La legitimidad de una cosa significa que es de origen legal. Las cualidades curativas de la Aspirina, superiores a todo cuanto se conocía, y sus propiedades para aliviar dolores, han sido descubiertas por la casa Bayer. Fué la casa Bayer la que las dió a conocer a la profesión médica de ambos hemisferios y la que familiarizó con ellas a la humanidad doliente.

El nombre de Aspirina, se inventó igualmente por la casa Bayer, la cual lo hizo registrar en la mayoría de los países industriales para protección propia y de los consumidores. A despecho de todas las imitaciones y substitutos, la Aspirina, pues, identifica el producto legítimo de la casa Bayer. Para proteger al consumidor contra substitutos fraudulentos, cada envase, cada rótulo, cada tableta lleva la Cruz Bayer como prueba de su legitimidad.



En la República Argentina, cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores: Fed.º Bayer y Cía. — Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

La más disputada de las ciudades

Ninguna ciudad del mundo ha conocido más esplendores ni más ruinas; ninguna más adorada ni más execrada. Ninguna ha sido tantas veces tomada, destruída y reedificada como la que lleva un nombre que significa «Herencia de Paz»: Jerusalén, la ciudad más codiciada, la conquistada veinte veces.

Dotada de riquezas inmensas por Salomón, devastada por los babilónicos, reconstruída por los judíos, arrasada por los seleucides, pomposamente reconstruída por Herodes, reducida a escombros y cenizas por Tito, renace entre ellas bajo la égida de Adriano, quien levanta la estatua de Adonis sobre el Calvario y la de Venus en la gruta de Belén. Reconsagrada al cristianismo por Constantino y Santa Elena, quien colocó la primera piedra de la basílica del Santo Sepulcro, vuelve a ser arrasada por Khosroés, que roba todos sus tesoros, deporta 5.000 frailes y destierra la cruz. Es conquistada luego por Omar, el gran califa árabe, y después por los turcos. Durante siglos, la Europa cristiana y el Asia mahometana se disputan su dominio, pasando alternativamente, según la fortuna de las armas, de manos de los *cruzados* a las de los *sarracenos*. Jerusalén, la esclava de todos los pueblos, no ha cesado de reinar sobre ellos y de resurgir de entre sus escombros, como el fénix de sus cenizas, «rutilante como en el esplendor de la juventud».

Jerusalén no es solamente venerada y santa para los cristianos y judíos; ella es asimismo objeto de veneración de parte de los musulmanes, los cuales no la conocen por su nombre bíblico, sino por *El Koudes el Khalil*, es decir: *La santa del amigo de Dios* (de Abraham). Ya antes del islam, los árabes acudían en romería al monte Moria, santificado por el sacrificio de su antepasado Abraham. Mahoma visitó la ciudad santa y recomienda a los creyentes que en sus oraciones dirijan el rostro en dirección a la roca sagrada *El Koudes*, y predijo que en el día del Juicio Final se atará una cuerda desde la roca santa al monte de los Olivos; los infieles caerán al valle de Josaphat al intentar cruzar sobre la maroma, pero los fieles musulmanes, ayudados en sus equilibrios blondinescos por ángeles guardianes, serán así introducidos por Mahoma en los eternamente floridos jardines del paraíso de las huríes.



Jerusalén cristiana. — Las cúpulas del Santo Sepulcro.

Es Jerusalén actualmente la ciudad de las religiones; en ella no existe la idea de *patria;* tan sólo prospera la de *culto*. Cada nación, mejor dicho, cada religión tiene su barrio, sus templos; el más poblado y extenso es el judío: el *ghetto*, dividido a su vez en dos secciones diversas, la de los *Safardim*, judíos provenientes de España y Africa, y la de los *Ackenarim*, polacos y rusos en su mayoría.

Desde hace tres años, en Jerusalén han desaparecido los peregrinajes, y en vez de los perfumes de la mirra y el incienso, se aspira el acre olor de la pólvora.

Los franco-británicos han conquistado la codiciada ciudad, y con ello se cumple la vigésima vez que es tomada la santa entre las santas, la inmortal Jerusalén.



La Harina Lacteada NESTLÉ
es preferida por los niños.



CONSERVE SU CUTIS

Cuide de no ponerse en la cara polvos que contengan ingredientes nocivos y tenga presente que los fabricantes de la famosa crema **Oatine**, preparan con la misma base científica unos polvos que llenan todos los requisitos del tocador y que además son de intachable pureza.

USELOS SIEMPRE

POLVOS Oatine

DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

COLEGIO CARLOS Mª DE ALVEAR

EPOCA DE LA INSCRIPCION DE ALUMNOS

Se avisa a los padres que deseen hacer estudiar a sus hijos este año, que soliciten prospectos con el objeto de conocer con tiempo las condiciones de ingreso, reservarles la plaza y matricularlos, tanto a pupilos como externos, que se admiten desde 7 años. Las clases se abrirán el 1.º de Marzo indefectiblemente, de acuerdo con el último decreto Ministerial. Este Colegio, instalado con todo el confort moderno, posee un espacioso, cómodo e higiénico local inmejorable. Está incorporado a todos los años del Colegio Nacional. Su enseñanza primaria y secundaria, a cargo de un cuerpo de profesores de reconocida competencia, es la clave de la eficacia de los exámenes que se rinden en el mismo Colegio: **Sarmiento, 865.**—U. T., 2859, Libertad.

Enfermedades de los Perros y La Manera De Alimentarlos



Un folleto instructivo sobre la materia anterior, será enviado, gratis, por correo, a cualquier dueño de perro, a solicitud. Ediciones en inglés, español o alemán.

H. CLAY GLOVER COMPANY
120 West 31 st Street — New York, E. U. A.

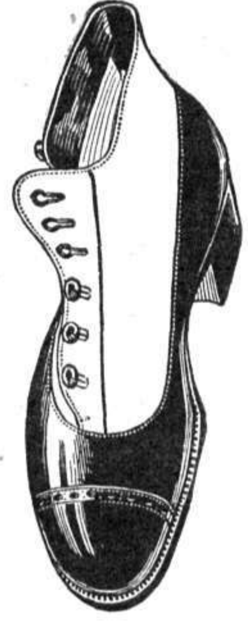
LOTERÍA NACIONAL

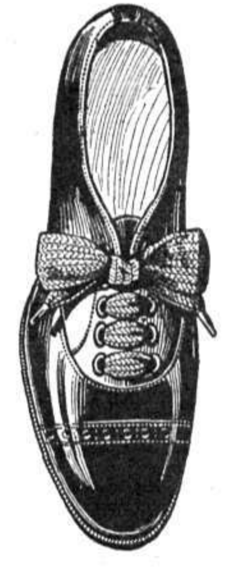
Febrero 21 y 28, de **$ 80.000.** Billete entero vale pesos **15.75;** quinto, **$ 3.15.** Combinación de **$ 100.000,** pesos **22.25.** El 27, de **$ 25.000.** Billete **$ 5.—;** quinto, pesos **1.—** A cada pedido, añádase, para gastos de envío, **$ 1.—** m/n. Giros y órdenes, a:

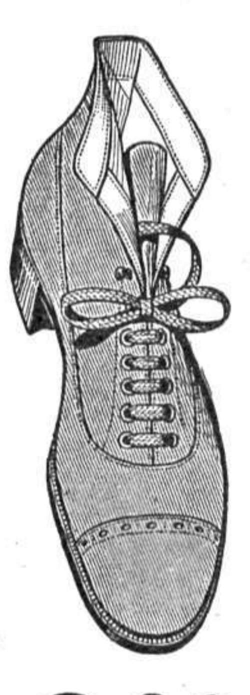
BELLIZZI Hnos., Chacabuco, 131. Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

Una Gran Liquidación en Calzado para Hombres







9.80

11.50

9.80

BOTINES	ZAPATOS	BOTINES
de cuero charolado, con cordones o botones, horma moderna, artículo de calidad superior; liquidamos el par al precio de.......... $ **11.50**	*de cuero charolado, finísimos, elegante horma de gran moda, artículo de buena calidad, liquidamos el par al precio excepcional de $* **9.80**	*de box-calf negro, con cordones, horma elegante, artículo de mucha duración, liquidamos el par al precio excepcional de....... $* **9.80**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Casa Central: Florida y Cangallo

© Biblioteca Nacional de España



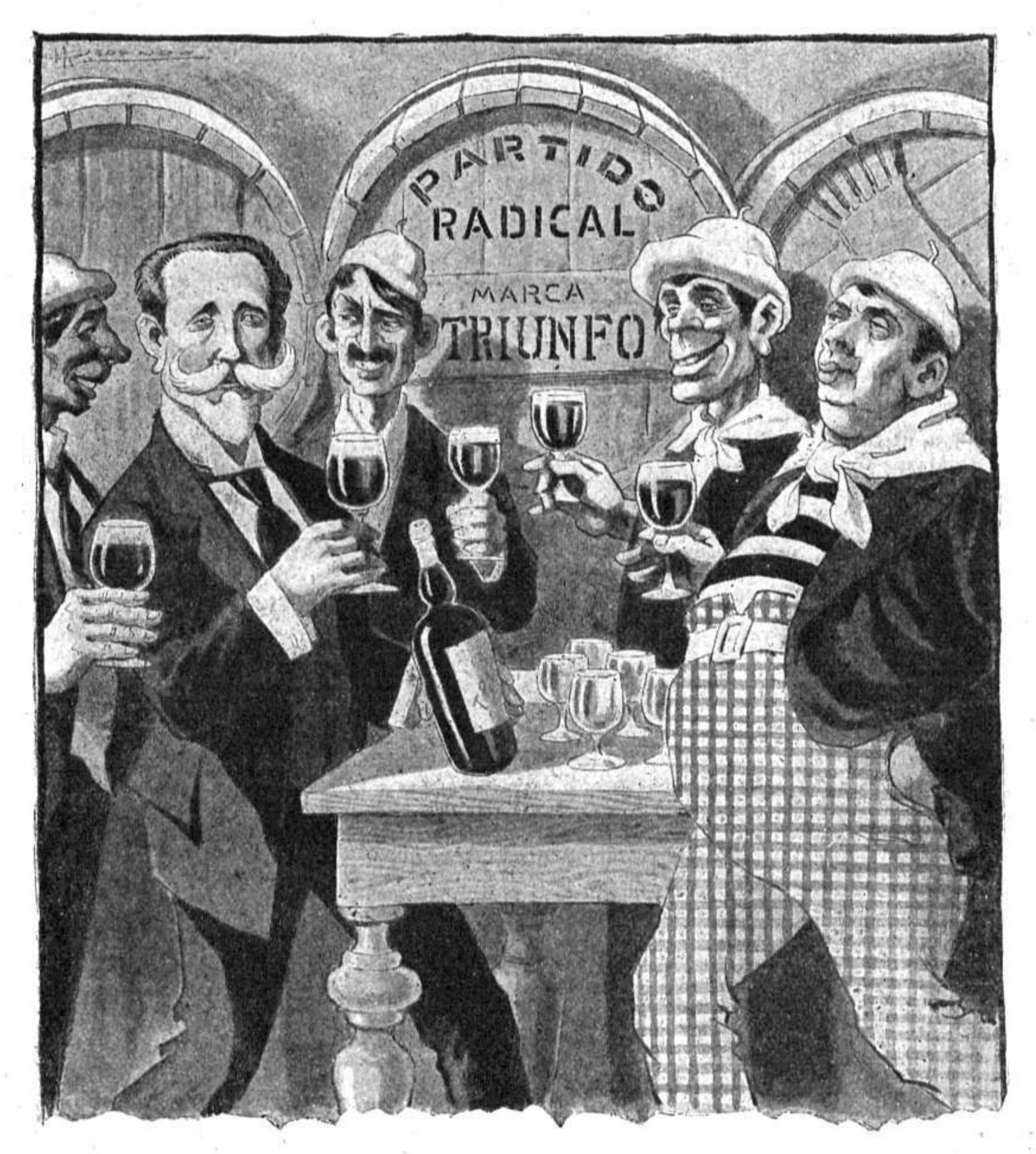
© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXI — BUENOS AIRES, 16 DE FEBRERO DE 1918 — N.º 1011

El éxito de la cosecha en Mendoza



—¡Este sí que es un buen vino de Mendoza!

—¡Pura uva!

Lencinas.—¡Ahora, cuidemos de que no se nos suba a la cabeza!

Dib. de Redondo.

© Biblioteca Nacional de España

La presidencia de Rivadavia

8 de febrero de 1826

El grande hombre que fué elegido Presidente de la República el 7 de febrero de 1826 y prestó juramento del alto cargo ante el Congreso Nacional el día siguiente, tenía larga experiencia del Gobierno. Como Secretario del primer Triunvirato, su acción gubernativa fué la de un verdadero ministro: en todo semejante a la de Mariano Moreno, el genial Secretario de la primera Junta. Miembro después de ese Triunvirato, en compañía de Chiclana y Pueyrredón, le imprimió el sello de su personalidad enérgica y patrióticamente inspirada. Encargado luego de una ardua misión diplomática ante las primeras cortes de Europa, supo desempeñarse siempre con honor para su patria y para su nombre. Pero en la función en que hizo brillar más alto su talento gubernativo y desarrolló una acción fundamental en todo sentido, fué como Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores del general don Martín Rodríguez. De esa época data (1821-1824) la llamada reforma rivadaviana que consistió, podría decirse, en la fundación de nuestras instituciones substanciales. Merece recordarse la instalación de la universidad, el crédito público, el archivo nacional, la responsabilidad ministerial, el afianzamiento del sistema representativo, el régimen de las cárceles, la ley de tierras a cuyo respecto sentó su tesis de la inenagenabilidad de la tierra pública, y se nos aparece como un precursor de las ideas de George sobre el impuesto único, la unificación de la justicia, el registro civil, las escuelas lancasterianas, la abolición de la esclavitud, el registro de marcas, la función colegisladora del poder ejecutivo, la reforma civil, eclesiástica y militar, etcétera, etc. Larga sería la lista completa, pero más que ello fué intensa su obra constructiva. Llegaba, pues, al desempeño de la presidencia con títulos sobrados. El congreso que lo eligió, casi por unanimidad, rendía, pues, justo homenaje a sus altas calidades y reconocía en él al hombre más eminente de la República.



Dr. Bernardino Rivadavia. Primer Presidente de la República, elegido el 7 de febrero de 1826.

Sin embargo, aquel grande hombre fué tenaz y acerbamente combatido. Los caudillos se levantaron en armas ante su elección. No fué necesario que produjera acto alguno que pudiera justificar el levantamiento. Fueron enemigos de la presidencia antes de que el presidente actuara en forma alguna. ¿La causa? «Era, se decía, un unitario». «Era, afirmaban sus enemigos, un judío enemigo de Dios y de los hombres». Facundo Quiroga proclamaba la rebelión al grito estupendo de «Religión o Muerte» y enarbolaba una bandera negra con un cráneo y dos tibias en cruz. Sin embargo, el feroz unitario contribuyó a la sanción de una constitución que en Chile estuvo a punto de ser adoptada, no siéndolo porque contenía demasiados preceptos «federalistas», como el de entregar a las provincias los derechos de exportación y otorgar a ellas consejos de administración que elegían en terna los candidatos a gobernadores. Y el «judío», era sólo un regalista en materia religiosa. Como tendencia, la suya es la misma que informa la constitución actual que mantiene el *statu quo* entre el estado y la iglesia, y considera al presidente investido de las funciones inherentes al patronato nacional.

Pero ello no obstante, el dicterio ha pasado de generación en generación, y aun existen quienes no han comprendido que Rivadavia no fué nunca «un unitario». Rivadavia tenía el sueño patriótico de realizar la «unidad argentina». Quería que desaparecieran las republiquetas de Aráoz y de Ramírez. Quería la unión de las provincias sin caudillejos regresivos («a more perfect union», como dice la constitución norteamericana). Quería la unidad de régimen dentro de la autonomía provincial. Y esta autonomía la concebía tan amplia o restringida como lo exigiera el grado de educación y cultura política de las provincias.

Sus enemigos fueron más fuertes que él. Lo derrumbaron del gobierno e impidieron el triunfo definitivo de nuestras armas en la guerra internacional en que estaba comprometido el nombre argentino. Pero baste la rápida enunciación que precede, de una parte ínfima de los hechos que realizó, para que pueda apreciarse si es o no exacto que el suyo fué el verdadero, el perdurable triunfo. Todas nuestras instituciones tienen su alma. Están vivificadas por su hálito vital. Reconocen en él a su fundador, a su padre espiritual.

M. DE VEDIA Y MITRE.

© Biblioteca Nacional de España



travieso, Gómez Carrillo y yo nos habíamos complotado para desarrugar ambas frentes impasibles. Los demás conspiradores se llamaban Rubén Darío, Amado Nervo y el chansonnier Gabriel Montoya. En el ramillete de damas que perfumaba nuestra fiesta, se destacaban Marta d'Orsay, la de divinas manos, la buena Clotilde de Médoc, de corazón impetuoso, y la rubia Poupée, impagable mentirosa que vivía en el delirio de las grandezas y hablaba de comprar un castillo cada vez que economizaba un luis.

De la Taberna del Panteón, del Bal Bullier, de la Closerie des Lilas, donde habíamos encontrado al viejo Max Nordau en pleno jolgorio, acariciada la nívea barba por dedos de Ninfa; del Café d'Harcourt, donde fraternizamos con el helénico Jean Moréas, nos habíamos trasladado, después de cenar en Les Halles en «Le Chien qui fume», a Montmartre. Eran las siete de la mañana, y aun Valencia y Antonio Machado no habían reído. Y, circunstancia agravante, ambos ascetas habían consagrado tan risueñas horas a discutir fundamentales problemas de estética.

De repente, al llegar a la plaza Clichy, donde íbamos a separarnos, descubrimos un monumento nuevo: la estatua al sociólogo Fourrier, inaugurada la víspera.

Nos detuvimos a comentar con la estentórea voz de los noctámbulos inspirados la vida y la obra del famoso autor del Falansterio. Érase la hora en que todos los barrios y suburbios de la orilla derecha volcaban en el taller, en la usina, en las grandes tiendas todo un laborioso mundo de modistas, de obreros y de empleados.

Grupos cada vez más considerables se forman alrededor de nosotros.

— ¿Qué hay, qué hay? — preguntan cien bocas ávidas a un vigilante.

— Sin duda, — contesta éste con toda solemnidad, — es la delegación española que perdió el tren en la frontera y no pudo llegar a tiempo para la inauguración.

— Vivent messieurs de l'Espagne, — aclaman todas las voces.—Vive Alphonse, vive Madrid, vive Barcelone.

Ya son millares los espectadores, a tal punto que la policía establece un servicio de orden para que, en su entusiasmo, no nos ahogue la multitud.

Se me ocurre asumir la palabra e improviso, en francés naturalmente, un magnífico canto a la gloria del excelso reformador de todos los vicios habidos y por haber en la humanidad doliente. Y termino proponiendo una alianza perpetua entre el Gallo de Galia y el Toro de Sevilla.

Me hacen una ovación delirante.

A su turno, Gómez Carrillo aporta el saludo de Centro América; Amado Nervo, el de Méjico, y Rubén Darío recita su famoso soneto: «¡Los bárbaros, oh Francia!»

Manuel Machado tiene una inspiración de genio:

— Para honrar mejor la memoria del ilustre apóstol, — dice, — voy a bailar las danzas características de mi patria.

Y, ante la vista maravillada de la multitud, que sigue con admiración el menor compás, Manuel emprende una burlesca gimnasia, mezcla de cancán y de fandango, a la par que vocifera en perfecto chulo unas bárbaras tonadillas.

Y, para terminar el acto, nos prendemos todos de las manos y ejecutamos una zarabanda endemoniada alrededor del patriarca de bronce.

Esta vez sí que rieron, por vez primera en su vida, Guillermo Valencia y Antonio Machado.

Y, con la conciencia del deber cumplido, el orgullo de haber salvado el buen renombre de Castilla y León, nos retiramos entre los aplausos frenéticos de veinte mil personas y los respetuosos saludos de todo un destacamento de «sergents de ville».

Cuando lean estas pintorescas reminiscencias, ¿se reirán otra vez el taciturno Guillermo Valencia y el sombrío Antonio Machado?

¡Oh gloriosos recuerdos de Montmartre!... Café des Quatre-z-Arts, do pontificaban Jehan Rictus, el Príncipe de los Poetas, y Xavier Privas, el Príncipe de los Chansonniers; Brasserie Cyrano y su orquesta de zíngaros en busca de una nueva Clara Ward; Rat mort y Rat-qui-n'est pas mort, refugio de bohemias de segunda categoría; Abbaye de Théleme, cuya clientela femenina: altas cortesanas y grandes damas extranjeras, rivalizaba en lujo, en elegancia y en provocativos descotes, — tales eran, al opósito de su rival, el Barrio Latino, los sagrados templos del noctambulismo internacional.

El rey, el dictador, el tirano de Montmartre era, sin discusión posible, Gómez Carrillo. Llegado a París casi niño — apenas si contaba diez y siete años — su aire exótico, su francés impregnado de sonoras palabras castellanas, su tez morocha pálida, su garbo juvenil de conquistador americano, sus lánguidos ojos de Fauno en acecho, todo, cualidades y defectos, le había valido una repentina, una asombrosa popularidad. Le prodigaban sus sonrisas y sus caricias las mujeres más hermosas, más célebres y más inabordables. Pintores, escultores, músicos, periodistas de renombre universal, a todos frecuentaba y casi a todos tuteaba. Aristócrata y plebeyo a la vez, no era fenómeno singular descubrirlo, a la salida de una gran fiesta oficial o mundana, tomando de frac una copa de Armagnac en un mostrador favorito de los cocheros.

— Tienes razón, Enrique, — le decía, — en espantar a los burgueses. Nosotros, pasajeros de primera clase, tenemos el derecho de circular por todo el buque. ¡Ellos no!... Se quedan en segunda, frente a la hostilidad de la tercera.

Merced a tan indestructible prestigio, Gómez Carrillo era — y felizmente lo es todavía — el poco severo Mentor de todos los jóvenes Telémacos arribados a Lutecia.

Por su consulado — representaba a Guatemala, su patria — he visto desfilar a las personalidades más altisonantes de las artes y letras americanas o españolas, y en nuestras correrías, si hubiese existido en aquella época — ¡ay! cuán lejana — el cinema, cuántas escenas extravagantes, cuántas peleas heroicas, cuántos momentáneos idilios de pasión eterna, hubiera podido perpetuar el operador que nos hubiera seguido. Un episodio entre todos ha quedado para mí clásico:

Tempestuosa noche habíamos pasado. Teníamos de acompañante al grave, al noble poeta colombiano Guillermo Valencia. Era un caso extraño. Honda melancolía se pintaba en su rostro y caracterizaba todas sus palabras, todos sus actos. Nunca lo habíamos visto reir, ni siquiera sonreir. Las comicidades más irresistibles de los vaudevilles, las payasadas más excéntricas de los clowns lo dejaban inerte y frío. Su rival en tristezas íntimas era Antonio Machado, el puro vate sevillano. Entre su hermano Manuel, espíritu jovial y

CARLOS DE SOUSSENS.

Dib. de Montero.

© Biblioteca Nacional de España

Movimiento político

CONVENCION RADICAL



Doctor Rogelio Araya. Doctor Tomás Le Bretón.

Los concurrentes del partido, durante la sesión en que se designaron los candidatos a diputados por la capital.



CANDIDATOS DEL PARTIDO RADICAL



Doctor José P. Tamburini



Doctor Andrés Ferreyra (hijo).



Doctor Carlos A. Becú.

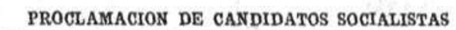


Señor Jacinto Fernández.



Doctor Francisco J. Beiró.

Momento en que se dió a conocer el resultado del escrutinio.



PROCLAMACION DE CANDIDATOS SOCIALISTAS



El señor Cúneo, haciendo uso de la palabra, en el acto verificado en el Frontón.



Doctor Antonio De Tomaso. Señor Adolfo Dickman.



Doctor Angel Giménez.



Señor Antonio Zaccagnini.



Doctor Mario Bravo.



Señor Francisco Cúneo.



Doctor Nicolás Repetto.



El público que acudió al Frontón Buenos Aires.

CANDIDATOS DEL PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO.



Señor Carlos G. Antola.



Doctor Alfredo Palacios.



Señor Alejandro Mantecón.



Señor Carlos Caminos.



Señor Eduardo Miranda Gallino.



Señor Samuel De Madrid.



Señor Victor French Matheu.

© Biblioteca Nacional de España

En los "lincks" del "Golf Club"



Señor Marcó del Pont y señora Bonorino Udaondo de Marcó del Pont.

Señorita Susana Rodríguez Larreta y señor Aguirre.

Señoritas de Cranwell, Cranwell Ocampo, De Bary, Dose y el señor Ocampo.

Un futuro campeón, niño de O'Farrell.

Señorita Leloir y señores Aguirre, Martínez de Hoz, Gainza Paz, Victorica y Loncan.

Señorita Lily Mac Donald, ganadora de una copa.

Señoritas De Bary y Cranwell y señores Gainza Paz, Chevalier, Bosch, Loncan y Cranwell.

© Biblioteca Nacional de España



LOS SONETOS DEL CREPÚSCULO

POR RODOLFO OYHANARTE

(A Julio Herrera y Reissig, en la inmortalidad).

CUANDO EL SOL DE LA TARDE SE DESFLORA...

En la tarde estival, mi bien amada,
eres como una fuente cristalina,
que se resuelve en floración divina,
en el chorro de luz de tu mirada.

Y destellas unción, y luz destellas,
en la heráldica antigua de tus gracias;
y cuando pasas entre las acacias,
dejas un vago resplandor de estrellas.

¡Oh diosa del amor y la belleza!,
hermana del ensueño y la tristeza,
símbolo del crepúsculo estival;

desflora para mí, como hasta ahora,
—cuando el sol de la tarde se desflora—
tu enorme corazón, como un rosal.

LA ESTRELLA DE LA TARDE

Su tragedia de luz epilogaba,
en el proscenio de oro del ocaso,
la tarde aquella, de violeta y raso,
que en el paisaje azul se desfloraba.

Las fuentes, sus romances cristalinos,
ritmaron al encanto de las flores;
en tanto que los dulces ruiseñores,
confiaban sus rapsodias a los pinos.

Y en la quietud solemne del momento,
surge de prontao sobre el firmamento,
la estrella de la tarde, en áurea calma...

El paisaje se borra opalescente...
cierro los ojos, y, divinamente,
la estrella de la tarde está en el alma.

AGUAFUERTE

Ungíate la tarde en su decoro,
entre un nimbo de gemas y corales,
bajo los gobelinos orientales,
de aquel ocaso ensangrentado en oro.

Dormitaba: apacible en las praderas,
la leyenda escocesa de tus ojos;
en tanto que la tarde en sus despojos,
amortajábase con tus ojeras.

Y en la gloria de luz de aquel momento,
sobre el fondo turquí del firmamento,
idealizóse en ti, todo el paisaje;

y arropada en tu veste de áureo tul,
partistes de lo azul hacia el azul,
en el pegaso rojo de un celaje.

ALEGORIA ORIENTAL

Se alzan ígneos, fantásticos palacios,
en el poniente que es Kremlín de fiesta,
al constelar el sol su roja testa,
en una borrachera de topacios.

En la verde quietud de las praderas,
una mano de novia es el ambiente,
acariciando la brumosa frente,
que se puebla de ensueños y quimeras.

Toda la gama azul del claroscuro,
se arrebuja en las frondas, bajo el muro,
fingiendo silfos en radiante zambra;

y en tanto que la tarde se desflora,
tus ojos brujos de sultana mora,
muestran en las pupilas una Alhambra.

VISION VERLAINIANA

Tal un jardín de oriente es el ocaso.
El sol vomita rojas amapolas,
que abren el ópalo de sus corolas,
sobre las nubes de sedante raso.

Chispea en la penumbra de las frondas,
una niebla esmaltada de corales;
y en los lagos de azur, diez garzas reales,
pican diamantes en las áureas ondas.

Sobre un haz de incendiada pedrería,
flota a lo lejos la floresta umbría;
empenáchase el mar de airones rojos;

y en tanto la tristeza del poniente,
como un pájaro azul vuela a tu frente,
para echarse a soñar sobre tus ojos.

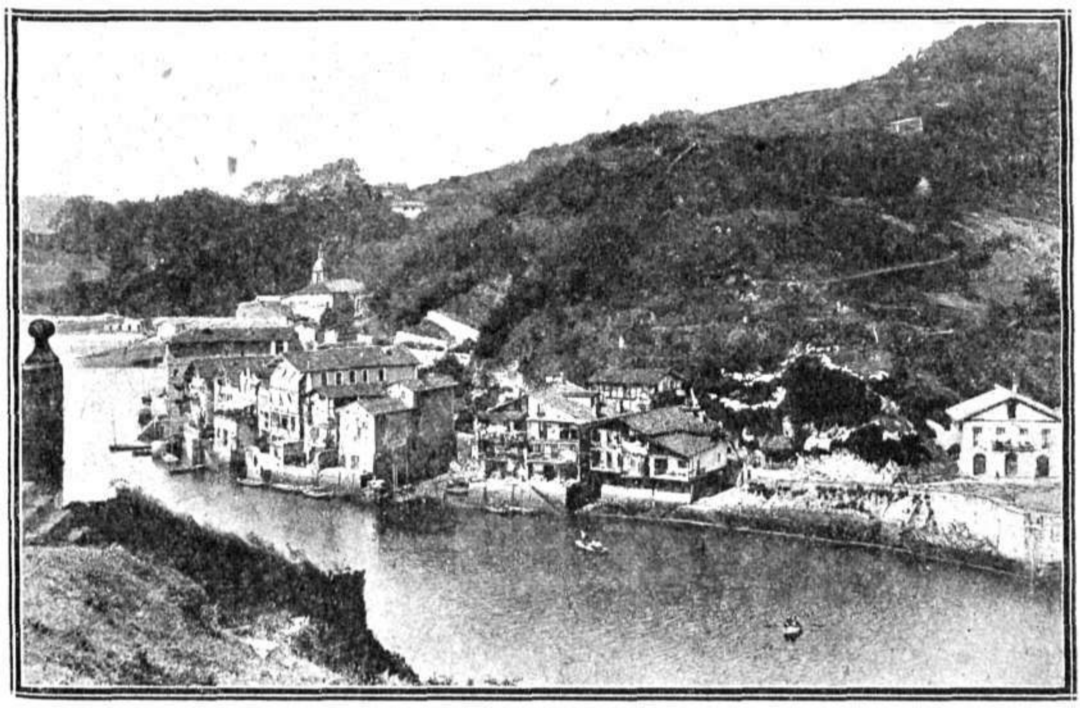
La Plata.

Dib. de Sirio.

© Biblioteca Nacional de España

CUADROS ESPAÑOLES

Paralelismo vasco-castellano



San Sebastián. Paisajes de San Pedro.

Hay en la tierra vascongada un noble motivo de estética y de emoción recordatoria que no ha sido bastante mencionado. Los viejos pueblos vascos tienen un valor artístico de alto interés, no sólo para el vulgar turista, pero principalmente para el historiador y para el amigo del arte.

Los viajeros literarios del tipo de Gautier han pasado sin detenerse mucho por las villas vascongadas, y en los catálogos internacionales al uso del Baedeker constan muy poco las curiosidades arquitectónicas del país vasco. El elogio y la mención se ciñen únicamente a los lugares paisajistas o panorámicos, las playas de baños y las poblaciones de regocijo estival.

Es cierto que la tierra vascongada carece de sitios grandemente históricos y de ciudades memorables de importancia universal; no tiene cuadros gigantescos como Toledo, ni tesoros artísticos como el monasterio de Guadalupe, ni catedrales como la de León y Burgos, ni ciudades, como Sevilla, que canten con la voz prestigiosa de tres civilizaciones estéticas. Pero los viejos pueblos vascos, humildes como son por su pequeñez y su escasa universilidad, guardan, sin embargo, un tono de graciosa armonía y, sobre todo, un fino sentimiento de expresión nobiliaria, ayudado por la excelencia de un bello y vario paisaje.

Los mismos vascongados han favorecido esa desatención y ese desmerecimiento, con una frívola y casi bárbara mutilación de aquello que es lo más noble, expresivo y delicado del país. La furia industrialista no ha titubeado en situar una fábrica junto a un torreón antiguo, y el afán de la modernidad y de la urbanización geométrica está cometiendo constantemente en villas y aldeas verdaderos crímenes. El vascongado moderno, en forma de concejal progresista, es un ser plebeyo que ha roto toda continuidad con sus antepasados. Tiene un concepto del progreso que se parece mucho al de los americanos; admira todo lo extraño, es humilde con las modas extranjeras, cree en lo cuadrangular de las calles y en la altura de las casas, y siente horror por las piedras viejas. Una casa nueva en forma de *chalet;* una calle ancha y recta; una alameda gris; un *restaurant*... Esto es el ideal de la civilización y el progreso para un vascongado novísimo.

Junto al ruido y el humo de las villas industriales, cerca de los alegres y mundanos pueblecillos de la costa, apartados de la vanidad turista y veraniega, los viejos pueblos vascos duermen su sueño de lejanos siglos, al amparo de su grande iglesia y rodeados de solemnes montañas. Oñate, Segura, Vergara, Elorrio, Marquina, Orduña...

En esos pueblos linajudos hubo alguna vez una vida intensa y elevada que nosotros conocemos tan someramente. Esas casas abolengas, con sus escudos heráldicos y sus torreones, nos hablan de las luchas de *oñacinos* y *gamboínos*, ricas en episodios trágicos y expresivas de aquel afán de dominio y violenta superación que formó el fondo del carácter vascongado. La Universidad de Oñate nos habla de una flor renacentista y docta que se abriera en el país, animando a los hidalgos y clérigos en la época de las grandes y bellas aventuras, cuando las empresas de España abrían tan ambiciosos caminos a los capitanes, pilotos, secretarios del Rey y evangelizadores vascongados.

Cierta vez oí referir el proyecto que sin duda planteó un ilustre próoer americano, don Enrique Rodríguez Larreta. Instigado por un íntimo deseo a construir una casa en su patria argentina, el eximio literato estimaba que fuera su mansión al modo de sus propios apellidos: mezcla de castellano y de vasco.

En efecto, quien desee salvar el peligro de una inculta obcecación, necesitará siempre obedecer al mandato de una realidad histórica. Y es bien cierto que nada se podrá intentar en asuntos vascos, sin tener en cuenta la influencia castellana, el íntimo y constante contacto castellano, lo mismo en historia, como en arte, como en cultura general.

Esos viejos pueblos vascongados nos lo revelan bien claramente. Su arquitectura, sus detalles, sus rejas y balcones, sus portales y escudos, su estilo, su aire y el espíritu que emana de sus piedras, todo nos habla de aquella comunión española en que vivió el país vasco, y cómo los vascos embebieron las preocupaciones y características españolas con una intensidad casi exagerada. El hidalguismo español se convierte entre los vascos en una monomanía, y por esos valles y montañas se ven numerosas casas de labradores que ostentan sobre el ancho portal orgullosos blasones heráldicos.

En el país vasco existen dos formas principales de arquitectura; una es el *caserío* o granja labradora, y la otra es la casa abolenga y señorial que llamaremos urbana porque se asienta generalmente en el casco de las villas. Las dos formas arquitectónicas señaladas no pueden llamarse originales. El tipo del *caserío* vasco por su simplicidad, corresponde a muchas comarcas

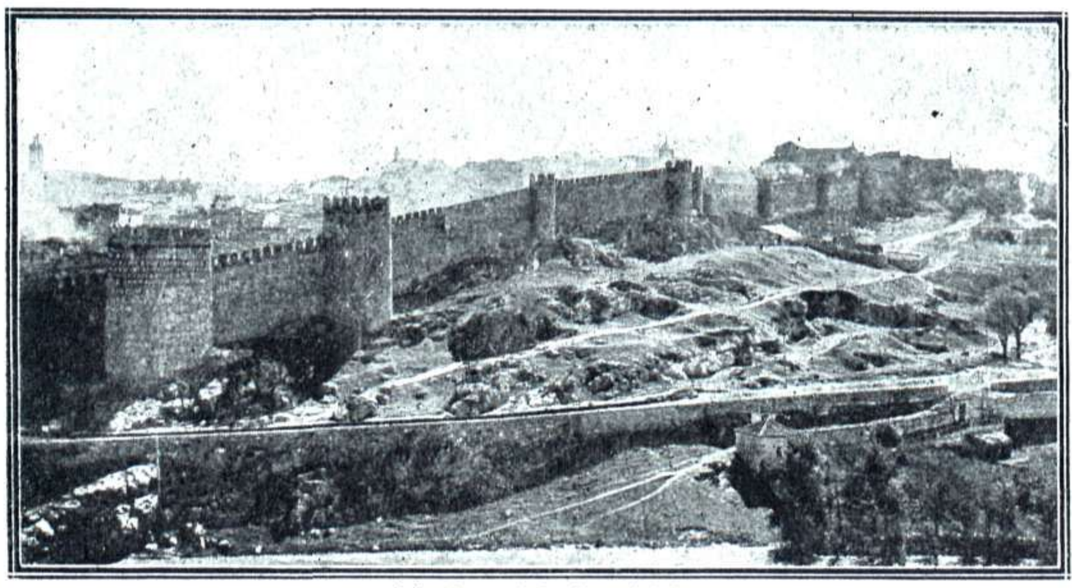
© Biblioteca Nacional de España

de Europa: un cuadrado de mampostería, un tejado a dos aguas, y algunos detalles poco complicados. Esta misma casa rural, casi con idéntico tono y forma, se extiende por Santander y Asturias y penetra en Galicia.

La casa urbana, el semipalacio señorial de las villas nobiliarias y antiguas, como Vergara y Oñate, tampoco es del todo original; es una reproducción de la casa-fuerte castellana, lo mismo cuando proviene de la época ojival como cuando pertenece al estilo renacimiento. Sin embargo, cada país presta a sus cosas un carácter propio, por ese poder de diferenciación que nunca falta en las fuerzas vivas de la Naturaleza. El país vasco, sin llegar a concebir una arquitectura, ha logrado infundir a sus edificios el tono peculiar que sin duda muestran.

Entretanto, lo que da vida y animación al paisaje vascongado son esos numerosos *caseríos* que se desparraman, como rebaño díscolo y sin pastor, por las sinuosidades, elevaciones y repliegues del terreno. Ellos decoran el panorama, ellos afirman el paisaje, dándole intensa expresión de humanidad. Y muchas veces nos sentimos inclinados a suponer que una inteligencia conscientemente artística ha colocado esas casas en tan bellos sitios en vista de un plan estético...

Madrid, enero, 1918. José M.ª Salaverría.



Avila. Afueras de la clásica ciudad.

De Chile

Aspecto de la hermosa playa de San Vicente, en Talcahuano, y grupos de veraneantes que concurren a ella.

© Biblioteca Nacional de España

FIGURAS DE ACTUALIDAD
POR ALVAREZ

Sr. AUGUSTO MELOT

MINISTRO DE BÉLGICA



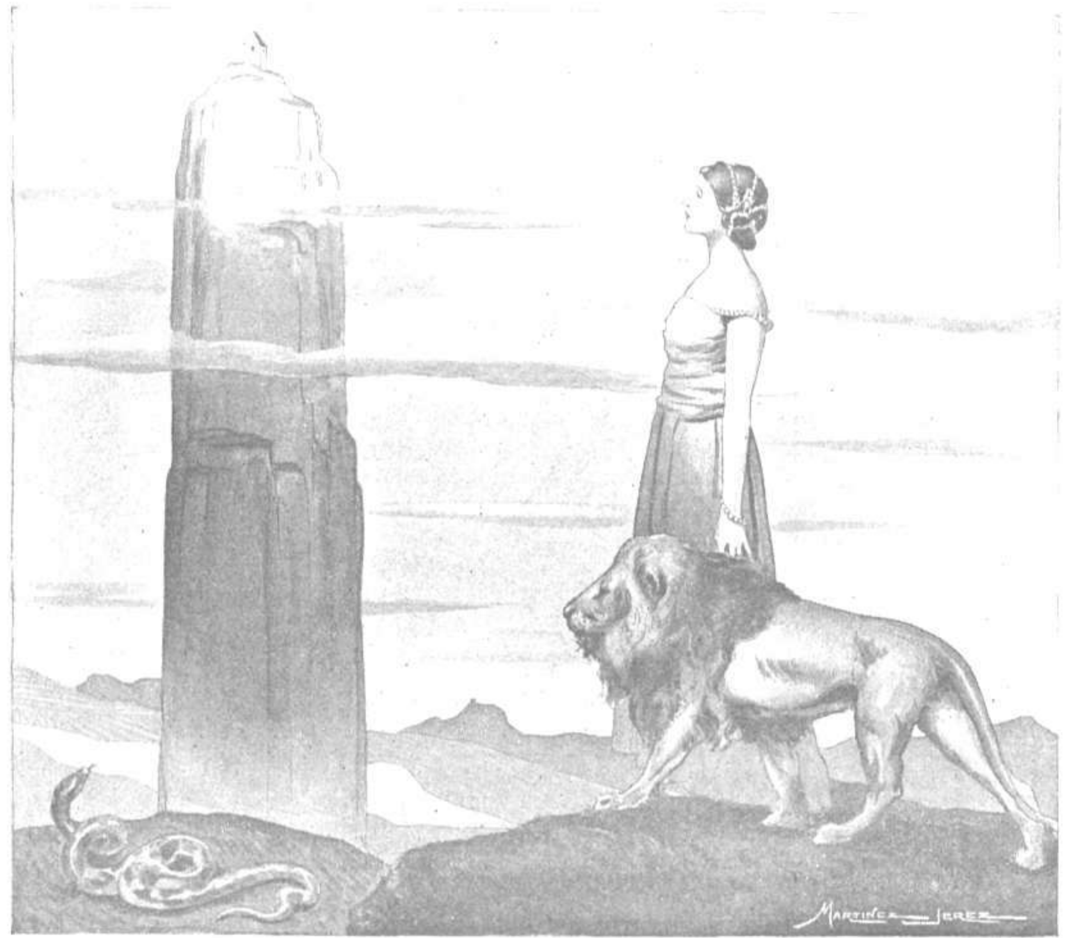
"Habéis apreciado en los actos espontáneos del pueblo y del gobierno argentinos, la admiración y la profunda simpatía que los llevan hacia el gobierno y pueblo belgas. Y nada más explicable, señor ministro, desde que Bélgica no ha dado al mundo sino ejemplos de sabiduría, de austeridad y de cultura múltiple en tiempos de paz; de heroísmo y de indómita altivez, en los dolorosos trances de la guerra.

La causa de Bélgica es, además, en los momentos actuales, la causa de la independencia y del derecho de las naciones; y la humanidad quedaría herida en sus sentimientos más profundos si los principios de justicia en que descansa no fueran perennes y sagrados.

Creo en el poder y en la soberanía de esos principios inmutables en la historia del mundo, a pesar de todas las vicisitudes".

Párrafos del discurso del señor Presidente de la Nación, en la recepción del señor Ministro de Bélgica.

© Biblioteca Nacional de España



EL CASTILLO INTERNO

Más íntimamente que las partes que empleamos en la comunicación con nuestros semejantes, es conveniente conservar en el espíritu una como inalterable morada de serenidad donde sea posible refugiarnos en las horas de amargura; una como aislada fortaleza, alta y sólida, en que poder resguardarnos de las saetas que nos disparan los enemigos, y recuperar sanas energías, confiadas resoluciones, para los posteriores y muy posibles asaltos.

¿Qué podrá hacer el hombre si renuncia a la tutela de sí mismo cuando le cercan y conminan las fuerzas extrañas, cuando hasta las cosas más propicias parecen decidirse contra él? ¿Qué, si en los momentos de calma y de reposo no ha procurado preparar un sitio a que poder recurrir cuando en confabulación contra la vida agradable se lanzan los acontecimientos contra su pobre alma triste, como un tropel de bestias enfurecidas?

Quedará abandonado a la influencia de los hechos funestos, y será presa lamentable de la calumnia que busca adictos hasta en sus seres familiares, de la desgracia que ha penetrado en su hogar, o de la traición que le aguarda al salir de su casa.

A menudo no es prudente resolverse a neutralizar un suceso maligno con un objeto cuya posesión nos estimula, porque es exponernos a que éste pierda su virtud respectiva, o a que la desproporción con el que haya de resistir, nos incline a pensar que carece de consistencia, y que sólo era un incentivo de afecciones verdaderamente ficticias.

Oponer a las intromisiones fatales, pues, algunos motivos de felicidad efectiva, muchas veces es suministrar a las fuerzas contrarias ocasión de aumentar las suyas y de que nos perjudique con ellas mismas.

Así, resulta razonable en infinidad de casos, no oponer fuerzas buenas contra fuerzas malas, sino procurar un punto de vista superior a ambas, a fin de ver, sin peligro, cómo la fatalidad, que ha llegado porque nadie pudo evitarle, porque era indefectible que llegara, husmea como animal feroz b[illegible] otra víctima además de la que le fué sacrificada en su hora.

No haber preparado, en los serenos días, un lugar de nuestro espíritu, es quedar expuestos a todos los furores; y el hombre imprevisor, cuando en torno suyo vea la desdicha o la muerte que ataca a un hermano, se hará también él carne de sacrificio inútil, y la desdicha o la muerte, si no traen una consigna especial, le incorporará a los que debieron padecer o sucumbir.

Sin embargo, no sabemos hasta qué punto existen gentes desprevenidas al extremo de que aun la añagaza más torpe les pueda tomar de sorpresa y hacerles vulnerables. No sabemos bien si, en realidad, existen gentes que se abandonan a la desgracia en las primeras contiendas, y sería aventurado suponer que aquel que claudica ante un hecho siniestro, se entrega sin resistencia y sin apelar a una razón inmutable y explicativa.

Pero parece evidente que todos los que no pudieron resistir a una circunstancia ineluctable y perturbadora, no supieron prepararse un lugar de defensa para los rudos ataques, o que lo construyeron tan próximamente a los dominios de la suerte, que les fué imposible ampararse en él, porque ya estaba ocupado por los genios malignos.

Un poco de sabiduría, un poco de confianza en la personalidad y en la vida — confianza, no egoísmo, — un designio inconmovible, podrán construir una fortaleza segura.

Y las horas sombrías, cuando lleguen hasta nosotros con un cometido fatídico, se limitarán a cumplir estrictamente la orden que les trae, y quizás, quizás depongan los terribles propósitos de su misión, y podamos nosotros utilizarles para fortalecer, aún más, designios y confianzas, y para purificar y hacer más serena todavía, la sabiduría a quien faltaba adquirir elementos tan amargos para tornarse más elevada, humilde y respetuosa.

EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA.

© Biblioteca Nacional de España

Luján histórico y legendario

El Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires

Es lo cierto que ha sido singularmente acertada la designación de Luján, para la instalación del Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, que se instalará en el viejo edificio del Cabildo, que fué prisión de Berresford y del general Paz, y que será restaurado merced a las gestiones hechas ante la intendencia nacional por un hijo de la histórica villa y que la ama mucho, don Domingo Hernández Beschtedt, actual comisionado. Y cuenta ya el nuevo Museo con el ofrecimiento de valiosas donaciones de muebles y objetos de arte coloniales, hechos por viejas familias de la provincia y de la propia Capital Federal, que tienen por Luján sincera simpatía, nacida del conocimiento de su historia.



CABILDO de Luján; edificio construido en el siglo XVII, que ha sido destinado para el nuevo Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

HABITACION en la cual el general José M.ª Paz estuvo siete años prisionero.

En el año 1755, don Juan de Lezica y Torrezuri, en nombre de los vecinos, pidió al gobernador don José de Andonaegui la creación de la villa de Luján, lo que es aceptado, firmado y aprobado por el rey Fernando VI, en real cédula fundada entre otras cosas en ésto... «Por cuanto por parte de varios vecinos del partido de Nuestra Señora de Luján, distante 14 leguas de la ciudad de Buenos Aires, se me ha representado, que por hallarse con competente número de familias y en sitio muy proporcionado para contener las invasiones de los indios infieles, que con frecuencia inquietan y causan daños en aquel territorio, se le ocurrió a don José de Andonaegui, gobernador de él, solicitando diere a aquel pueblo el título de villa, lo que en efecto ejecutó después de procedido a reconocimiento y deligencias convenientes eligiendo un Alcalde ordinario, tres Regidores y un Alguacil mayor; de que por entonces se había de componer aquel concejo». Y señalando por territorio y jurisdicción de la enunciada Villa toda la tierra que hay desde el río de las Conchas, hasta el de Areco; por la parte del sud, todas las campañas que median hasta los indios enemigos; y por el Norte hasta el río de la Plata, etc.»

Fueron los primeros cabildantes los señores don Thomas de Torres (Alcalde ordinario), Javiel de Leyba, Juan Freres y José Chévez (Regidores). Don Salvador Castellanos (Alguacil mayor), Procurador general don Juan de Lezica y Torrezuri.

Desde el punto de vista religioso, no deja de ser interesante también Luján. La virgen María Auxiliadora (hoy Nuestra Señora de Luján), que tan venerada fué por nuestros próceres y lo es por los que siguen firmes en el culto de su fe cristiana, está rodeada de pintoresca leyenda.

En el año 1630, un caballero portugués muy creyente, que habitaba en el Tucumán, encargaba a un amigo que se encontraba de viaje por el Brasil la adquisición de dos imágenes de Virgen, que pensaba ubicar en una capilla de su propiedad. Después de una larga y penosa travesía pudo aquél, con el sagrado encargo, llegar hasta esta tierra, y aprovechando como único medio de transporte para largas distancias las carretas, cargó en él a las reliquias, embaladas en dos pequeños cajones, dirigiéndose a Tumalpa (pueblito interno de Tucumán), donde habitaba su compatriota y amigo... En aquel entonces existía un camino que conducía desde Buenos Aires a los reinos de Chile y Perú, llamado «Camino real y preciso». Llegado el momento de la partida, un largo convoy de carretas, inclusive la que cargaba las pequeñas imágenes, se pusieron en marcha. La jornada de camino desde Buenos Aires terminaba en un lugar llamado «El paso del árbol solo», cercano a la estancia del señor Rosendo de Orama, el cual ofrecía hospitalidad desinteresada a cuantos viajeros llamaran a su puerta en busca de ella. Era costumbre de todos los carreteros esperar en la estancia el amanecer del nuevo día para proseguir el viaje, dando en esa ocasión descanso a sus animales. Como de práctica, el convoy hizo esta etapa en la casa del señor Orama.

La noche transcurrió sin novedad alguna, y a la aurora se prepararon para reanudar el largo camino. Fué la mañana de la sorpresa: una de las carretas, la más liviana por cierto, que cargaba los cajoncitos de la virgen, los bueyes se oponían a continuar la marcha; caso raro. El carretero no salía de su asombro; sus animales, dóciles e infatigables hasta el día anterior, y sin mostrar cansancio, rehusabaa continuar con una carga que no sentían. Después de mucho cavilar y creyendo que el móvil de la oposición era atributo del peso, decidió bajar uno de los cajoncitos. Hecha esta maniobra, y sin que el carretero diera la voz de práctica, la carreta se puso en movimiento. Mas, a todo esto, no podía resignarse el propietario de las imágenes a dejar una en ese lugar; y volvió a cargar el cajoncito, lo que fué suficiente para que sus laboriosos animales se

© Biblioteca Nacional de España

detuvieran nuevamente. Era imposible seguir; tercos, o dominados por una fuerza mayor que la propia, los bueyes, inclinaron la testuz, quedando inmóviles e insensibles a la fina aguja de la picana que agujereaba sus cuerpos... Se hizo necesario descender el cajón; mas como no fué el que se bajó primero, nuevamente los bueyes permanecieron firmes en su puesto, obedeciendo quizás a una consigna misteriosa. Sabedor de que su demora podría acarrearle daño al sorprenderle la noche en el interior del desierto, decidió el viajante dejar en aquel lugar el primer cajoncito y poder así llegar a su destino.

EL mirador, una de las construcciones más antiguas de Luján, y que conserva todo su valor arcaico.

Bajada la virgen y guardada en la casa del señor Rosendo de Orama, la carreta, separada del convoy, prosiguió su camino, quedando al cuidado de la imagen el negrito Manuel, esclavo del viajante, quien lo regaló a la virgen.

La noticia de este raro acontecimiento causó regocijo en el pueblo, el cual en masa se dirigió a la propiedad donde la virgen era guardada, a rendirle los primeros homenajes. Ese fué un día de gloria; la virgen, de brazo en brazo, recorrió en procesión toda la campaña de Luján, con el negrito Manuel a su costado, quien por muchos años fué el interceptor y fiel guardián que, en más de una ocasión, la salvó de ser destrozada por las manos profanas de los indios.

Mucho tiempo anduvo la virgen de adorno de casa en casa, por la imposibilidad, a causa de las invasiones de los indios, de construir una capilla, la que fué más tarde levantada, cuando la calma comenzó a tranquilizar el espíritu de los pobladores. El terreno para la construcción de la primera capilla fue donado por la señora Ana de Mattos, portuguesa de origen. Los dones recibidos fueron muchos y valiosos como sus milagros. Entre ellos el del general Belgrano, quien la nombrara patrona de su ejército, y después de la victoria de Salta envía al Cabildo, para que sean depositadas al pie de su altar, las dos banderas que arrancara al enemigo. También el general San Martín, en el año 1818, visita el santuario y al regresar en 1823, vencedor del Perú, ofrece como ofrenda a su veneración una espada de campaña.

Como se ve, estos antecedentes, si no hubiera otros, bastarían para justificar la instalación del Museo Histórico de la Provincia en la villa de Luján, cuya historia es como un epítome de la historia colonial del país entero.

Sería ocioso manifestar cómo Luján ganará en importancia con ese Museo. Actualmente, como ciudad de peregrinaciones religiosas, es, sin duda, la más importante de la República. Todos los años, se efectúan varias peregrinaciones, que llevan a Luján millares de fieles, que ponen su confianza en la intercesión de la virgen, vida y consuelo de tantos que aspiran a algo que sólo la intervención divina puede darles.

Con el Museo Histórico, Luján tendrá un atractivo más, de otro orden, es verdad, pero no por eso menos sugestivo. Poco a poco, irán acumulándose en el restaurado edificio del viejo Cabildo los vestigios que aún quedan de la vida de nuestros antepasados, y su contemplación será una verdadera «lección de cosas» para las generaciones venideras. Nuestra historia colonial está aún envuelta en cierta atmósfera un poco turbia, que no han sido obra a limpiar del todo los trabajos de investigación histórica de nuestra brillante falange de historiadores y eruditos; aun hay quienes creen que la vida *nacional* empezó en mayo de 1810, o, a lo sumo, con las invasiones inglesas. Hay en ello un error evidente, que podría llamarse de óptica histórica, y que en buena proporción contribuye a que muchas cosas, asimismo contemporáneas, no puedan ser bien entendidas. A veces, la vida de los pueblos es silenciosa; pero no por eso es menos intensa: es lo que ocurre con la época colonial.

LA última iglesia de Luján.

CASA del Virrey, en la cual se refugió el tímido Sobremonte, huyendo de los ingleses.

Establecimientos como será el Museo Histórico Colonial de Luján, contribuyen grandemente a poner, como se dice, la verdad en su lugar, pues son prácticamente una lección de historia objetiva.

ERNESTO STORTI.

© Biblioteca Nacional de España

Reconquista trágica



Era Esther una hermosa joven, de renombrado apellido, rica heredera, espiritual y... también feliz, porque sentíase amada por el hombre que desde niña venía admirando al través de sus condiciones varoniles, destacadas en diversos sports, particularmente en aviación, en cuyo cultivo había logrado alcanzar él los éxitos y las glorias del héroe moderno. Habíanse conocido recientemente, manifestándole ella sin ambajes y con esa espontaneidad propia de los que apenas han traspuesto la primera adolescencia, cuánto le impresionaran sus proezas; y resbalando por la suave pendiente pronto entendíanse en el dulce intercambio de los afectos espontáneamente despertados.

Esther reconstruíase en todas las horas del día los detalles más nimios de la presentación de Héctor, sus conversaciones siguientes, como así la abnegada promesa, en señal de amor, que le empeñara de no remontarse más en aeroplano alguno. Y seguramente que esto último constituía la mejor garantía de amor por parte del joven y audaz piloto, pues que su pasión deportiva había ido en aumento proporcionalmente a los records alcanzados. Ella por cierto comprendíalo, no obstante que no se daba muy por notificada del sacrificio que se la brindaba, especulando en consecuencia sobre el fondo crédulo que singularizaba a aquél.

No deseaba sentir la repetición de emociones angustiosas que a él le debía; además que si antes siguiera complacida los vuelos de Héctor, después de sentirse atada a él, un prurito egoísta la impulsaba a contrariar su afición por demás peligrosa. Veinte veces repasaba en su memoria tal o cual pasaje del primer diálogo que sostuvieran:

Cuando desde lo alto desplomóse el aeroplano, — habíale expresado ella, — en descenso de tirabuzón, pareciendo como una hoja peregrina en el aire, sin otra consecuencia posible que su aplastamiento en tierra... oprimióseme el corazón y un enfriamiento de terror paseó por todo mi cuerpo... Su vida en peligro absorbió por completo mi alma en ese instante... y cuando ya muy bajo, casi por entre los espectadores mismos, describiendo un arco, recobró el aparato la horizontal aliviadora...

¿Qué? Había inquirido, a su vez, con ansiedad Héctor.

Una palidez de cera cubriendo la fisonomía de Esther, había sustituído, harto elocuentemente, la respuesta, que sus palabras no habrían reproducido mejor, recordando el inquietante espectáculo...

¿Y siendo otro el que se hubiese hallado en mi lugar en dichas circunstancias, su sensación evocada podría ser la misma? Había continuado, Héctor, con la instancia del que quiere adueñarse de una situación.

Un, — no sé, — suspenso, de la adorable criatura, habíase seguido semejando a la rama en flor que ofrécese lozana y fragante hasta la mano amiga para que la contemple y la mime...

Pocas frases más habían bastado para tender entre ambos la amarra invisible, sostenedora, a veces, de una primavera que no logran marchitar los surcos del corazón ,— que labra el mucho andar, — ni las hebras de plata con que se coronan las augustas cimas de la ancianidad...

La graciosa y atrayente silueta femenil, que en tan personales remembranzas deleitábase, vagaba esa tarde de noviembre por el parque de la fastuosa mansión paterna, buscando en la naturaleza al mejor compañero de los tiernos enamorados...

Quería disimular su impaciencia mientras esperaba a su íntima Luisa, quien les servía de intermediaria con Héctor y que no acostumbraba a retrasarse nunca tanto como esta vez. Ella debía ser portadora de un mensaje que mucho le interesaba, por cuyo medio sabría en qué momento del día le vería, aunque más no fuera a la distancia. Hacía ya rato que dejara de recorrer las rimas de Becquer, que para calmar sus nervios tomara, cuando al fin presentándose Luisa pudo desahogarse con la última esquela que Héctor le enviaba.

Con un mohín de desagrado exteriorizó Esther, el contexto de la lectura que hacía. Una entrevista comercial impedía a Héctor acudir al atardecer, como en otras ocasiones, a un punto convenido. Tras el reproche mental con que acogió la nueva, propuso a su amiga una salida en automóvil por los alrededores de la ciudad.

Pero ya a punto de partir tuvieron que variar el itinerario, pues que incorporándoseles la madre de Esther, calculadamente empeñóse en que fueran a Palermo. Ingoraba que su hija mantuviera correspondencia con Héctor; mas habiendo adivinado su inclinación afectiva por él y como conceptuara que para marido no ofrecía suficiente garantía de estabilidad, dadas sus predilecciones por la aviación, en las que creía reincidiría tarde o temprano, — aunque aparecían dominadas de un tiempo atrás, — pensando en ello, trataba por todos los medios de poner á Esther al alcance de otros candidatos que pudieran presentarse.

Detúvose el vehículo en las proximidades del lago a cuyo costado, las tres, llamadas por un animado grupo de conocidas, bajaron, siguiendo luego en pandilla la curva del paseo.

Pasaban y repasaban los mismos mozuelos de siempre... Esther no encontraba en éstos interés de ninguna especie, así es que con el pretexto que le vino a mano, con Luisa, separáronse de las demás y cruzando el rosedal, que desbordaba de color y aromas, fueron a sentarse a un paraje menos bullicioso en ese instante, y por lo mismo más adecuado para hablar de su tema... De tiempo en tiempo, la bocina de los automóviles que por la Avenida Alvear iban o venían, camino de Belgrano, atraían distraídamente la atención de las dos amigas y confidentas. Renovóle Esther a Luisa su reconocimiento por la intervención a que se prestaba con cariñosa asiduidad; más adelante, queriendo halagarse, siquiera con una esperanza, formulóle esta pregunta:

¿Y no se te ocurre que a pesar de su ocupación de hoy, pueda él venir por aquí todavía?

Quizá, — dijo su interlocutora, — yo en tu caso creería que sí, empero lo escrito por él...

En ese preciso minuto, un landolet, viajando a toda velocidad, avanzaba en dirección al norte, caracterizándose el mismo, por la particularidad de llevar sus cortinas bajas, lo que anunciaba, indudablemente, que él o los que iban en su interior, no deseaban ser vistos por los transeuntes. El misterio del vehículo pareció atraer un tanto la curiosidad de ellas, pues desde que lo descubrieran, seguían su marcha con afán... y mucho más cuando al enfrentarlas un golpe de viento, levantando una de las cortinas, permitió divisar su interior...

Un grito de terror de Esther, dió la medida de que para élla una catástrofe acababa de sobrevenir...

Luisa también quedó consternada. Las dos habían logrado distinguir claramente a Héctor, en compañía de una cantante conocida, y eso a pesar del brusco movimiento que para ocultarse hiciera él.

Entretanto, el automóvil perdíase de vista, abriendo detrás de su carrosserie una vía más, por donde correría nuevo caudal de inextinguible dolor...

© Biblioteca Nacional de España

Luisa, entre sus brazos, sostuvo a la amiga, evitando de esta manera que diera en tierra... Algunos momentos después, ésta, vuelta en sí, costábale creer que no había soñado.

¡Era él, Héctor! mi ídolo desde la niñez, mi exclusivo amor, mi obsesión... y un sollozo ahogó su voz.

Luisa, sin saber qué decir a raíz de lo ocurrido, ni cómo consolarla, guardó completo silencio, cual signo de su íntima condolencia...

....

Al despedirse, pasadas varias horas del suceso, Luisa recibió bajo sobre estas lacónicas palabras para entregar a Héctor: «Esther ha muerto para usted».

Indiscutiblemente la fatalidad había preparado las cosas de la manera que ocurrieran. En efecto, Héctor tenía relaciones que databan de fecha atrás, con una dama de mundo, a la que, por entregarse completamente a Esther, había decidido dar el ultimátum sin más aguardar. Citados para excursionar en automóvil, como otras veces, con la sola diferencia de las precauciones que daban a la salida cariz de secreta, Héctor, entraba recién a expresarle a su acompañante sus propósitos de separación, cuando lo imprevisto decidió de su porvenir en forma de una racha de aire, que debía ser de trascendentales ulterioridades para él.

Cuando ya de noche se enteró de las fulminantes líneas de Esther, su desesperación no tuvo freno: mesábase los cabellos, vociferaba contra sí mismo, maldecía al mundo entero...

Pasada la crisis que le tuvo en vela sin dar lugar a la menor tregua de reposo, y asomando ya las primeras claridades de la aurora, fuése definiendo en su mente una idea.

Si intentare recobrar su amor por donde lo conquistara, — dijóse al cabo.

Al punto trasladóse al aeródromo donde en depósito conservaba su bleriot y disponiendo todo lo necesario para remontarse por los espacios, que no menos que antes le atraían, ordenó a su chauffeur, que fuese a esperarle al Stadium, donde proponíase aterrizar, ya que por esas inmediaciones habitaba Esther. Tomó rumbo hacia Palermo, batiéndole fuertemente el corazón, a causa de la emoción que le dominaba al pensar que acaso la mirada ansiosa de Esther le seguía desde abajo, y una vez sobre la meta que se había fijado comenzó el aparato a virar, como una hoja peregrina en el aire...

No había fallado Héctor en su intuición pasional. Desde hacía largo rato, Esther, en cuyos ojos retratábase su inmenso sufrimiento, hallábase extendida sobre un sillón de paja de su jardín, dejando ir por doquiera sus pupilas entristecidas. Tan pronto posábanse sobre la curva diamantina de un hilo de agua, así enhiesto como sonoro, tan pronto erraban por el azul del cielo, figurándose distinguir aquella invención mecánica que le había traído su príncipe... su amor, que tras brevísimo goce se convirtiera en desolación... Mas he aquí que pasando de la fantasía a la realidad, su vista, en un momento dado, encontró que sobre su cabeza, y muy en lo alto, evolucionaba en grandes círculos, — al principio, — un monoplano... Sintiendo que una agitación inusitaba la invadía por segundos, púsose de pie, pendiente de las peripecias que se acarreaba el aeronauta que de esa suerte jugaba su vida... Y cuando achicándose más los círculos dibujóse netamente la espiral, Esther ya no dudó de quien podía ser aquél que se cernía en el aparato; entonces, cayendo de rodillas en la arenilla del camino, imploró a Dios por él... Tan directamente veníase cerrando el cono sobre el jardín en que se hallaba Esther, que parecía se complaciera el tripulante en aumentar los riesgos desafiando los techos angulosos del edificio contiguo, de que formaba parte... Esther, siempre con las manos juntas, en actitud suplicante, esperaba que ya mismo se deslizase el monoplano por la horizontal... En cambio éste continuando hacia abajo, y probablemente debido a un percance del motor, precipitóse sin gobierno haciéndose añicos a unos metros de la morada de Esther...

¡¡Héctor mío!! — fué todo lo que pudo articular Esther, al recibir con el estruendo de la caída, el anuncio del trágico epílogo; perdiendo de seguida el conocimiento, por fortuna para ella, pues que de este modo no le fué dado contemplar el macabro hacinamiento de hierro y madera, en que quedara aprisionado allí cerca el cadáver de Héctor.

Y la pobre niña nunca supo si aquel fin de su amado debíase a un suicidio o si fué que habíalo hallado probando reconquistar su corazón, por el destino tan cruelmente herido...

César Viale.

Dib. de López Naguil.

TIPOS POPULARES DE LA REPÚBLICA

EL ANDARÍN POZO Y PEÑA



Pedro Pablo Pozo y Peña.

Recorrer Bolivia, Perú, Chile y la mayor parte de nuestro territorio, no es una tarea muy fácil de realizar, máxime cuando, para ello, no se ha empleado otro medio de movilidad que el de que la naturaleza ha dotado a cada hombre.

Nuestro héroe, pues tal calificativo puede dársele, es un viejo retirado de las filas del ejército patrio, al que perteneció como músico, hasta acogerse al retiro; y como veterano tiene por las tradiciones de la patria gran apego; este es el principal móvil que lo indujo a llevar a cabo la proeza de que hicimos mención. Este buen personaje ha tenido como finalidad, además, probar a los extranjeros que un criollo no sólo sabe andar a caballo, la de hacer cantar a los niños de las escuelas, al son de su flauta, canciones patrióticas, inculcando, como él dice, «el entusiasmo y amor a la patria sacrosanta».



Dándonos una audición de música patriótica.

También con su verba pintoresca, pero seria, ha dado conferencias sobre las primeras nociones de higiene, moral e instrucción pública, haciéndose acreedor a la gratitud de muchos padres de esos alumnos. Ahora, de vuelta al pago, trabaja para que las bandas del ejército se compongan en su mayoría de nacidos en el país, y tiene, cuando habla de esto, palabras llenas de emoción para el fundador de la escuela de música del ejército, el profesor Berutti.

Por los numerosos certificados que dejan constancia de que su larga travesía es verídica, y en los que también existen pruebas de agradecimiento de algunos maestros de lejanos pueblos, es que su figura adquiere un aspecto realmente interesante.

El único medio pecuniario, con que ha afrontado todos los gastos imprescindibles, ha sido el obtenido de los vecinos de los lugares recorridos, ante los que ejecutaba piezas variadas de su repertorio musical, con su pequeña flauta, que ha sido para él, su verdadera mascota

© Biblioteca Nacional de España

NUESTROS MÉDICOS, por Centurión



© Biblioteca Nacional de España

JUAN HUALLPARRIMACHI

Para CARAS Y CARETAS

Al finalizar el siglo XVII, llegó a la fabulosa Villa Imperial de Potosí, un portugués, ya entrado en años, a quien se le conocía con el nombre de Juan Gamboa. Como todos los que venían por entonces a la América, se entregaban por entero al trabajo de las minas, donde en corto tiempo se acumulaban ingentes caudales, Gamboa probó su suerte, explotando los ricos y ya renombrados minerales de Porco, con tan buen éxito, que en el transcurso de algunos años, contaba ya con buenos millones de pesos. Acompañaba a Gamboa en sus paseos por la Villa, una encantadora joven, cuyo origen permanecía en el misterio más absoluto, sin que las investigaciones más hábiles y atrevidas llegaran a descubrir la procedencia de la seductora muchacha. El portugués la nombraba su hija, pero lo incomprensible era que jamás la presentaba en el bullicio mundanal, ni permitía que franqueran los umbrales de su regia mansión, personas ajenas a su titulada familia.

Como nada permanece oculto debajo del sol, ni nada puede evadirse de la chismografía femenina, se llegó a conocer la verdad desnuda acerca de los dos personajes que constituían el enigma de la Villa. Juan Gamboa, era israelita, siendo su nombre propio Jacob Mosés, quien en uno de sus viajes por el Cuzco, conoció a María Sauraura, descendiente de la familia real de los Incas y protegido por las sombras de una lluviosa noche, raptó a la pequeña cuando ésta contaba apenas siete años de edad.

Por aquel tiempo, llegó a Potosí con el cargo de Gobernador - Intendente, don Francisco de Paula Sanz, hijo bastardo de Carlos III y de una princesa napolitana cuyo nombre no cita la Historia.

Una casualidad, como muchas, hizo que el flamante gobernador conociera a la hermosa descendiente de los Incas y se apasionara locamente de ella. Ideó todas las estratagemas posibles, para ponerse en comunicación con la «dueña de sus pensamientos», que para su pesar observaba una vida retraída y conventual. Usó de los medios más ingeniosos que su cargo le proporcionaba, para entrevistarse con María y declárarle su amor. Pasó noches toledanas junto a la reja de la casa de Gamboa. Sobornó a los criados con prodigalidad, sin que nada, ni nadie le pudieran facilitar una entrevista con aquella morena. El raptor y fingido padre de María velaba por ella.

Después de cruentos sacrificios y andanzas, consiguió Paula Sanz penetrar en la señorial mansión y estrechar ocultamente sus relaciones con María. Se amaron aquellos dos seres con pasión frenética y tierna. Se amaron con el amor de la sangre castellana y de la sangre quéchua... De «aquellos poéticos amores», nació un vástago que era la conjunción de la raza conquistadora y de la conquistada... El 24 de junio de 1793, don Pedro Vicente Cañete, asesor del Gobernador - Intendente de Potosí, condujo a la pila bautismal con el mayor sigilo, a un niño que recibió el nombre de Juan.

El falso portugués Gamboa, a cuyos oídos llegó la noticia del alumbramiento de María, sufrió una lenta y terrible enfermedad que acabó por enajenarlo. Algún tiempo después, circuló en la ciudad la nueva de que Gamboa o Mosés, murió ahorcado en su propio domicilio.

Don Francisco de Paula Sanz que a su llegada de España, celebrara compromiso matrimonial con una noble y aristocrática dama española, rompió tácitamente su compromiso, dedicándole a la cuzqueña, su amor íntegro. La ofendida dama, cegada por los celos, armó una mano vengadora que persiguiera a su rival dondequiera que se encuentre, mano fatal, que en efecto, deslizó el veneno más activo en la taza de leche de la Sauraura, quien, abandonó este mundo, agitándose violentamente en las convulsiones de la agonía...

Juan, que adoptó el apellido de Huallparrimachi en recuerdo de su muerta dinastía, vagaba de pueblo en pueblo sumido en el más hondo quebranto, entonando sus sentidos *yaravís* al melancólico son de su *ckena*. En una de sus visitas al villorrio de Macha (Departamento de Potosí), conoció a Vicenta Quiróz, una encantadora morochita de diez y seis abriles y, prendado de ella, resolvió casarse. La mano del destino, que impíamente había caído sobre sus ascendientes, no paró el golpe. Vicenta, cediendo a la imposición de sus padres, se unió en matrimonio a un afortunado andaluz... El amor obligado hacia aquel viejo octogenario, consumía lentamente a Vicenta, la que de vez en cuando, concedía sus labios rojos y sensuales, al elegido de su corazón. Sorprendidos una noche en su coloquio amoroso, por el feroz hispano, rompióse para siempre el lazo afectivo entre Vicenta y Juan. Aquélla fué a purgar su inocente delito en el claustro de un convento de Arequipa y éste fué enrolado en las huestes patriotas que organizaba el coronel Manuel Ascencio Padilla, célebre por su actuación en la guerra de la independencia. El poeta indio, el romántico, todo amor, todo sentimiento, pulsó las cuerdas de su lira, arrancándole vibraciones de nostalgia y llanto... Ya con su *honda* y *makana*, o con su armoniosa *ckena*, se le veía por los montes y los llanos dirigiendo a los guerrilleros de la independencia, con el coraje espartano y con la resignación cristiana. Al verla partir a su amada, le cantó por la vez última su trova ferviente, que traducida al castellano, es así:



LA PARTIDA

Paloma del alma, verdad es que dices
Que a tierras lejanas por siempre te vas,
Echando al olvido tus horas felices...
¿Es cierto que nunca jamás volverás?

A quien, dí, me dejas en esta honda pena,
Mis dulces recuerdos, a quien implorar,
Cual tú me los dabas, hermosa morena
¡Ay! ¿quién en mi pecho te puede igualar?

Te ruego me enseñes cual es el sendero
Que tienen ligeros tus pies que tomar,
Pues antes que vayas, cruzarlo yo quiero,
Con llanto de hinojos por irlo a regar.

Si el sol con sus rayos te abrasa y sofoca,
Y sombra ya buscas en do reposar,
Tendrás en la nube que, desde mi boca,
Mi aliento amoroso llegará a formar.

Si ansiosa y sedienta, por tierra de abrojos,
A solas ya cruzas un seco arenal,
La nube que formen llorando mis ojos
Daráte paloma su fresco raudal.

....
....

Sólo responden bosques profundos,
Fuentes y sierras a mi clamor;
Nadie comprende ya sobre el mundo
¡Ay! mi quebranto ni mi dolor.

El ejército patriota recibió con Huallparrimachi, un poderoso elemento de acción y valor; un denodado guerrillero que desde los altos picachos de los desfiladeros, hacía rodar pedrones sobre el ejército real, sembrando el terror en los soldados de la metrópoli.

El 2 de agosto de 1816, en el combate de «Las Carretas», de imperecedera recordación en la Historia Americana, una bala de fusil concluyó con la existencia del príncipe indio, descendiente de los reyes de España y de los Hijos del Sol...

GÓVER ZÁRATE M.

Potosí, diciembre de 1917.

Dib. de Fortuny.

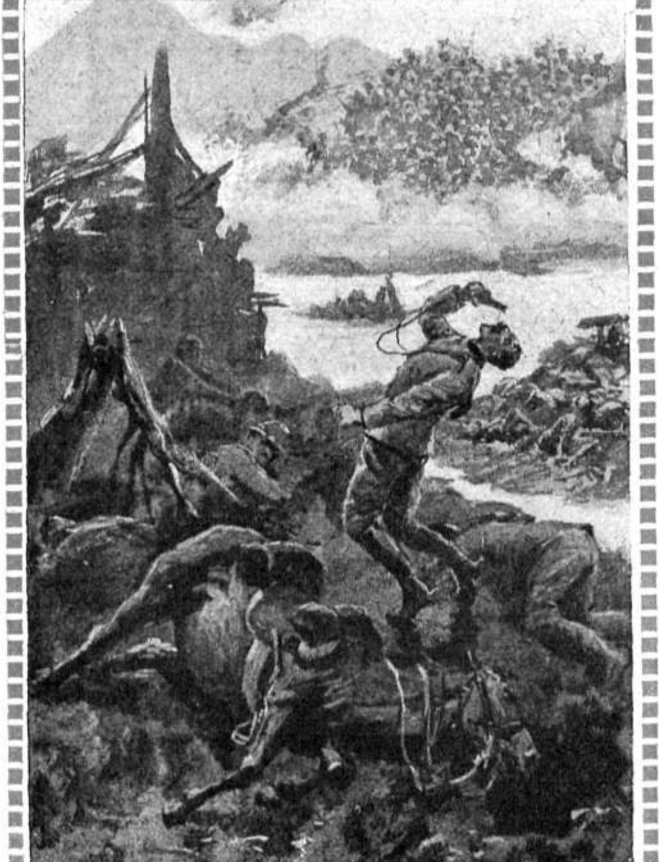
© Biblioteca Nacional de España

LA GUERRA DESDE LONDRES

En el frente italiano: la heroica resistencia de los soldados de Italia. — Una lección de humanidad.—El cardenal Bourne en el frente británico



Caballería genovesa atacando una aldea defendida por los austriacos. (Dibujo de Matania).



Heroísmo de un oficial italiano.

La atención pública ha estado, en las últimas semanas, atraída particularmente por el desarrollo de la ofensiva austro-alemana contra Italia. Durante muchos días, se temió que los ejércitos de Víctor Manuel no se encontraran en situación de resistir en la línea del Piave, y se vieran obligados a replegarse a la línea del Adige, perdiendo Venecia y la mejor parte de las llanuras del Véneto; pero esos temores fueron desvaneciéndose poco a poco, a medida que las tropas del general Díaz, sucesor del general Cadorna, organizaban sus defensas y resistían de la heroica manera que el mundo ha visto.

Recién ahora empiezan los diarios a publicar detalles que hacen ver como, pasada la primera impresión del desastre de Caporetto, los soldados italianos, conscientes de que había llegado el momento de sacrificarlo todo por la patria, supieron detener el avance de los orgullosos invasores. Sería tarea imposible, porque demandaría muchos números de CARAS Y CARETAS, citar los episodios de heroísmo registrados en la resistencia italiana. Para caracterizarla, sólo recordaremos el caso de aquel regimiento de caballería genovés, que, para proteger la retirada de una división, cargó desesperadamente contra los austriacos, que se habían fortificado en una aldea, y los tuvo en jaque hasta que la división se salvó; y el heroísmo del oficial que, después de perder todos sus hombres y recibir varias heridas, se suicidó disparándose la última bala de su revólver, para no caer prisionero del enemigo.

Apartando, ahora, la vista del frente italiano, y volviéndola al de Francia, no puede dejar de anotarse la penosa impresión que en

© Biblioteca Nacional de España

as gentes más frías hacen las constantes violaciones que los alemanes cometen, de todas las reglas de la humanidad. Irritados porque no pueden realizar sus planes, furiosos porque cada vez que son atacados son obligados a abandonar posiciones que antes habían jactanciosamente declarado inexpugnables, los alemanes echan mano aun de los recursos más vedados, para ver de recobrar su superioridad perdida. Nada respetan; todo lo sacrifican a su anhelo de evitar la derrota. Así lo demuestra un episodio que vale la pena apuntar.



El cardenal Bourne, en el frente británico.

Una mañana, en los alrededores de Paschendaele, los miembros de la Cruz Roja británica recogían los heridos en una zona que estaba al alcance del fuego enemigo, al paso que los alemanes hacían lo mismo en iguales condiciones. Pero había una diferencia: mientras los británicos permitían a los alemanes que recogieran sus heridos sin molestarles, los alemanes hacían un nutrido fuego sobre los camilleros y médicos británicos, algunos de los cuales fueron heridos. Entonces, un oficial británico tomó una bandera de la Cruz Roja, avanzó hasta muy cerca de las líneas enemigas y con voz estentórea gritó a los enemigos:

—Vosotros estáis recogiendo vuestros heridos, y nosotros respetamos vuestra Cruz Roja. ¿Por qué no respetáis la nuestra? ¿Ya no tenéis, acaso, decencia alguna? Respetad a nuestra Cruz Roja como nosotros respetamos la vuestra.



Una lección de humanidad.

En seguida, el oficial volvió a su línea y cesó el fuego de los alemanes contra las ambulancias británicas. Parece que aun les quedaba pudor suficiente para aprovechar la lección.

En los círculos católicos de Londres se ha comentado mucho estos días la visita que el cardenal Bourne, arzobispo católico de esta capital, hizo al frente británico. El cardenal Bourne es un prelado eminente, de verdadero espíritu cristiano, que no ha dejado un momento de preocuparse de la suerte de sus hijos espirituales. Así han procedido también los sacerdotes católicos de Bélgica, Francia, Italia, que han sabido aunar admirablemente su ministerio cristiano con el más puro patriotismo. Del clero italiano se sabían muchas cosas desagradables; pero la invasión austro-alemana ha demostrado que no cede a ninguno en patriotismo y espíritu de abnegación y sacrificio por su grey.

El cardenal Bourne visitó, pues, el frente británico, y como era natural, se detuvo especialmente en los sectores encomendados a tropas irlandesas, tan sinceramente católicas, que lo recibieron con las más vivas muestras de respeto y cariño. Las fotografías que publicamos muestran, la una, al cardenal a la puerta de la improvisada iglesia católica del frente, y la otra, viendo desfilar, en su honor, a una división irlandesa, en pie de guerra, homenaje que seguramente pocos prelados modernos han recibido.



El cardenal Bourne, presenciando el desfile de una división irlandesa.

© Biblioteca Nacional de España



ETERNIDAD

Yo estaba melancólico sobre la roca enorme,
yo estaba melancólico bajo la luz solar.
A lo lejos nadaban sirenas y tritones;
y la roca era un puño que amenazaba al mar.

Pasaron los bajeles con sus cascos de oro,
que parecían soles bajo la luz solar.
Por el aire cruzaban los vientos invisibles,
y sonaban las broncas trompetas de la mar.

Y corrieron los años sobre la roca enorme;
nuevos cascos lucieron bajo la luz solar;
y yo seguía eterno, futuro y melancólico,
sobre la roca inmensa, frente a la voz del mar...

Dib. de Sirio.

REVELACION

¡He sentido su voz en el silencio,
he sentido su voz como un murmullo,
como un murmullo imperceptible casi!

Venía de la sombra hacia el misterio
de mi corazón. Era una voz muy débil
y al mismo tiempo penetrante y honda.

— El silencio, que vive de sí mismo,
que se alimenta de su propia entraña,
rodaba en la amargura de la noche.

Y aquella voz, aquella voz tan suave,
aquella voz imperceptible casi,
me sumergió en el fondo del silencio.

Entonces descifré el secreto, y supe
que la muerte es el alma del silencio!

NICOLÁS CORONADO.

© Biblioteca Nacional de España



ARTE ARGENTINO

PAISAJE ENTRERRIANO
ÓLEO DE CARLOS A. DELGADO ROSTÁN

CARNAVAL

PARA "CARAS Y CARETAS"

Ya pasan las turbas, alegres, gritando,
De trajes pintados, cubierta la faz.
Atruenan los gritos de loca algazara
De ninfas que ríen. Es hoy Carnaval.

Comparsas vistosas, con grandes escudos,
Caminan marcando su paso marcial;
Y entonan cantares al son de violines
Guitarras y flautas, llevando el compás.

Los autos y coches transitan veloces,
Cargados de gentes, alegre a cual más.
Los aires se pueblan de voces y ruidos,
De ruidos y voces de tiple metal.

Los niños contentos esperan ansiosos
Al toni chistoso y que sepa brincar.
Los viejos recuerdan las fiestas de antaño,
Su tiempo de amores, tan grato y fugaz.

El corso se anima. Pierrot en un palco
Preludia su bella canción popular.
Las máscaras todas dan bromas, se burlan,
Y ríen alegres porque es Carnaval.

Un joven apuesto de verba galante,
Oculta su cara por negro antifaz,
La cela a su niña con ciertos amores
Que en vano — le dice — le quiere ocultar.

Y todos los mozos con franca alegría,
Que es savia de vida la más esencial,
Festejan las mozas; y unidos proclaman:
Que hoy día es el día llamado a "flirtear".

Y en tanto en modesta casita apartada,
A donde no llega a reír Carnaval,
El hambre y el luto se muestran ufanos
Por más que se implore: ¡Por Dios, caridad!

Y sigue en la calle los ecos que lanzan
Las turbas contentas con grito infernal.
Así es este mundo: si algunos lloramos,
Los otros se ríen a no poder más.

ARTURO G. LAZCANO COLODRERO.

Córdoba, 1918.

© Biblioteca Nacional de España

Importancia de su agricultura

El valle del Río Negro

Un monte joven de manzanos, bien desarrollado.

El señor Alberto Peuser, mostrando un ramo de peral cargado con 22 frutos, en su establecimiento «San Jacobo», en Cipolletti.

Un parral con alambre.

Sr. P. Piñeiro Sorondo, en un espléndido trigal

Parte de un hermoso jardín.

Pocas regiones del país se prestan tan admirablemente para la implantación de las industrias agrícolas, como la del valle del Río Negro.

El viajero que sale de Bahía Blanca con rumbo a la Cordillera, atraviesa una zona solitaria y árida, un poco antes y después de costear el río Colorado; de pronto, se va acercando a otra zona bien distinta; comienza a observarse las plantaciones de álamos y poco a poco va sintiendo una sensación de alegría y satisfacción hasta que se encuentra de lleno en plena riqueza agraria, contemplando las hermosas plantaciones de árboles frutales diversos, los viñedos, las huertas, etc.

La impresión que recibimos al visitar por vez primera las interesantes zonas de Cipolletti y Allen, es la de que nos parecía encontrarnos en alguna parte de la provincia de Mendoza, por sus grandes y bien cuidados viñedos; mas luego creíamos hallarnos en alguna finca cercana a Córdoba por sus bellos y alineados álamos y sus bien trazados potreros de alfalfa y sus canales y acequias para riego que abundan en todas partes.

Comencemos por consignar muy someramente algunos datos sobre la importante agricultura del valle del Río Negro: Los árboles frutales se cultivan en forma admirable; los manzanos, los perales, los durazneros, los ciruelos y otros más, causan asombro por la exuberancia de la vegetación y por la cantidad enorme de frutos que presentan; hemos visto en Cipolletti, en el establecimiento «San Jacobo», del señor Alberto Peuser, un peral joven con una rama cargada conteniendo veintidós frutos. Hay durazneros que producen frutos que pesan cerca de medio kilogramo.

Los viñedos se hallan perfectamente cultivados; la vid rinde, en general, de 15.000 a 18.000 kilogra-



© Biblioteca Nacional de España

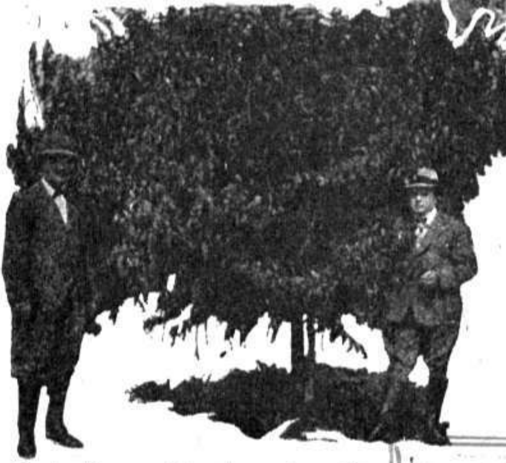


mos de uva por hectárea y con la forma de parral con alambre, se aumenta mucho más esos rendimientos.

La alfalfa proporciona ganancias notables; dedicándose a cosechar la semilla, se obtienen beneficios de más de quinientos pesos por hectárea; sostienen algunos que se vende mejor la semilla del Río Negro que la de



Un viñedo bien cuidado, en la zona de Allen.



El señor Pouser y el ingeniero agrónomo Galarza, junto a un duraznero vigoroso.

Mendoza y San Juan. El aprovechamiento del pasto da también buenas ganancias.

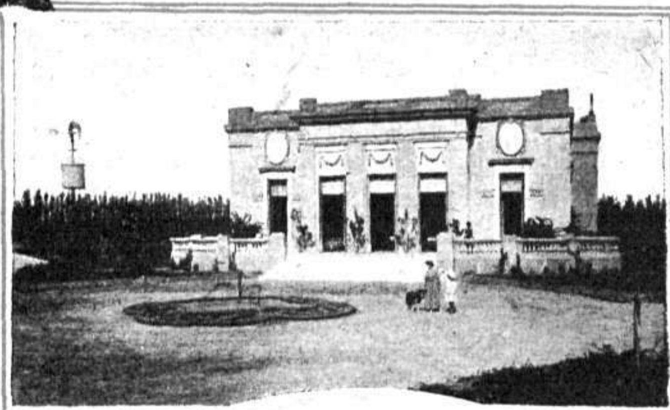
La arveja se cultiva muy bien; los beneficios que ofrece son estupendos; hay cultivadores que tienen cuarenta y otros cincuenta hectáreas dedicadas a esa hortaliza; se pueden obtener ganancias mayores de quinientos pesos por hectárea. Otras hortalizas que se cultivan bien, son los porotos, habas, lentejas, garbanzos, cebollas, papas, etc., cuyos rendimientos son elevados en sumo grado. La remolacha azucarera da el quince por ciento de azúcar, porcentaje que puede compararse con los mejores del mundo.

El trigo se cultiva magníficamente, con especialidad en la zona de Allen.

La cría de ovejas se lleva a cabo en muy buenas condiciones y así lo pudimos constatar en el campo de P. Piñeiro Sorondo.

El valor de la tierra ha experimentado un salto extraordinario; mientras hace quince años se pagaban treinta pesos la hectárea, hoy, en la zona de Cipolletti, ha subido a trescientos y más pesos. Hubo lotes de tierra que se pagó a razón de mil quinientos pesos la hectárea.

Los caminos son inmejorables, lo que permite el fácil transporte de la producción. En medio de tanta riqueza y abundancia, se presenta, sin embargo, un problema serio; según algunos pobladores de aquel valle fertilísimo; el exceso de agua que se nota en ciertas épocas del año y que perjudica a las plantaciones de frutales, por encontrarse la primera napa cerca de la superficie. El Ministerio de Agricultura y el de Obras Públicas han iniciado estudios tendientes a evitar mayores daños y conviene que perseveren a fin de dilucidar este problema que ataña al progreso de su agricultura.



Casa moderna y cómoda de un propietario cultivador de la zona de Cipolletti.



La cría de ovejas, en la zona de Allen.

La «Isoca», parásito que ocasiona perjuicios en los alfalfares de la zona de Allen, convendría que la Defensa Agrícola la declarase plaga nacional.

Con todo, el valle del Río Negro, una de las regiones más fértiles del país, con abundante riego debido a las grandes obras realizadas por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, está llamado a obtener un desenvolvimiento asombroso y su porvenir está asegurado en manera brillante, como lo atestiguan las hermosas plantaciones y sembrados que son dignas de admirarse.

Hugo Miatello (hijo).



La cosecha de arvejas. — Transporte en carros de las plantas para formar las parvas.

© Biblioteca Nacional de España



Declina el cerro tan suavemente que visto desde la llanura, el cuesta arriba pierde mucho de su valor real para convertirse en una línea engañosa semejante a la perspectiva de un cuadro. Las rocas no tienen bruscas anfractuosidades ni la opacidad de la tierra domina como en otras serranías imponiendo sus monótonas vaguedades. Por entre los peñascos aislados bajan en zig-zag cauces arenosos que son torrenteras en los días de aguacero y a su vera se abren pomposas las flores amarillas y blancas de los enormes cardones llenos de espinas. Y luego abajo, donde comienza la vega, es una tierra de promisión en que el verde alcanza la más caprichosa variedad de tonos: desde el sutil de las pámpanas nacientes hasta el casi negro de una higuera.

Es la mañana. El cielo está muy azul, como en olvido de las ligeras nubes blancas de todas las mañanas; el aire ostenta una pureza tan acabada que, pudiera decirse, tiene cierta diáfana sonoridad de cristal: tal es la claridad del eco para todos los ruidos de la cercanía. Inesperadamente aparece entre los cultivos aledaños una mujer joven, de pelo negro y falda rosa, que con presteza gana un sendero y se aleja hacia la cumbre, cantando. En un recodo se pierde; calienta el sol y quizás alentado por la canción se lanza el pensamiento camino adelante. ¿Hacia la altura? ¿Rodando por la cuesta?... Sólo se sabe de un presente en que priman las suposiciones y un futuro de pálido pesimismo.

—¡Provincianita de airosa finura y voz hecha para las palabras que dicen caricias; serrana morena de alma más blanca que los capullos de nieve y los claveles del aire; muchacha cantora de versos que lloran olvido con el negror de tus ojos, eres en la mañana una flor más de la montaña! Eres su flor.

Provincianita: hoy, por lo que conozco de tus iguales serás sin duda un poco mística y otro poco soñadora. En la intimidad, con el humo noble de la hoguera subirá tu oración muy sincera hasta la Virgen de que eres devota; campo afuera, con el vuelo raudo de un halcón, —ave de rapiña aureolada a la manera de los hombres de aventura, —se irá tu ilusión a perderse en el horizonte que, como bruma, vela un mundo desconocido...

Aun cuando recién tienes veinte años, yo imagino, por esa ligera inquietud espiritual que delatan tus lentos suspiros, que llevas una pena oculta. La pena de ser mujer todo lo santa y buena que eres, para no poder rebelarse y tener así que aceptar, a sabiendas, la torpeza del ambiente que fatalmente irá matando tus aspiraciones. ¿Has visto en las tardes de lluvia cómo corre el agua por los cauces arenosos de la falda y va a resumirse en las barrancas sin que, —por desidia, — nadie aproveche sus bondades? Sólo brota, pues que el riego fecundó la tierra contigua, una que otra margarita interrogando la suerte de los eternos amantes silenciosos... Nadie se preocupó de hacer una represa que atesorara el agua para la sequía o siquiera fuese para dar al propio tiempo mayor intensidad al plantío; la edad de amor va pasando y a fuerza de verte, familiarizados con ella, tu belleza se derrama junto a los tranquilos pretendientes sin fecundar generosas pasiones y si acaso alguno bebe, aspira cariño, en un alto del viaje, como no tuvo espacio para conocerte se alejará distraído. Otro, aceptará simplemente lo que quieras darle en un contrato vulgar: tú, por obligación; él, porque es hombre...

¡Y cantas, muchacha serrana! ¿O es que con la primera ansiedad de mujer comprendiste tu vida y la aceptaste anticipadamente como el símil de anticipación que, en opuesto sentido, ofrecen los pájaros en quienes el instinto pretende apurar el destino y los hace tender las alas cuando aun no pueden volar? Si es así, hay algo de santidad en tu resignación.

Espera. Cuando corran los años y acaso sin que tú lo adviertas, ya sólo serás «una más»... Habrás olvidado tus versos de niña y las angustias que ahora alivia tu cantar serán la pátina que, corazón adentro, cubra y adormezca las nostalgias inevitables. Pasarás por entre la gente del pueblo sonriendo tu conformidad. Se trastrocará el primitivo fervor a la Virgen por devoción a los ritos del cura y dirás muchos rezos «mecánicamente»... En vez de subir con agilidad y cantando hasta los picachos te quedarás en la falda para ahuyentar los halcones, antipáticos, audaces perseguidores de los polluelos que en la huerta harán tu delicia de buena mujer. Habrá perdido el cerro la belleza de tu ensueño; en cambio, en la casita del amo de los cultivos vecinos, habrá ganado la vida la utilidad de tu cuerpo. Pero, —confiesa, —serrana morena, allá a solas, muy escondida, ¿no llorarás tus fracasos? ¿No habrá siquiera una lágrima?... ¡Bah!, entonces, este final encierra tu merecida felicidad.

Dib. de Sirio.

© Biblioteca Nacional de España

De re cosmética. — La corrección quirúrgica de las narices feas

Para Caras y Caretas.

¡La nariz! ¡A cuántas chuscadas ridículas, a cuántas frases chistosas y juegos de vocablos del peor gusto, no ha estado sujeta esa modesta pirámide triangular, que ocupa el medio de la cara y cuyas fosas tapizadas de una mucosa ultrasensible, reciben las moléculas olorosas de los cuerpos, esas que cuando son bien olientes tienen su extraña y delicada poesía, capaz de fomentar y exaltar la libertad del ensueño!

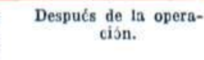


Nariz puntiaguda, antes de la operación. — Después de la operación.

Muchos psicólogos han ensayado emplear su peregrino olfato,—que hay dicha para todas las narices,— en la descripción de este objeto de aspecto tan variable; y Emilio Faguet, el agudo crítico, que ha disertado con mucho gracejo sobre el tema, pretende que una nariz pequeña es inquietadora, una delgada y corta, muy sospechosa; que una como trompeta, debe inspirar al que la contempla singulares aprenhensiones con respecto del que la lleva, etc. Nuestra mente, no es escribir un artículo erudito sobre la nariz, trayendo a colación la gran nariz del gran Condé, la nariz en percha de Cyrano, la en comba jorobada de los Borbones... sino indicar como ha podido la cirugía, echando mano de ingeniosos artificios, corregir las imperfecciones de la naturaleza y hacer tolerables ciertas desgraciadas fealdades, cuyos rasgos producen efectos cómicos, mueven a risa y constituyen una verdadera mortificación para el sujeto.



Nariz convexa, en la cual la arista nasal presenta una curva más o menos regular. Antes de la operación.



Después de la operación.

«Lo grotesco en el rostro, dice el doctor Bourguet, de la Facultad de Medicina de Tolouse, — cuyo es el procedimiento que vamos a referir, — proviene menos del aspecto general del conjunto, que de un detalle: nariz demasiado desarrollada, oreja mal conformada. Lo demás de la fisonomía, puede ser perfecto, los ojos grandes y vivos, la boca pequeña y rosada, el óvalo de la cara delicado; pero este malhadado detalle, es el que llama la atención y suscita comparaciones burlescas. La mentalidad humana, es así. Un pie zambo, una mal formación cualquiera, serán catalogadas como enfermedades y despertarán compasión. La nariz de Cyrano, sólo producirá risa. ¡Y, sin embargo! ¿Si poseyéramos el pensamiento íntimo de estos desgraciados de la naturaleza, continuaríamos burlándonos? Estos desgraciados de los cuales nos burlamos, a veces son estoicos que encurvan el pecho y yerguen el tórax ante lo burlesco. Por lo común, son desamparados, verdaderos monómanos de su deformidad, que en todas partes llevan consigo como una cruz, su nariz en trompeta o en apagador, como decía uno de nuestros enfermos, chata o torcida; y, recelando de los equívocos y hasta de las miradas, terminan por secuestrarse y hasta zozobrar en la neurastenia. Hemos operado individuos para los cuales andar por el mundo constituía un verdadero suplicio y que hacían milagros de imaginación para declinar cualquier invitación. Al contrario, ¡qué alegría y cuáles agradecimientos calurosos, cuando, después de la corrección, no llevan ya su nefasto apéndice!»

Nariz convexa, antes de la operación. — Después de la operación.

¡Y no es que estos defectuosos de la nariz, quieran ser hermosos, no; sólo desean evitarse el ridículo, las pullas de los implacables burladores, ser normales! Y este anhelo es tanto más vehemente, cuanto que han usado en vano de cuantos métodos y aparatos se recomiendan con este objeto. Felizmente, el eminente cirujano de Tolouse, doctor Bourguet, ha venido en su auxilio, logrando corregir quirúrgicamente y sin cicatriz exterior, todas las malformaciones nasales (narices en silla de montar, demasiado anchas o demasiado traumáticas, puntiagudas, arremangadas, desviadas, etcétera, etc.)—Como la revista de estas diversas correcciones llevaríanos demasiado lejos, nos circunscribiremos a indicar algunos de los resultados obtenidos en las narices gibosas, o convexas o aguileñas. La nariz convexa puede presentarse según dos formas: que la arista nasal presente una curva regular más o menos desarrollada, o bien que la curva esté constituída por una gibosidad. En uno o en otro caso, la deformidad se debe al excesivo desarrollo de los huesos propios de la nariz, la lámina perpendicular del etmoides y el cartílago cuadrangular del tabique. A fin de que una tal nariz tenga un perfil regular, es necesario actuar sobre toda la parte exuberante, es decir, sobre las diversas formaciones anatómicas mencionadas. M. Bourguet, opera debajo de la piel, sin incindir a ésta, de manera que su procedimiento no deja cicatriz exterior, efectuándose la corrección por vía endonasal. Previa anestesia, con una solución de novocaína al 1 % adrenalinizada, por vía endonasal, separa Bourguet la piel del esqueleto subyacente y mediante un instrumento adecuado, la levanta de forma que puedan verse bien, con el auxilio del reflector de Clar, las partes anatómicas a resecar. Una vez que el cirujano se ha hecho cargo de lo que debe eliminar, coloca en el punto deseado una sierra de mano que le permite separar en un bloque todo lo que es demasiado exuberante; algunos golpes de lima, procuran en seguida una arista nasal sin asperezas. Por último, deja que la piel se aplique sobre su soporte. La nariz queda edematosa por seis u ocho días, pero generalmente después del décimo día, el enfermo es dado de alta con su nariz transformada.

Cuando la convexidad de la protuberancia es demasiado acusada o bien se trata de reducir la distancia que separa el labio del lóbulo nasal, o la nariz es demasiado arremangada, se indican otros procedimientos de protesis. En todos los casos, cuando la anestesia local es perfecta, los enfermos no experimentan ningún dolor; ventaja importante que se agrega a los resultados de la operación misma, que en muchos casos constituye, «más que una satisfacción de la vanidad, un verdadero salvataje moral.»



Nariz gibosa, antes de la operación. — Después de la intervención por el método de Bourguet; no se nota ninguna cicatriz exterior, comprobándose el excelente resultado de la corrección.

Con el procedimiento del doctor Bourguet se suprime la antigua práctica de las inyecciones de *parafina liquida*, que tan dolorosas eran y que a la larga dieron mal resultado, puesto que se deformaban según la temperatura y eran un tanto molestas.

Víctor Delfino.

© Biblioteca Nacional de España



MODO DE AHUYENTAR BRUJOS

En una jira periodística por el litoral correntino, llegué a la pintoresca y activa población de Libres, que constante mira, con algo de envidia, a Uruguayana, la próspera ciudad brasileña situada frente por frente del otro lado del *río*.

Libres fué siempre un nido de contrabandistas y no es de extrañar, por lo tanto, que de continuo se encuentren allí aventureros de todas las nacionalidades. Pero entre esa *población fluctuante*, los que más abundan son los brasileños y los orientales, — estos últimos casi todos, — en su decir, «comandantes» expatriados por razones políticas, y que, por natural inclinación a desafiar riesgos y peligros, truecan la lanza revolucionaria por el mosquete contrabandista.

En los suburbios del pueblo, cerca del puerto, hay, — o había, en la época de mi relato, — un edificio *sórdido, techado con palmas caranday*; y en el interior del edificio un negocio más sórdido aún.

La anaquelería de madera ennegrecida y apolillada, apenas contenía frascos de alcoholes, latas de tabaco brasileño, yerba mate y algunos otros artículos de primera necesidad, como ser naipes, cuchillos, dagas, revólveres, escopetas, pólvora y balas.

Los tertulianos, siempre numerosos, se renovaban constantemente, como si en vista de la exigüidad del local hubiesen decidido establecer turnos.

Durante todo el día y durante toda la noche había gente en el «Boliche del Bajo», boliche cuyo propietario — un catalán con aspecto de canónigo — era dueño de dos grandes estancias sitas en la comarca.

La curiosidad — atributo del oficio — me llevó a visitar una noche el mentado boliche, donde se me recibió con marcada desconfianza y visible hostilidad. Logré sin embargo dulcificar el ambiente agresivo, extremando mi llaneza, prodigando las convidadas y manifestando mi gran afición por las costumbres campesinas.

— ¿O senhor gosta dos contos gauchos? — me preguntó un mulato alto y recio, de mirada zorruna y de armadura dental de mastín.

— Mucho — repliqué.

— Pos eu vo a contar uno, — dijo; — y empezó así:

« — La, no sertao de minha terra do Ceará...

Y se interrumpió para excusarse, diciendo:

« — ¡Perdón!... Vocé no conocerá el portugués... Bon. La había un hombre, medio joven, medio viejo, medio gaucho, medio dotor que sabía facer milagros, cuando os enfermos con bençaos.

« O mozo era tamben adivino e adivinó muitas cosas. Uma vez foi a casa do fazendeiro Guimaes de Monte Preto. O donho de casa agazajole muito e al finar a yantada, díjole asim:

« — Eu sei e un brujo.

« — Brujo nao, respondeu elle; mais o ceo concedióme un pouco de luz adebinatoria...

« — Nao tein dubida, voce e un hombre de muito merito; mais os cachorros vigilantes utiles a o patrón, mais disagradabiles o forastero... Un olfato muito perfeccionado, pode prejudicar en ocasoens... Eu tamben so un poco adivino. Eu podo dizer ande encontrará vocé sa cabeza a manhan...

« O muzo, que si nao era brujo era muito vivaracho, respondeu:

« — Eu tambein sé.

« — ¿Onde?

« — A cien leguas de aquí; porque agora mesmo ensillo o matungo e vome embora!...

Detúvose el narrador, y luego, mirándome fijamente, interrogó:

— ¿Comprindeu vocé?

— ¡Perfectamente! — respondí.

Me puse de pie, pagué el gasto y con un afectuoso «buenas noches, mozada», partí.

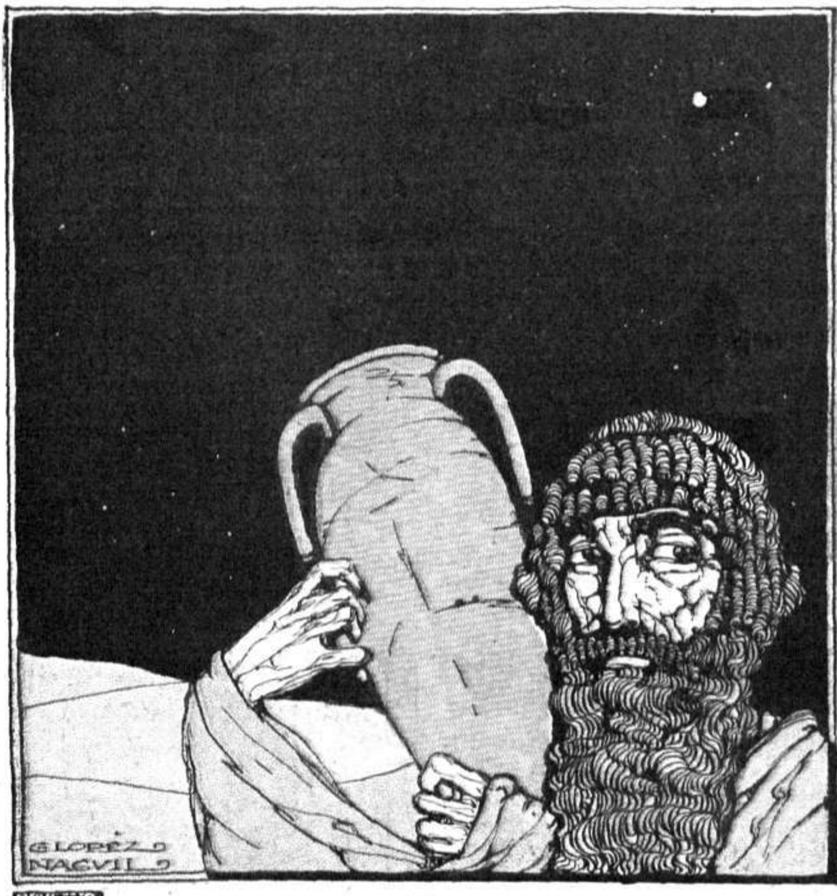
Al llegar a la puerta oí al narrador que decía:

— ¡Este tambein e medio brujo!...

Dib. de Alvarez.

MARTÍN LAGUNA.

© Biblioteca Nacional de España



EL ÁNFORA PERDIDA

PARÁBOLA EN VERSÍCULOS

POR DELFÍN L. MEDINA

Hacia él fué el peregrino, deslumbrado y anhelante, porque algo brillaba en la espesura, como si fuera un diamante.

Y en un rincón enmarañado y bravo de la fronda rumorosa, encontró el peregrino una ánfora maravillosa.

Con sus manos fuertes la arrancó de los zarzales y fueron cáliz santo para todos sus males, el perfume y la frescura de su líquido cordial, que cantaba en el fondo con la voz del cristal.

Y apagó su sed, oleó su alma triste y su carne dolorida y el ánfora maravillosa fué la panacea de su vida.

Desde el fondo del vergel se levantó la voz del peregrino, que el viento llevaba a lo largo del largo camino.

Era una voz profunda y lejana, llena de recogida unción, como si escucháramos los latidos de un grande y generoso corazón.

Y la lejana voz serena, que el viento en su piafar llevaba y traía, la lejana voz del ferviente peregrino, así decía:

« Esta ánfora maravillosa que me ha salvado, fué hecha del lodo que mis pies sangrientos han amasado. »

« El dolor del artífice purificó ese lodo, porque el dolor, fuego del alma, purifica todo. »

« Tiene ésto forma tan singular y tan extraña, porque su molde inaudito ha sido la propia entraña. »

« Contiene la esencia misteriosa y escondida de todas las flores que estrujé en mi vida. »

« El agua cristalina y fresca que la llena, son todas las lágrimas que en silencio derramó mi pena. »

« Y es dulce y pura y apagó mi sed, por un sencillo y humilde milagro de mi fe. »

« ¡Desdichados los viajeros que pasaron sin recogerte; van por el rastro misterioso que lleva a la montaña de la muerte! »

« ¡No quisieron reparar en tus armoniosos flancos: algunos pasaron riendo de mis cabellos blancos! »

« ¡Oh fatal rastro misterioso, ya no han de perderte, quien les impedirá llegar a la montaña de la muerte! »

. . . .

La luz de la aurora bañó del peregrino la frente sudorosa; ostentaba en sus manos como eucarístico cáliz, el ánfora maravillosa que encontró en el vergel, a la vera del camino, porque nunca apartó sus ojos del lucero vespertino.

¡Y se iluminó la selva obscura y estaba florecida y eso que el viajero pisaba los dinteles del invierno de su vida!

¡Es que el inmenso amor del ferviente peregrino, fué más grande que la cruel adversidad de su destino!

Muchos crepúsculos ensombrecieron la frente del peregrino, pero el extraño caminante seguía imperturbable su largo camino.

Bebió en todas las fuentes y aspiró las más extrañas flores que matizaban su jornada con exóticos colores.

Pero un sol de fuego secó las fuentes y marchitó las flores y la senda fué un desierto, un desierto dantesco de dolores.

Huyó entonces del sol inclemente que quemó hasta su esperanza y sólo marchaba cuando ardía una estrella en lontananza.

Y mientras marchaba, el infatigable y ferviente peregrino, fué dejando un reguero sangriento y amargo en su camino.

Y con la cabeza triste, y la frente exangüe al viento, siguió su senda larga cantando sus penas con la angustia de un lamento.

La noche se poblaba de una quejumbrosa armonía y el peregrino, como un sonámbulo, seguía su camino, seguía...

Y en la noche densa de su viaje cruento, vagaba su sombra triste como un lamento.

Y recogió el duelo inmenso de la noche su pensativa frente.

Pero una vez, al morir el día, cuando apareció la estrella de occidente, su destello pálido, cayó sobre un vergel cercano, que surgía como un oasis en la estéril infinitud del llano.

Dib. de López Naguil.

Buenos Aires, Enero de 1918.

© Biblioteca Nacional de España





Miembros de la C. A. del «Centro de Corredores y Comisionistas», en una de sus sesiones, presidida por el señor Mariano Paz (×).

Crónicas rosarinas

La cosecha y la Bolsa de Comercio.



Fachada de la Bolsa de Comercio, por la calle San Lorenzo.

Señor Miguel Monserrat, presidente de la Bolsa de Comercio, del Rosario.

La Bolsa de Comercio del Rosario ejerció siempre una influencia definitiva en todos los órdenes de transacciones económicas de la zona que depende de la gran ciudad, extendiendo su influencia, indirectamente, por todo el país. Años hubo en que la Bolsa de Comercio del Rosario marcó rumbos y tuvo en sus manos intereses nacionales muy vastos. Se le llegó a temer, y algunos gobiernos provinciales llegaron hasta solicitarle pareceres.

Pero he aquí que una sola resolución gubernativa desconcierta y resta aquella preponderancia de que se enorgullecían los bolsistas rosarinos. Los productores del campo ya no dependen de las ruedas que guillotinaban sin compasión sus esperanzas.

Fijado el precio mínimo, el colono a quien las deudas o las necesidades obligaran a vender, vendía sobre una base razonable, impidiéndose así la vergüenza de otros años en que el colono, apremiado por vender, entregó su cosecha a cualquier precio, perdiendo su trabajo de un año.

La resolución gubernativa y el convenio con los aliados, coloca a las grandes casas exportadoras en la condición de simples agentes para comprar «bajo límite» y exportar de conformidad con instrucciones especiales.

Sin embargo, el movimiento de la Bolsa de Comercio del Rosario es intenso. En pleno auge el mercado a término, no decae la nerviosidad de la lucha por las grandes ganancias. De dos a cinco de la tarde el combate es recio. Los que avanzan sonríen, los que retroceden imprimen en su rostro un gesto de desagrado que evita toda pregunta, no obstante que al día siguiente, las órdenes se inviertan y quien retrocedió avance.

Visitamos los salones del amplio edificio en el momento de *mayor agitación. Era nuestro propósito pulsar* el ambiente respecto a la cosecha, y muy fácil fué cumplirlo.

Descartando las opiniones interesadas, — cada cual habla de la feria según le fué en ella — la impresión verdadera es la siguiente:

La actual cosecha marca el record de la producción de trigo en la República. Se considera que las provincias de Santa Fe y Córdoba, respectivamente, han



En la rueda del mercado a término, al empezar las operaciones.

© Biblioteca Nacional de España

producido 3.000.000 de toneladas.

La cosecha de lino es mediocre. Los mejores rendimientos se han obtenido en la zona sur del Rosario, y varían entre 8 y 15 quintales por cuadra. En la región del norte los resultados son muy inferiores, pues sólo alcanza a 12 el máximo de quintales por cuadra, siendo 4 la cifra corriente.



Los miembros de la Cámara Arbitral de Cereales, en una de sus periódicas sesiones, bajo la presidencia del señor Isaac Fideleff.



Los señores José Pochet y Alfredo Chaves, los corredores más jóvenes de la Bolsa, inspeccionando una muestra de trigo.

Señor Nicolás del Sal, uno de los más fuertes comerciantes de bolsas para la cosecha.

El cálculo de la producción total del país es de 600 a 700.000 toneladas, de las cuales habrá un saldo exportador de 500.000 toneladas.

Las sementeras de maíz han sufrido bastante con la seca, pero las lluvias últimas las fortalecieron y mejoraron. Habrá, seguramente, una media cosecha asegurada. Si llueve aún más y oportunamente, mayor será el rendimiento.

Creése que el puerto del Rosario, silencioso y en calma desde hace tres años por falta de tonelaje, podrá exportar en 1918, si no faltan bodegas, estas cantidades de cereal. Toneladas:

Trigo .. 2.000.000 Lino .. 200.000 Maíz .. 1.500.000

No óbstante las opiniones personales y la grita que arman cuantos no pudieron realizar sus negociaciones como deseaban, hay en todos un optimismo y una alegría justificados.

El colono atravesaba por una situación angustiosa. Los tres años últimos, o más bien, los cinco años últimos de fracasos sucesivos, habían creado en su derredor deudas y compromisos grandísimos de que los liberta hoy, no sólo la abundante y buena producción, sino también el buen precio de venta, que cubrirá el importe de las medianas cosechas.

El comercio de campaña, resentido por los créditos largos, respirará al recuperar sus capitales.

En la campaña y en la ciudad habrá trabajo y dinero. Y hasta los campos recuperarán en parte su valor menospreciado por la desmoralización de años atrás.

Hay fe y optimismo. Vuelve el país a recuperar su prestigio, y el negociante a darle de nuevo el mérito que empezaba a negarle.

Sobre esta opinión, que es la de todos, y la que lleva cada uno para sí, empieza ahora la lucha interna en la Bolsa, propia de instituciones semejantes. De ella saldrán perdedores y ganadores; pero está a salvo el producto, que antes resultaba única víctima de tales luchas. Y eso consuela.

Hay quien ya ha hecho su provechosa campaña, alcanzando a ganar millones con la venta de bolsas.

Eso de las bolsas no estaba previsto por el gobierno y fué una válvula de escape. Mañana que se la repare, otra cosa permitirá la gran ganancia. Y es que la atracción del oro hace pasar un león por una rendija. Pero, ¿puede condenarse a los agiotistas? ¿Puede condenarse a quien se tira a matar por un objeto determinado en la vida? Si triunfa, su éxito es enorme; pero si fracasa, su derrota es mayor que su triunfo. Y así en las especulaciones de Bolsa: quien gana mucho es porque expuso mucho. Ahora, sí, es deber de todos impedir que el jugador juegue lo que no es suyo. Esta vez por lo menos se puso en salvo la labor intensa y fundamental de toda esta máquina económica, la labor del agricultor.

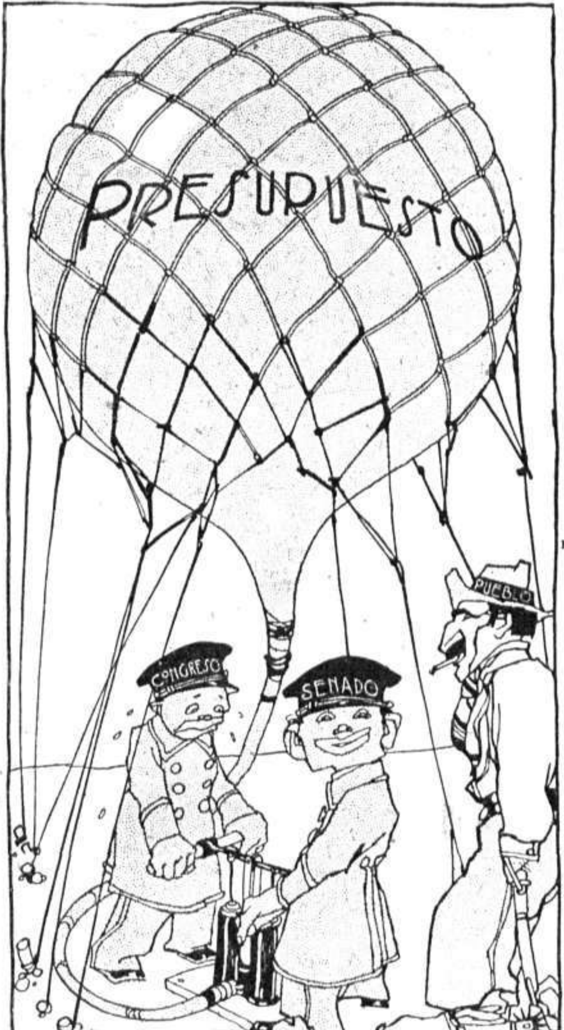
REPÓRTER.



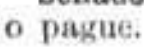
Señores Manfredi, Ordóñez, Podestá, Fideleff, Di Lorenzi, Zanni, Paz, Botto y Ortiz, que constituyen el grupo más sólido de corredores y exportadores de la Bolsa.

© Biblioteca Nacional de España

Emisión menor



Pueblo. — ¿Qué hacen ustedes?
Congreso. — Ya lo ve, hinchar el Presupuesto.
Pueblo. — ¡Pero se va a gastar mucho gas!
Senado. — Eso nos tiene sin cuidado, porque serás tú el que o pague.





— ¿Cuántos trajes de diablo tiene?
— Muchos; pero no tienen salida. Con la nueva ley electoral nadie puede disfrazarse de diablo.



Torino. — ¿Por qué se ha disfrazado usted con ese traje?
García. — Por lujo. Desde que me dió por proteger a la industria del papel, ha subido ese artículo que no hay disfraz más caro.



Esto no es una república, es un imperio: el imperio del engrudo.

Dib. de Polimani.

© Biblioteca Nacional de España

Pablo Mantegazza y Jacoba Tejada



Mantegazza, en la época de su casamiento.



Doña Josefa Tejada, abuela de la esposa de Mantegazza.

Al margen de un libro de Antonio Campani, mordido ya por la polilla, está escrita esta dedicatoria: «Di Paolo Mantegazza, in ricordo a Manuel». El uno, literato, hombre de ciencia, filósofo, «causseur», hombre de mundo, — todo lo fué Pablo Mantegazza, escribe Guillermo Ferrero. Viajó por toda la tierra, desde la Laponia hasta la India; fué quizá el primero de los intelectuales italianos que visitaron la Argentina. Escribió muchas docenas de volúmenes, que entraron en todos los hogares; conquistó con ellos riquezas y honores, celebridad mundial; fué profesor, diputado, senador; habría podido ser ministro si lo hubiera deseado; fué respetado, temido, adulado; sedujo dos generaciones con su palabra y con su pluma. En fin, fué bello y sano. El otro, don Manuel Solá, uno de aquellos salteños del año 40; perseguido, emigrado. Don Facundo Zuviría le llamaba «patroncito amado»; el orgulloso Sarmiento le pedía consejos; poco antes La Madrid le agradecía un par de botas y un yesquero; tenía los respetos de Felipe Ibarra, ante el cual intercedió por Avellaneda; escribió su «Catecismo político para los niños», como el ilustre Aguirre. De vuelta del destierro es elegido diputado a la Convención Nacional del 60. Al regresar a Salta trae un apretón de manos de Urquiza y un sombrero de paja, regalo suyo. ¿Qué encuentra en su provincia? Encuentra su destitución de gobernador, por haber aceptado aquel cargo. El ejemplo de su vida fué su mejor herencia.

Era en 1856. Todavía quedaba en Salta algo del romanticismo galante de 1830, transido en los azarosos días de nuestra política constitucional.

Los viejos se daban dos vueltas al cuello con la corbata de seda negra y en los empedrados resonaban los regatones de plata de los lustrosos bastones de cerezo; peinaban con el antebrazo las viejas chisteras y limpiaban con ceniza las gruesas cadenas de oro, que colgaban como las de un toisón sobre los chalecos de solapa.

Las damas, de pechos ajustados, movían aún el pie bajo la campana de los miriñaques. En una crónica musical de la época, las vemos ejecutar cuadrillas a cuatro manos sobre motivos de la ópera *Linda de Chamounix*, o cantar alguna cavatina, como *Allor che i forti corrono*, de *Attila*.



La casa solariega de la señora Tejada.

Entre aquellos viejos frecuentó Mantegazza; entre esta juventud estaba Jacoba Tejada.

Hemos conocido a muchas de las compañeras de Jacoba Tejada, algunas de ellas, solteronas devotas, paseando la soledad de sus días en las anchas casonas enjabelgadas de cal; recibiendo en su mesa, en que brillaba antigua vajilla de plata, hasta media docena de viejas menesterosas y solemnes, que de rato en rato abrían sus grandes pañuelos de rapé, para estornudar con un Jesús. Todos hemos tenido en nuestras familias damas como aquellas, que conservaban una pintoresca teoría de sirvientes, con negros y opas; que guardaban en los cajones de sus cómodas perlas del Pacífico, enhebradas en cáñamo, con que fueron obsequiando a ahijados y sobrinos. Estas buenas señoras, o fueron nuestras tías o nuestras madrinas.

© Biblioteca Nacional de España

Jacoba Tejada tuvo otro destino. En un libro de la parroquia de la Merced, se lee lo siguiente: «En esta ciudad de Salta, a seis días del mes de Noviembre de mil ochocientos cincuenta y seis, el señor Obispo electo y Gobernador eclesiástico de esta Diócesis, habiendo dispuesto las tres proclamas de autos, autoriza el matrimonio de don Pablo Mantegazza, hijo legítimo de don Bautista Mantegazza y de doña Laura Solera, naturales de Italia, con doña Jacoba Tejada, hija legítima de don Salustiano Tejada y de doña Felisa Saravia, siendo testigos del matrimonio el gobernador de la provincia, don Dionisio Puch, y doña Josefa Tejada.»

Pablo Mantegazza, en viaje de estudio y en busca de salud, llegó a Salta, en donde una partitura de Donizetti o de Beriot dió principio a la historia romántica que llevó a la sencilla joven del hogar colonial a la Corte de Italia.

Aquella joven no debió parecer exótica bajo el cielo italiano, en donde, si son azules los ojos de las mujeres y rubios sus cabellos, hay muchas en cuyas pestañas el *sirocco* parece que hubiera dejado las tintas africanas; pero Jacoba Tejada llevaba en sus pupilas el mismo azul del mar Ligure, y en sus guedejas el oro de las espigas del Piamonte; y, sobre la luminosa pauta itálica, tenía, para el culto ecuménico, un pequeño lunar en la mejilla.

———

He aquí un interesante capítulo de la vida de Pablo Mantegazza, del que hubiéramos deseado ocuparnos mejor — que ha marcado, sin duda, rumbos en la carrera de aquel campeón del multiforme genio latino, como lo proclamara Lombroso, su amigo íntimo y su rival después en el renacimiento intelectual de Italia.

«Hace ya medio siglo que no soy un niño, — escribía a De Amicis Pablo Mantegazza, al dedicarle su «Testa», — y sin embargo, al leer vuestro «Cuore», lloré como un niño. De aquellas lágrimas nació este libro. No es la antítesis ni una contradicción del vuestro; mucho menos aún otra llama que yo pretenda elevar soberbio hasta el nivel de la vuestra. Mi libro es sólo una penumbra de vuestra luz. Aceptadlo como señal modesta de mi estimación y de mi afecto. Vuestro: *Mantegazza.*»

Mantegazza escribía estas líneas en su quinta de San Martino, a la edad de 56 años, cuando dictaba los consejos de su «Testa», con no menos corazón que el libro de De Amicis. Entre «Testa» y «Cuore», encontramos una íntima relación que debió haber sentido el autor del primero. Como aquel muchacho genovés que partió de los Apeninos y vino hasta los Andes para encontrar lo que buscaba, Mantegazza, casi un muchacho, también partiendo de los Apeninos, encontró en los Andes lo que no se busca, lo que se halla un día.

Miguel Solá.

Salta.



El general, gobernador de Salta, D. Dionisio Puch.

De Puente del Inca

Doctor Rogelio Araya, jugando su acostumbrada partida de sapo.

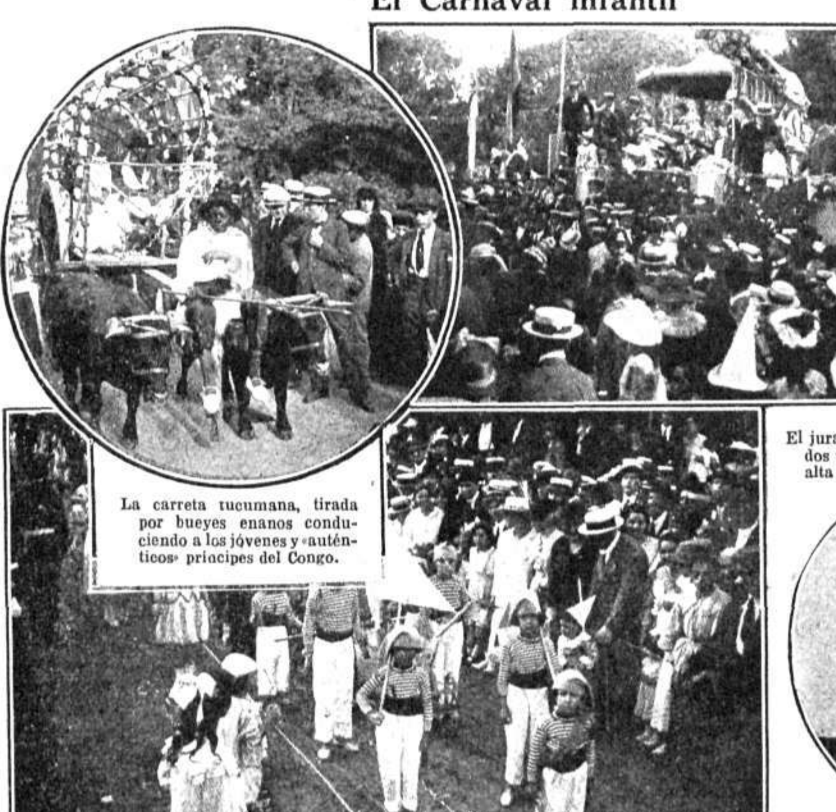
Mr. Shackleton, saludando a la señorita Areco, a su llegada al hotel, en compañía del doctor Manuel Moyano.

Grupo de excursionistas, entre los que se encontraban las señoritas Errecaborde, Milano, Tessorini y doctores Canale, Barros, Cordero y Crotto, visitando las sierras.

Teniente coronel Jones y señor Herrera.

© Biblioteca Nacional de España

El Carnaval infantil



La carreta tucumana, tirada por bueyes enanos conduciendo a los jóvenes y «auténticos» príncipes del Congo.

El jurado, bajo el misterio de tupidos velos, oculta niñas de la más alta sociedad, según Onelli.



El desfile de los «Pescadores de Perlas», en el tradicional y simpático corso infantil, al que prestan vida las originales iniciativas de su creador, el director del Jardín Zoológico.

O. Manzini, que canta y toca con maestría, canciones provincianas.



En el Parque Japonés. — Nuestras mascaritas: R. Bellomo, P. Bidonio, L. Bidonio, H. Filgueira, J. Horpiez, A. Curia, J. Argerich, E. Ramos, E. Bava, C. y T. Trapaso, T. Bignale, A. Felcia, A. Grassi, J. A. Filder, S. Inspector, J. Iturbide, A. Curia, J. Estein, L. Mazza, B. Treves. S. Silverman, R. Horler, G. Chumerini. N. Lanata, M. E. Planas, S. Misgorun.



Otro grupo de nuestras mascaritas, en el Parque Japonés. — B. y A. Concari, D. y A. Linder, E. Blancharti, J. Blancharti, G. y A. Lonati, E. y R. Gatti, C. Díaz, E. Estrano, A. y E. Rodríguez, B. Dupron, G. y M. Gutiérrez, G. y A. Payeti, A. Paramás, R. Payeti, A. Camaños.



Un descanso en el baile infantil celebrado en la casa del señor Carlos Literas, con motivo del cumpleaños de la niña Dorila.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes


María A. Pérez y María E. Frontini — Jockey y Fantasía.

Emilio Navia — Pierrot.


Juan P. y Santiago Venturino y Francisco Capatto — Gauchos y Cocoliche.


Mercedes Cantó — Egipcia.


Pedro y Emilio Rodríguez — Tamborilero y Danzante Maragatos.


Amalia A. Recio — Cruz Roja.


Beatriz Angélica Bos — Pierrot.


Ernestina Meldi — Sultana.


María Carmen Guzzo — Gitana.


Aida Díaz — Pierrot.


Amalia Celia Caragmaro — Pierrot.


María Esther Delemardis — Pierrot.


Oscar Emilio Gessaghi — Marqués Luis XV.


Angélica Colombo — Cascabel.


Sara Juana Torres — República.


Elsa Porcelli — Favorita del Sultán.


Margarita Z. Ghiringhetti — Pierrot.


Lidio Vattuone — Romeo.


Abraham Sehijiman Dubinsky — Paje.


Consuelo Magariño — Mejillones.


Eugenia Mansfeld — Gitana.


Ada Tripodi — Fantasía.


Macho y Margot Arena — Payaso y Alsaciana.

Sara Alvarez — Angel de la Paz.


Victorina Mastrobuoni.


Febo Terzy — Diablo.


María A. y Marcelina A. Marcos — Andaluza y Bailarina.


Antonio y Amelia Romay — Fantasía y Bersaglieri.


María y Clara Cruz — Bohemia y Manola.


María A. Vila y Cristina I. Camana — Baturro y Sultana.


Elisa y Catalina Ferrari — Bailarina y Japonesa.

© Biblioteca Nacional de España

Notas Sanjuaninas
LA NEGRA DAMIANA

La negra Damiana

Vive en la calle Santiago del Estero, al 776, cerquita El Puente El Diablo.

Se ha dado nombre de Puente del Diablo, a un puente colocado en diagonal sobre una acequia, y que para los coches, a ciertas horas, representa una verdadera dificultad logística.

El ranchito de la negra Damiana es algo digno de admiración, pues es una de las pocas viviendas que han quedado libres de todo contagio moderno.

Se encuentra en el mismísimo estado de hace cien años, sin que se le haya quitado o agregado una piedra.

Dar con la negra Damiana no es empresa muy fácil, porque ella, a pesar de sus 70 años, es muy paseandera, y se va de un lado al otro en diligencias, visitas, compras y demás.

Vive confeccionando pasteles, en los que se ha especializado. Sus alfajores, tabletas, empanadas, son lo más exquisito en materia de pastelería, diremos, colonial.

Hay quien asegura que tiene un procedimiento oculto, un secreto, vamos, que nunca ha querido comunicar ni a sus íntimos, en cuyo secreto estriba la delicadeza inimitable de sus alfajores.



Ranchito donde vive la negra Damiana, y donde tiene instalada su confitería.



Patio de la mansión de la negra Damiana

Como todo artista, la negra Damiana también tiene sus originalidades y sufre de simpatías y antipatías.

Si uno le entra, digo, si llega en seguida a captarse su benevolencia, puede estar seguro de que tendrá tabletas, empanadas o alfajores en el día y hora establecidos, ¿pero... si no liga? ¡Cualquier «giorno»! ¡Es más mañera la vieja!

Fuimos al rancho para encargarle unas seis docenas de alfajores.

No estaba. Vino a hablarnos una chica, nieta de misia Damiana.

—¿Y dónde está abuelita?

Contestó con una calma pasmosa:

—Se fué a la *tarnicería*... Ahorita no más ha de venir...

—Que linda casita, ¡eh!... ¿Se puede pasar?

—Entren no más... Aquí está el *tomedor*, esta es la sala, otra salita, los cuartos de dormir... el horno, el agua... todo...

La que nos hablaba como una mujer, era una pebetita de seis años cuando mucho, bastante mugrienta, eso sí, pero despierta...

—¿Y tu papá?

—Vive... Mi mamita murió...

—¡Caramba! Tienes muebles antiguos; este cajón es muy viejo; este sillón, también; y esta manta de tejido indígena... lindísima...

Afuera, en el patio, tiradas, había unas camas desvencijadas; sillas de tres patas; soperas convertidas en floreros; gallinas, patos y un pajarito enjaulado que, según la chica, era un tordo cantor, mientras a mi parecer es uno de estos pajaritos negros, azulados, que abundan en el norte.

Entró la negra Damiana mientras nosotros estábamos curioseando en la sala, observando en esas pocas fotografías colgadas de las paredes mediante clavos, que sujetaban directamente el cartón.

—¿Cómo le va, misia?...

—Bien; ¿y ustedes?

La negra debe tener bastantes años, porque el pelo lo tiene muy canoso y el cutis es como una ralladora.

—Sabemos que sus dulces son lo mejorcito que se fabrica en San Juan...

—Así suelen decir no más las gentes...

—¿Hace tiempo que se dedica a confeccionar pasteles?

—Empecé *aiá* por el año 70...

—Así que ha... dulcificado unas cuantas generaciones, ¿verdad?

—Así ha de ser, pué...

—A ver si me prepara unas seis docenas de alfajores.

—Bueno. ¿Los quiere chicos, medianos, grandes?...

—Medianos será mejor, ¿no?

—¡Como guste!... Para mí es igual.

Los precios varían: 1.20; 1.80; 2 pesos... Pagué y salí.

A. V.

© Biblioteca Nacional de España



« Hélas! de plaisirs aussi courts
Faut-il qu'ou se repente?
Et pour avoir ri quinze jours
Doit-ou jenner quarante? »

DÉSANGIERS. «Vieja Canción».

Sí, amigas mías, entramos en los días de abstinencia, impuestos por la tradición... pero dudo que muchas de ustedes mantengan las rigurosas prácticas de otras épocas... no es que pretenda yo reconvenir a las que no dejaron dibujar ayer sobre su frente el signo de penitencia y mortificación: la ceniza del ritual no es más que un símbolo... lo grave, es saber interpretarlo.

¡Ignoro, si la reciente mascarada les ha proporcionado tan intensas horas de alegría, que deban rescatarlas con largos días de penitencia! O mejor dicho, ¡si investigando allá muy hondo, en ese *jardin secret* de nuestro espíritu hallaron mis amigas justificado motivo de penitencia! Tampoco creen ustedes que la rigurosa tradición mantenida a través de tantos siglos fuera obligada consecuencia de la alegría y entusiasmo con que participara la despreocupada juventud de brillantes y bulliciosas mascaradas...

¡Sólo investigando allá muy hondo, podremos descubrir si fueron propicios esos días para los enemigos del alma! ¡Si pecamos por coquetería, vanidad, envidia o rencor!

Dirán ustedes que el tono de mi charla armoniza hoy con la solemnidad del día, y que después de haber vivido horas de completo olvido o de absoluta sinceridad — bien sabemos que en ciertas ocasiones fué el incógnito el medio elegido para revelar tímidos secretos — voy a someter a prueba la paciencia de mis lectoras, dedicándoles alguna plática inspirada en las admirables enseñanzas de algún orador sagrado como Bossuet o Massillon: ninguno como ellos supieron indicar sus deberes a los grandes de la tierra, en estos días dedicados a la abstinencia y la meditación; pero el egoísmo es tan viejo como el mundo; lo prueba la sátira con que se replicara antaño a tan elevadas enseñanzas:

« Voici ma soeur, le saint temps de *carême*,
Disait Chloé, nos péchés sout bien grands!
Il faut fléchir la justice suprême:
Que ferons-nous? — Faisons jeûner *nos gens*...» (1)

No ayunemos nosotros, ni hagamos ayunar en honor nuestro a los que de nosotros dependan... pero si prácticas o costumbres evolucionan necesariamente, deberíamos imponernos entonces una nueva pero provechosa penitencia: *no murmurar*... siquiera, durante la Cuaresma. ¿Objetarán ustedes que la vida diaria habría de volverse entonces monótona y aburrida, que correríamos el riesgo de habituarnos a *no murmurar* después de cuarenta días de penitencia, o que reaccionaríamos con mayores energías que antes? Transemos pues entonces, murmurando bajito, y eligiendo temas inofensivos... y se nos permitirá charlar aun en estos días...

¿Qué tema elegir? La vida de Mar del Plata que absorbe la atención de todas ustedes, mis parleras y curiosas amigas, no nos enseña nada nuevo, a pesar de su vértigo deslumbrador... Volvemos a lo mismo, según asegura mi *servicio especial* para documentarme sobre la alta vida mundana. La olímpica intransigencia de los astros mundanos que rigen en esta temporada el destino de los veraneantes de Mar del Plata, sigue siendo el comentario obligado, a pesar de la pequeña, pero extraordinaria concesión de haberse incluído en ciertas listas de invitaciones para aristocrático y benéfico sarao, algunos nombres que recordaban a las flores de azúcar o copetes de anticuados jardines, alternando con orquídeas y azaleas... Bien es cierto, también, que se contaba con que tan silvestres florecillas no se expondrían a exhibirse al lado de soberbios ejemplares de invernáculo... Pero como recinto para festivales absolutamente restringidos les quedaba a éstos la *serre* incomparable: el *Ocean*... esa meta inaccesible al común de los mortales... Cuentan, y lo afirman, que más de una dama de distinguido abolengo y que ha pagado la elevada cuota que se exige a las aristocráticas postulantes a tan sonada preferencia, sólo hace uso de su derecho sentándose tímidamente en los sillones de fuera... y contempla a través de las enormes vidrieras el cenáculo que se congrega en derredor de determinadas mesas... les falta el arrojo y la fe de los primeros cristianos, y no se atreven a entrar en la fosa de los leones...

Pero fuera de las enormes vidrieras, bulle tanto como dentro el comentario: no se pierde un gesto ni una mirada de los grupos juveniles que van y vienen por la Rambla, convencidos que nadie sospecha por qué motivo se vuelve más intensa y luminosa la mirada de unos ojazos negros... es grácil y airosa la silueta de la aristocrática jovencita: parece que su luminosa mirada se perdiera en el infinito... pero no: busca los ojos verdes, cuya cálida expresión apenas atenúan los inseparables lentes, que prestan cierta gravedad al joven y distinguido hombre de ley...

A ella se la llama con el cariñoso diminutivo de su nombre, genuinamente criollo: su apellido simboliza todos los prestigios del abolengo y la fortuna; él lleva un apellido muy común en nuestro ambiente, pero que supieron destacar singularmente los fundadores de su hogar; reina hoy en él, con la doble diadema de sus virtudes y de su nívea cabellera, una de las personalidades femeninas más prestigiosas de nuestra sociedad. Es el joven candidato, muy inteligente y estimado, y lleva un nombre que ha sabido conquistar el respeto y la admiración del mundo: el mismo del heroico soberano que defiende personalmente el último palmo de su patria mártir...

La dama duende.

(1) Borde.

A RUBÉN DARÍO

¡Oh maestro de las letras, mago de la palabra
tu numen fué un misterio como un abracadabra,
difícil de aclarar.
Tú, semejante a Onfalia hilastes con arpegios
para tejer en verso los raros sortilegios
de tu alma de juglar.

Tú, trovador antiguo y "muy del siglo veinte"
que cantastes al cisne, al ruido de la fuente,
a la luna, al amor.
Te rendiste temprano al inflexible sino,
que te abatió en la tumba. ¡Quizá fué tu destino
morir como una flor!

Morir como las flores que al acabar el día,
se deshojan marchitas con la melancolía
de las almas dolientes;
que en las suaves penumbras de las noches de [estío
vagan como ha vagado tu alma, Ruben Darío
por los mundos silentes.

Te llora hasta la vida, que te dejó inclemente
las musas del Parnaso sollozan tristemente
y entonan el "requiem":
depositando rosas en tu tumba; retablo
que vigilan los genios a los pies de San Pablo
y que él bendice. Amén.

JUAN J. SANTAMARÍA.

Febrero, 1918.

© Biblioteca Nacional de España

Los sucesos de San Martín

Momento culminante del incendio de los vagones cargados de cereales, leña y ácido carbónico, que se inició por la noche, en la playa de San Martín y en el que quedaron destruídos 22 de ellos.

Los bomberos de la capital, en plena tarea, después de la formidable explosión causada por los tubos de ácido carbónico comprimido, que cargaba uno de los vagones.

Necrología



Señorita María Rosa Montero.



Sr. Héctor Prieto Costa.



Señor Angel Couto.



Señor Egidio Turchi.



Señor Primo P. Mignone.



Señor Fortunato Bruno.

Señorita Herminia Rosquellas.

Un hábil y original delincuente

Mesa utilizada como torno, y el formón en los que el anciano Frullini guardaba las sumas robadas durante seis meses.

Reiteradas substracciones de dinero, efectuadas en el negocio de almacén, sito en la calle Salta, 1617, de propiedad del señor C. Bianchi, hicieron que este señor pusiera el hecho en conocimiento de la policía.

Deduciéndose que el robo del dinero se llevaba a cabo de noche, fueron designados, por el subcomisario Breman, que se encargó de la pesquisa, los empleados Vitale, Longchamp y Mancho, para que, haciendo guardia de noche, pudieran sorprender al ladrón. Días pasados, notaron, siendo las 2 de la madrugada, que penetraba un sujeto por la puerta que da a un conventillo contiguo, se dirigía directamente al cajón y se apoderaba de parte del dinero que había en él; sorprendido infraganti delito, el sujeto resultó ser Rafael Frullini, sexagenario, ocupante de una habitación en el conventillo citado.



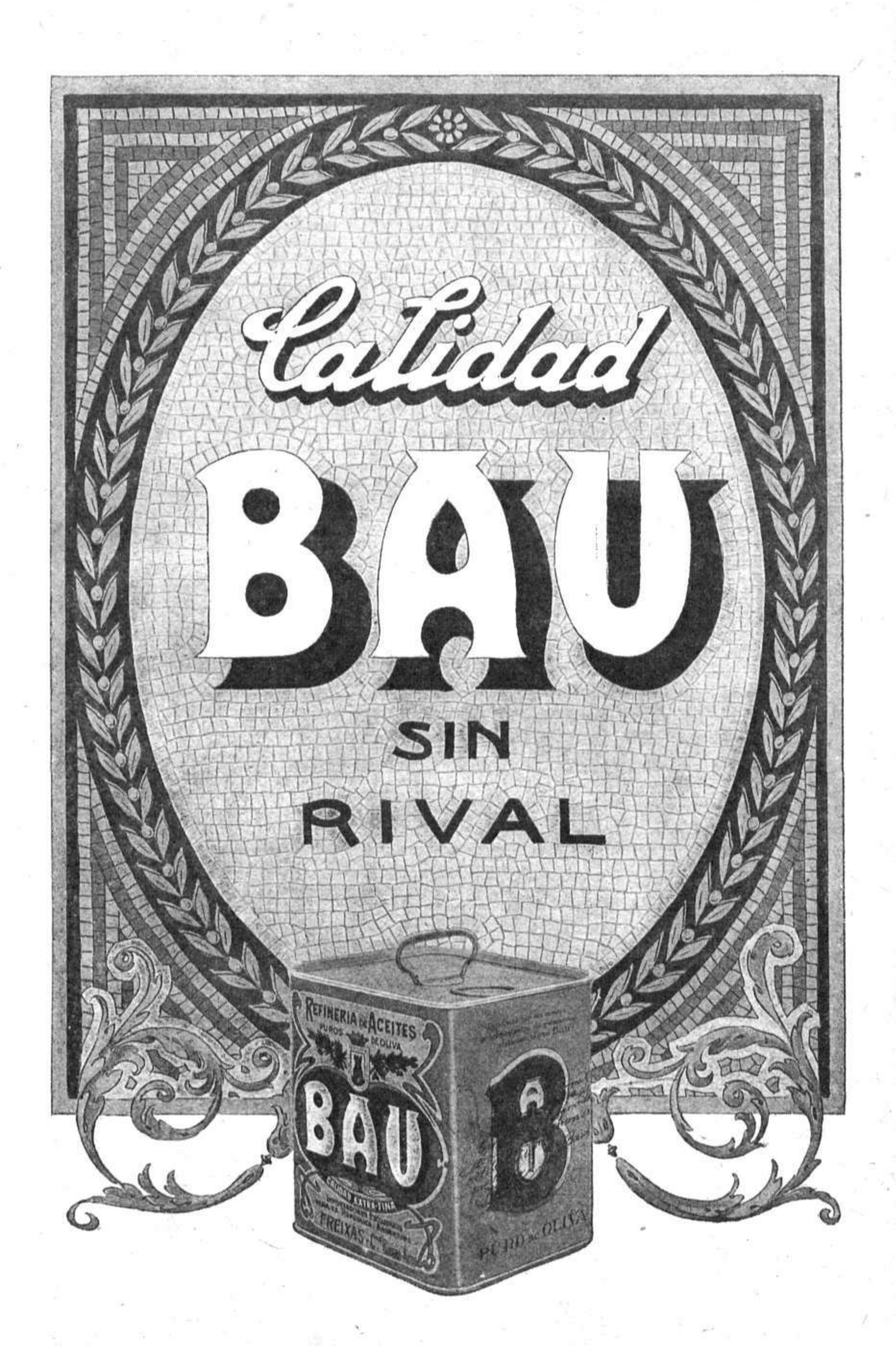
Rafael Frullini.

Conducido al Departamento, declaró que casi todo el dinero substraído lo tenía escondido en ciertos muebles y útiles, utilizados por él cuando ejercía el oficio de mecánico. Realizada una prolija requisa en la habitación, fueron hallados, admirablemente escondidos en 16 perforaciones hechas en el torno, así como en un tirante del techo y en el mango del formón, donde ocultaba un papel de 500 pesos, sumando en total lo encontrado la cantidad de 3.500 pesos. Frullini hurtaba monedas y cambiaba al día siguiente por papel moneda lo hurtado escondiéndolo en la forma expresada.



La mesa tal como es, sin las planchas que la disimulaba, el formón, con su tapa, y el hierro que utilizaba para extraer el dinero.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



Bibliografía

«La antigüedad del Hombre en el Plata», por Florentino Ameghino. Edición confeccionada por J. A. Torcelli, bajo la dirección de Carlos Ameghino. Edición La Cultura Argentina. — «En tiempos de Alfonso XII» (1875-1885). — «Memorias de un gacetillero», por José Francos Rodríguez. — «Memorias de Casanova», traducción de C. Rivas y Cherif. Edición Renacimiento. — «Biografía del general José Félix Ribas», primer teniente de Bolívar, por Juan Vicente González. Edición Ayacucho.— «En voz baja», poesías, por Amado Nervo. Editor: P. Ollendorff. — «La casa de muñeca», por Ibsen. Edición España Moderna. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

«Leyendas del Uruguay», por Ricardo Fernández. 1.ª serie. Montevideo.

«Impresiones de la vida intensa», por Julio Cruz Ghio.

«La Unión Industrial Argentina», reseña histórica.

«Album musical Orfeo», revista.

«Cuba contemporánea». Diciembre de 1917.

«La hora del ensueño», poesías, por Eduardo Alvarez (hijo).

«Manual epistolar». Editor: «Mundo Latino». Madrid.

Homenaje a Verdun

La heroica ciudad de Verdun ha recibido en el transcurso de esta guerra numerosos testimonios de admiración, rendidos por los soberanos de las potencias aliadas, en mérito a su magnífica defensa, baluarte inexpugnable que ha sido de la confederación de naciones democráticas.

Cruces, estrellas y medallas enriquecen en forma asombrosa su ya valioso blasón. Una nueva y exótica distinción le ha sido en estos días conferida.

El emperador del Japón ha remitido un sable de honor, símbolo nacional de valor y de virtud en el hidalgo país de los Samourais.

El embajador del Japón en París, M. Matsui, ha sido el encargado de ofrecer solemnemente en nombre de su soberano el homenaje. En una hermosa fiesta ad-hoc celebrada en el Gran Palacio, el embajador entregó a M. Robín, alcalde de Verdun, la preciosa arma que regalaba su soberano.

El sable, de estilo japonés antiguo, es una verdadera joya del arte oriental.

La empuñadura está forrada con piel de tiburón y ricas incrustaciones; la hoja, curvada ligeramente, de un acero de excepcional temple, se halla encerrada en una vaina de metal ricamente adornada de nácar. Es una obra de arte japonés, y la heroica villa conservará este recuerdo con justo orgullo: tanto por lo que representa, como por su mérito y valor intrínseco.

Este homenaje de admiración tiene doble valor por venir de un pueblo que siempre ha tenido tan alto concepto del honor militar y del patriotismo, lo que para ellos constituye una verdadera religión, a la que subordinan todas sus acciones.



El sable de honor, que el Japón envió a la ciudad de Verdun.

Gana tiempo y Dinero

SUNLIGHT JABÓN

No hay mejor.

4996



MEDICO OCULISTA, GRATIS

Si quiere Vd. conservar su vista, consulte a la Casa Maturi, que ofrece a usted el examen de su vista y receta, gratis, por médico oculista, en consultorio particular.



Los precios de los armazones son con derecho al examen y receta gratis.

Lentes «So Easy», reforzados en oro........... $ 6.—
Anteojos o lentes, » » » .... » 8.—
» » » » .... » 6.—
» » níquel puro.................... » 3.—

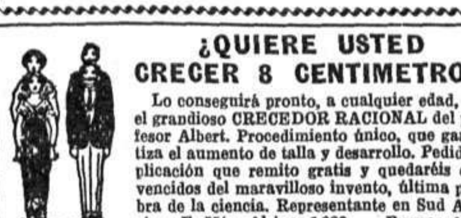
SECCION OPTICA, de JOSE MATURI

LAVALLE, 926 - U. T., 2966, Libertad - Buenos Aires

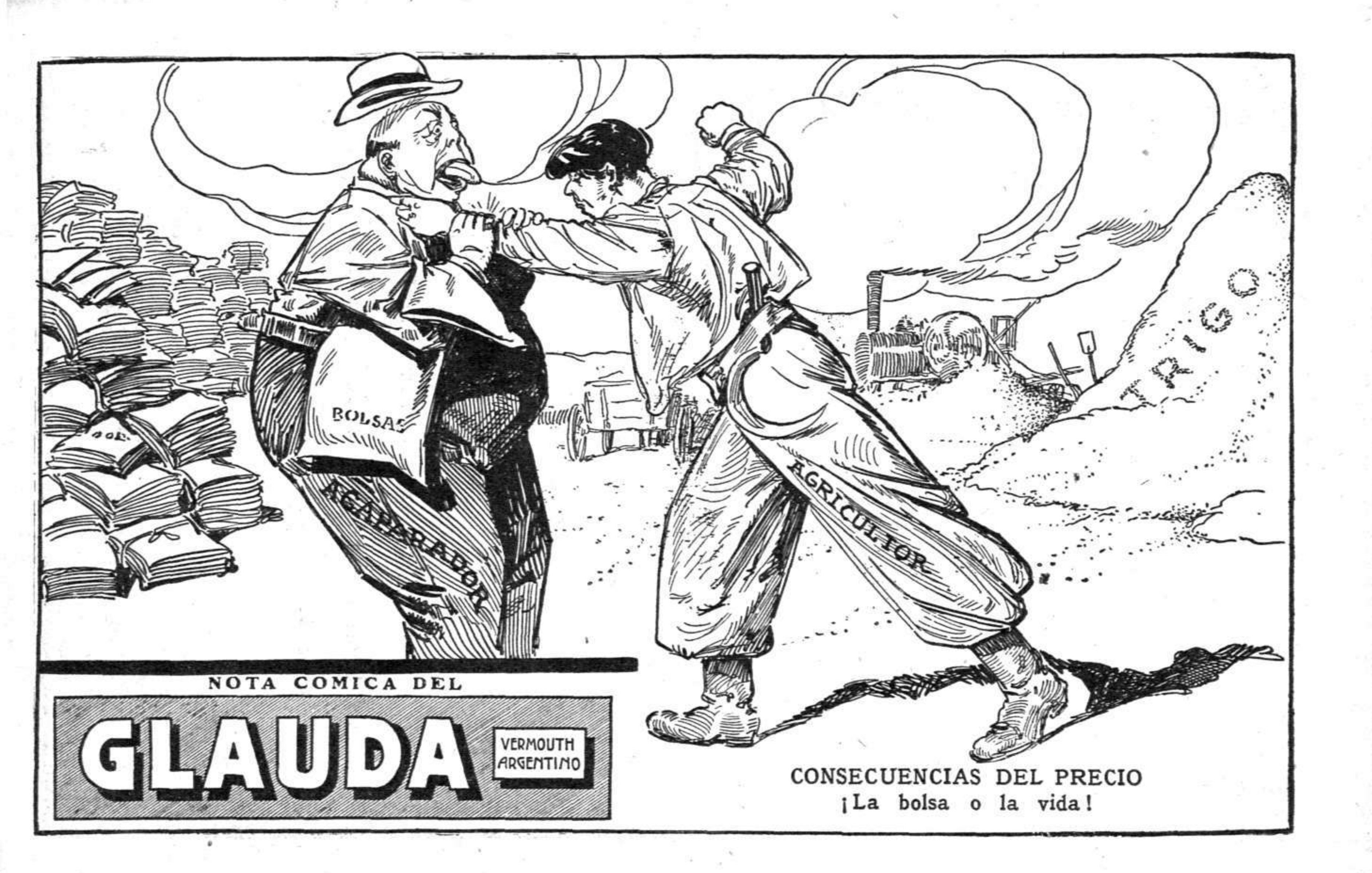
CARAS Y CARETAS en España.

Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioscos de ferrocarril.

Para subscripciones dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, MADRID: Libertad, 7.— BARCELONA: Rambla del Centro, 18, 10 y 20 — IRUN



© Biblioteca Nacional de España



CONSECUENCIAS DEL PRECIO
¡La bolsa o la vida!

© Biblioteca Nacional de España

Pic-nic celebrado en la Isla Maciel, por los socios del centro recreativo «Los Siberianos».

SAN MARTIN. — Personas que tomaron parte en el campeonato de Caddies del «Golf Club San Andrés», reunidos después de su celebración.

Buick Comprobado como insuperable para Ciudad o Campaña.

MAXIMO DE FUERZA - MINIMO DE CONSUMO

Motores de 6 y 4 cilindros. De 60, 45 y 35 HP.

Callao 451 H. C. EHLERT Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

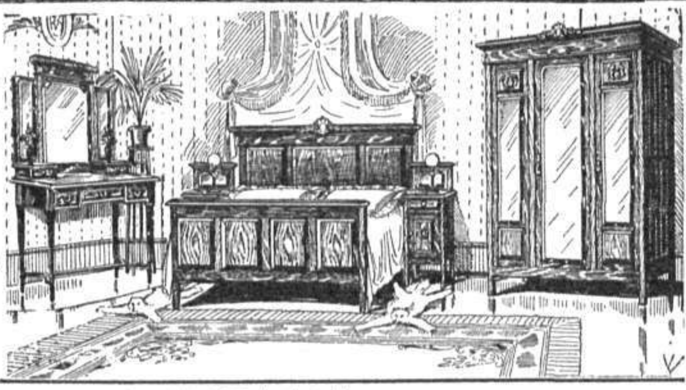
N.º 288 B.

DORMITORIO LUIS XVI, de roble, completo, para matrimonio, con 2 mesas de luz,

$ 275

El mismo, con ropero chico, para una persona,

$ 175





ELEGANTE y GRAN COMEDOR, en cedro caoba macizo, lustrado brillante. Aparador y Trinchante con vitrinas y cristales bombée, mármoles finos, parte baja amplia, mesa sólida, de patas cuadradas, con una tabla de repuesto, 6 sillas tapizadas en "DERMOID". — AL CONTADO,

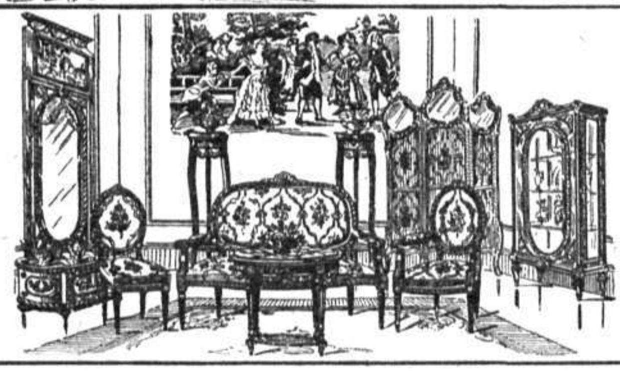
$ 330

Completo, $ 260 solamente

JUEGO de SALA dorado, tapizado con género de moda Luis XVI, compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 6 sillas, pesos.................. 260

ORO FONTAINEBLEAU

Vitrina dorada.......	$	150
Jardinera ovalada....	„	180
Mesa con mármol....	„	60
Maceteros, el par....	„	60
Biombos dorados.....	„	150



LIQUIDAMOS

N.º 954. — ESPLENDIDOS JUEGOS DE VESTÍBULO, norteamericanos, de roble y mimbre, compuestos de 6 piezas, a

$ 80

CORRIENTES, 1145

PEDIDOS AL INTERIOR

Gratis Catálogo N. 17



Facilidades de pago en la Capital.

FUNDADA EN 1853

© Biblioteca Nacional de España

MAR DEL PLATA. — Matinée Infantil dedicada a los pobres, celebrado en el cinematógrafo «Regina Palace».

JUAREZ. — Comisión de damas pro hospital Adolfo Alsina, en el Palacio Municipal, después de terminada la kermese realizada para allegar fondos.





$ 6.800 m/n.

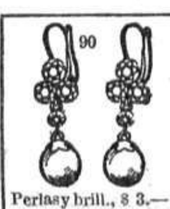
La construcción ideal para la Campaña. — **MAMPOSTERIA EN CEMENTO ARMADO, SISTEMA «CHACON».** — Aprobada y reconocida como la mejor construcción económica del mundo. En dos años han sido construídos más de 200 establecimientos rurales y edificios varios en la República. Resistente a todo cambio atmosférico y contra ciclones, es por excelencia una construcción liviana, muy rápida y de gran estética e higiene. Construímos chalets, galpones, caballerizas, garages, capillas, depósitos, y en general, lo perteneciente al ramo, con nuestro Sistema «**CHACON**».

Tenemos informes aprobados de personalidades argentinas a disposición de los señores clientes. Remitimos condiciones, catálogos e informes gratis.



Este precioso chalet, por pesos 6.800 m/n., como réclame, listo para ser habitado; con buen piso, cielorrasos, puertas y ventanas, techo, pintura, etc. — Comodidades: 3 dormitorios, salita, comedor, galería, corredor, baño y cocina.

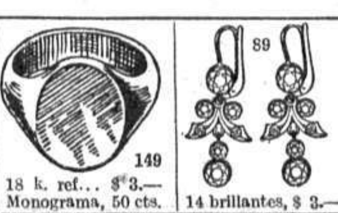
Alsina, 1537 — R. CHACON Hnos. — U. T., 5448, Lib.



Perlas y brill., $ 3.—



18 k. ref... $ 3.— Monograma, 50 cts.

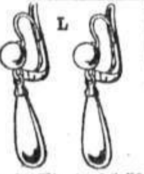


14 brillantes, $ 3.—

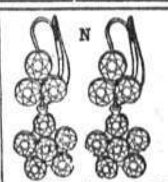




Hermoso anillo, para señora o señorita, con 3 brillantes, por sólo pesos 2.50



Perlas Electa, $ 1.50



18 brillantes, $ 2.50

Remitimos, flete gratis y Catálogo ilustrado. Aceptamos en pago cert. 43, a 2 cts. c/uno. RELOJERIA SUIZA, Cabildo, 2468. Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

"A ti no te conozco, pero
a tu traje sí... Es de la CASA MURO"

El corte y la elegancia de los TRAJES de la CASA MURO, son inconfundibles.

El surtido en casimires de alta calidad y de gran moda de la CASA MURO, es el más completo y mejor seleccionado.

En TRAJES para NIÑOS la CASA MURO tiene stock permanente de los modelos más elegantes, prácticos y económicos.

La CASA MURO mantiene en todos sus renglones las positivas y GRANDES REBAJAS que evidencian los excepcionales precios anotados a continuación:

Para Hombres

TRAJE de saco, en casimir de lana, corte de última moda........ $	28.–
TRAJE de saco, en casimir negro y azul, desde.................. $	35.–
TRAJE de tussor de seda, muy elegante, desde................ $	28.–
PANTALONES de brin blanco, desde........................ $	6.–

Para Niños

TRAJE de «Galatea», calidad muy fina, de 2 a 8 años.......... $	3.25
El mismo, de 9 a 12 años, a pesos..........................	3.50
TRAJE de cazadora, en brin crudo, desde...................... $	6.—
TRAJE blusa rusa, en brin decatizado, desde.................... $	4.50

CREDITOS

Con la mayor liberalidad, acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades.

PIDANOS INFORMES

En nuestra sucursal de ROSARIO, calle Córdoba esquina Entre Ríos, concedemos créditos en las mismas condiciones como en esta Capital.



Bmé. MITRE, 701

© Biblioteca Nacional de España

Provincia de Buenos Aires



BERNAL. — Señor Juan B. Dizac, ganador del premio «Caras y Caretas», en la carrera de palomas mensajeras, y señor Juan Gerardi, dueño del palomar.



Niñas de la localidad que tuvieron a su cargo la venta de flores en el festival dado a beneficio de la sociedad «Gota de leche y Bomberos voluntarios y sala de primeros auxilios», de la localidad.



Señoritas Josefina y Luisa Sotelo, a quienes se adjudicó el primer premio en la Exposición de Labores, inaugurada por la citada institución.



TIGRE. — Lancha ocupada por la comisión que dirigió la última fiesta náutica celebrada.



Grupo de nadadores que tomaron parte en esa interesante fiesta.

Obesidad

Curación radical

Único tratamiento científico. Aseguramos una disminución de 10 a 15 kilos por mes. Sin medicinas ni molestias para el enfermo. Aplicación de prueba, gratis.

Instituto de Fisioterapia

Av. de Mayo 1157 - Buenos Aires

B y

Corte. y envíenos este cupón.

Remita informes gratis sobre su tratamiento para la obesidad a:

....

....

....

C

© Biblioteca Nacional de España

Los Cantares



© Biblioteca Nacional de España

Los totemes

Entre los innúmeros objetos curiosos que los antiguos habitantes del continente norteamericano les han dejado a las actuales generaciones, acaso ninguno sea más misterioso o contenga combinaciones más raras que la escultura de madera que se conoce por el nombre de totem. Según se verá por nuestros grabados, se han tallado seres humanos, familias, pájaros, animales y otros objetos de formas y combinaciones sumamente raras.



Un totem de cuerpo entero.

Hace un siglo que un norteamericano de apellido Long, que había vivido largo tiempo entre los indios de la región del noroeste de los Estados Unidos, así como en el Canadá y en Alaska, escribió las investigaciones que hizo y los hechos en que tomó parte, y los publicó en un tomo. Hace mucho tiempo que se ha venido citando esta autoridad en relación con los totemes, y a lo que parece, ha usado el vocablo para significar una especie de espíritu bueno o influencia protectora que se suponía que el totem ejercía en los indios. Es, en efecto, un emblema, tenido a veces como objeto de veneración.

Hanse encontrado totemes no sólo en muchas regiones de Alaska y Canadá, sino también en Africa, Australia y Asia; pero, por más que parece haber cierto grado de semejanza en la mano de obra, es lo cierto que sus esculturas y figuras se diferencian mucho.

El totem reviste muchos aspectos. En su aspecto social, por ejemplo, siempre se ha relacionado con la ley del matrimonio, y en algunas regiones los hombres y las mujeres de la misma familia de totemes no pueden casarse. Desde que un niño nace pertenece al mismo totem que sus padres, casi exactamente lo mismo que el escudo de armas se hereda de generación en generación.

También tiene un aspecto religioso que prohibe al miembro de un totem o familia matar o comer el pájaro o animal que representa el totem de otra familia. Además, hay otros casos en los cuales una familia escucha con mucha reverencia los lamentos de otra por la muerte de un animal, según el totem y su parecido o semejanza a la familia de que se trate; también señalan los totemes las sepulturas de los caciques.

Las raras esculturas que ejecutan los indios en relación con sus totemes, son de lo más interesantes para la mayoría de los viajeros. Por lo regular se escoge un gran árbol para el escultor, y una vez cortado en el bosque, el artista empieza su obra. La viga o poste en donde se talla el totem suele pintarse con esmero, y los colores que por lo general predominan son el encarnado, verde, amarillo y negro, en tanto que el tamaño del poste depende de las ideas artísticas del escultor. Algunas veces estos postes tienen varios pies de alto y, cuando se ven de súbito en frente o cerca de la humilde choza de un indio, el forastero no puede menos de asombrarse. Representan animales varios con ojos muy raros que acaso nadie los haya visto iguales y que, en realidad, no son más que una mera concepción del escultor, que se fijan tenazmente en el visitante. Más arriba, tal vez se contempla la forma de un pájaro con las alas extendidas, cual si estuviera a punto de volar.

Después del baño, no hay nada mejor ni más agradable que suavizar la epidermis con el nunca bien ponderado

"TALCO WILLIAMS"

preparado con el talco de la calidad más óptima y deliciosamente perfumado.

Los tarros de **"TALCO WILLIAMS"** encierran mayor contenido que sus similares y además tienen su tapa rociadora cubierta por una sobre-tapa con bisagra patentada, que hace muy cómodo su empleo.

PRECIO del TARRO $ 1.—

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, etc.

Williams La Tosca Rose Talc Powder

Williams Carnation Talcum Powder

Fabricantes: The J. B. Williams Co.
Glastonbury, U. S. A.

MAYER

Agente: A. C. MAYER
1245, Avenida de Mayo, 1257 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Glicero Fosfatos Gibson

Tónico reconstituyente
Muy agradable al paladar

Dos copitas todos los días vigorizará su sistema nervioso, aumentará su apetito y le dará vida y sangre nueva.

SOLICITENSE FOLLETOS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 - DEFENSA - 192
Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)



PEPTO-COCAINA GIBSON



La lengua es el espejo donde se refleja el estado de su estómago.

Una lengua sucia significa que el estómago no funciona con normalidad; dolores de estómago, pesadez después de las comidas, acidez, flatulencia, estreñimiento y otros síntomas, vendrán después a confirmarlo sino se atiende a tiempo.

La **"PEPTO-COCAINA"**, ha demostrado ser el remedio específico en estas y otras anormalidades del aparato digestivo. Sus 20 años de existencia lo confirman.

Farmacia y Droguería Diego Gibson

168, DEFENSA, 192
Sucursal: FLORIDA, 159, Pasaje Güemes

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
SOLICITENSE FOLLETOS

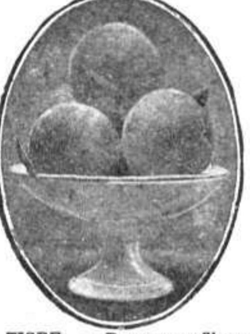
© Biblioteca Nacional de España



QUILMES. — Srta. J. Mondello, que ha obtenido el título de profesora de corte y confección, secretaria de la Escuela Matriz.



RECONQUISTA (Sta. Fe). — Excursión fluvial, verificada por un grupo de vecinos de la «Colonia Avellaneda», por el San Jerónimo, en el Paraná.



TIGRE. — Duraznos «Sharton», cuyo peso varía desde 400 hasta 500 gramos cada uno, recolectados en la propiedad del señor Bautista Sharton.



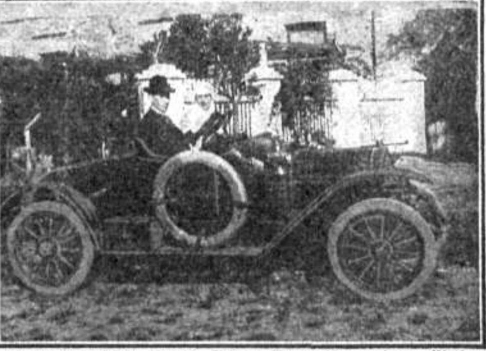
RAMALLO.—Señorita M. A. Arosa, recibida de profesora de piano a los 13 años.



V. MARIA (Córdoba). —Sr. J. Constantino, ganador del premio «Caras y Caretas».



MERCEDES (S. Luis) — Señor C. Farfan, rector del Colegio Nacional.



RECONQUISTA (Santa Fe). — Excursión automovilística llevada a cabo por el señor Gosolino y esposa, a la Colonia Avellaneda.



LANUS. — Srta. M. C. Othategui, profesora *de solfeo a los 13 años.*



RECONQUISTA (S.F.) Sr. A. Valenzuela, del Banco de la *Nación.*



CARLOS CASARES. — Sr. J. Grümmann, *comisionado escolar.*

ASI COMO



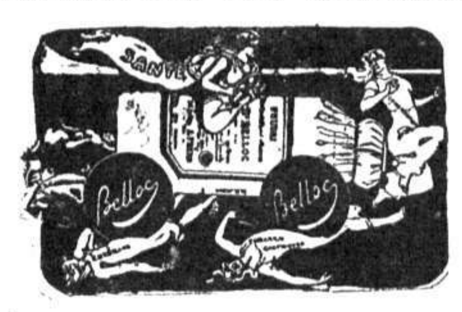
... el buen jardinero riega sus plantas para que broten vigorosas, el buen padre de familia hace tomar a su hijo QUINIUM LABARRAQUE para que se críe robusto.

El uso del Quinium Labarraque a la dosis de una copita de licor después de cada comida basta, en efecto, para establecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar seguramente y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento heroico. El Quinium Labarraque es todavía soberano para impedir para siempre el retorno de la enfermedad.

Por consiguiente, aquellas personas débiles o debilitadas por la enfermedad, el trabajo o los excesos, los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido, las jóvenes que experimentan dificultad en formarse o desarrollarse; las señoras que sufren las consecuencias del parto; los ancianos debilitados por la edad; los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, el cual está particularmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

CONTEMPLAD ESE AUTOMOVIL



¡Eso es un 40 caballos! ¡Y qué marca: Carbón de Belloc! Con él se suprime todo lo que os estorba: Gastralgia, Enteritis, Males de estómago, Digestiones difíciles, etc., y se logra vencer el estreñimiento.

El uso del Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, basta para curar en unos cuantos días los males y dolores de estómago y las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc., aun aquellas más antiguas y rebeldes a todo otro remedio. En el estómago produce una sensación agradable, excita el apetito, acelera la digestión y hace que desaparezca el estreñimiento. Es soberano contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las jaquecas que resultan de malas digestiones, las acedías, los eructos y todas las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos.

Pastillas-Belloc. — Las personas que lo prefieran podrán tomar el Carbón de Belloc en forma de Pastillas Belloc, dosis: una o dos pastillas después de cada comida.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito: Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París.

© Biblioteca Nacional de España

URINARIAS

Por antiguas que sean las enfermedades de las vías urinarias, cúranse radicalmente en breves días, sin lavajes, con los CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO.

Los últimos estudios han comprobado su eficacia para curar también el flujo blanco en la mujer.

El célebre director del Hospital Civil y Militar, doctor Ortiz, dice: «Certifico que he recetado los CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO, habiendo obtenido el resultado siguiente:

	Casos tratados	Curados de 1 a 3 semanas
Blenorragia aguda............	138	127
» crónica...........	152	146
Cistitis aguda..............	89	87
» crónica...............	112	99
Prostatitis aguda............	91	88
» crónica	129	114
Otras afecciones...............	52	49

Como los hechos dicen más que las palabras, dejo constancia de la grandísima satisfacción que experimento al ver los beneficiosos resultados que para la humanidad representa la atinada combinación de *los* CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO.

Véndense a $ 6.—, en las buenas farmacias.

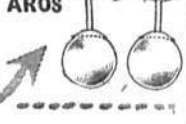
PIDAN FOLLETOS, GRATIS

Farmacia del "Cóndor"

Córdoba, 884 - Rosario

Depósitos: BUENOS AIRES: Droguería Americana. — MONTEVIDEO: Droguerías Beisso y Demarchi. — CHILE: Droguería Francesa (Santiago), y Droguería Daube (Valparaiso).

GRATIS, 1.000 PARES DE AROS



REGALAMOS un par de aros con perlas Electa, a tornillo, a todo comprador de uno o más de nuestros hermosos Anillos, oro 18 k. ref.

Aceptamos en pago cartoncitos 43 a 2 cts. cada uno.



18 Con 3 brillantitos, por sólo $ 3.—



15 Con 3 brillantitos, por sólo, $ 3.—



21 Cincelado, con monograma, $ 3



25 2 brillantes y centro color..... $ 3.—



35 Brillantitos, centro perla.... $ 3.50

FLETE GRATIS



6 Para caballero, con 1 solitario, $ 4.—



33 Hermosa marquise, con brillantitos.... $ 3.50



8 Cintillo, con 5 brillantitos.. $ 2.—

34 Con tres brillantitos...... $ 2.50

17 Bonito anillito, para nena, a pesos...... 2.—



28 Media caña, iniciales gratis. $ 3.—

Los pedidos, dirigirlos a «La Suiza-Americana», Relojería y Joyería de P. SEITLER, Bdo. de Irigoyen, 540, Buenos Aires.

ESTANCIEROS

La cantidad de lluvia caída durante el año puede obtenerse con nuestros



PLUVIOMETROS

DE MODELOS PERFECCIONADOS

Pluviómetros sistema Oficina Meteorológica Argentina, con robinete,		$ 22.50
„ modelo inglés	„	16.00
„ modelo económico..................................	„	8.00

BALANZAS PARA CEREALES

Para determinar el peso específico del cereal por hectólitro, con lo que se establece su calidad y precio.



RIGUROSAMENTE CONTROLADAS

1/4 de litro, tipo fijo para escritorio...........	$	135.00
1/4 „ „ „ portatil para viaje............	„	85.00
1/4 „ „ „ „ modelo económico......	„	70.00

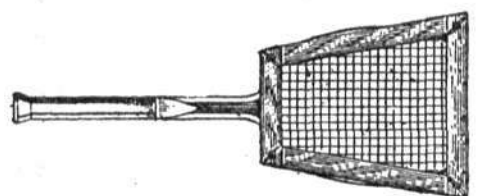
LUTZ, FERRANDO y Cía.

FLORIDA, 240 — Buenos Aires

CORDOBA — ROSARIO — TUCUMAN — MAR DEL PLATA

© Biblioteca Nacional de España

PRENSA PARA RAQUETAS



Estas prensas de raquetas de «tennis» se venden hechas, pero puede fabricarlas cualquiera o encargar de su confección a un carpintero, en los lugares donde no puedan adquirirse hechas. La confección no ofrece dificultades, ateniéndose a las indicaciones siguientes:

La prensa es sencillamente un cuadro trapezoidal compuesto de dos mitades iguales, que se pueden apretar una contra otra tomando entre ambas la raqueta para impedir que ésta se tuerza bajo la influencia del calor o de la humedad.

La disposición y las medidas del cuadro se comprenden con sólo examinar la figura, pues lo único importante es que los ángulos por donde pasan los tornillos de ajuste queden fuera de la curvatura de la raqueta.

Es esencial que el cuadro ofrezca gran solidez y que las ensambladuras sean de cola de milano, para mayor resistencia.

UNO DE LOS MEJORES SISTEMAS PARA CONSERVAR FLORES CORTADAS o para mandarlas fuera, es clavar los tallos en rodajas de patata, cuidando de que queden bien sujetos.

Con una sola patata se pueden conservar frescas una porción de flores durante más de quince días, siempre que se tengan expuestas a una temperatura moderada.

MACETA PARA FLORES SISTEMA DOREIN



Como indica la figura, estas ingeniosas macetas contienen un diafragma que las divide en dos compartimentos, uno superior para contener la tierra y otro inferior destinado a depósito de agua.

Dicho tabique, que es convexo, tiene en su circunferencia algunas escotaduras y se halla atravesado en su parte central por un tubo agujerado y lleno de finísima arena, de modo, que al regar la maceta, el agua sobrante pasa al depósito inferior por las escotaduras antedichas, y luego la arena del tubo central por capilaridad sostiene la humedad de la tierra sin que durante mucho tiempo sea necesario un nuevo riego.

Dos agujeros dispuestos convenientemente casi al nivel del diafragma tienen por objeto facilitar la circulación del aire y la salida del agua sobrante.

ODO-RO-NO

Pruébelo esta misma noche y tire todas sus sobaqueras.

Aplicándolo tres veces por semana se evitan todas las molestias que causa el sudor en las axilas, manos, pies, etc., sin afectar la transpiración natural del resto del cuerpo.

Los mejores médicos no sólo recomiendan el ODORONO sino que son los primeros en usarlo para evitar el sudor de las manos.

En cualquier farmacia o perfumería, hay un frasco para usted.

ODO-RO-NO For Extreme Perspiration

DEPOSITARIOS:

ODORONO PARLOUR

VIAMONTE, 627 - Buenos Aires

JUAN NOVARO

Ituzaingó, 1270 - Montevideo

Salte de la cama por la mañana y tome un vaso de agua caliente

El por qué debe tomarse un vaso de agua caliente todas las mañanas antes del desayuno.

¿Por qué el hombre y la mujer se sienten la mitad del tiempo nerviosos, desalentados, inquietos; algunos días con dolor de cabeza, pesados, flojos y otros verdaderamente incapacitados por enfermedades?

Si todos practicáramos el baño interno, ¡cuán satisfactorio cambio se efectuaría! En vez de seres medio enfermos, de aspecto anémico, con caras macilentas, terrorosas, veríamos por dondequiera multitud de gente feliz, sana y de mejillas rosadas. La razón es que no se expulsa cada día todos los desechos que acumulamos debido a nuestro presente modo de vivir. Por cada onza de alimento y bebida introducida en el sistema, debe eliminarse casi una onza de materias de desecho, pues de lo contrario fermentan y forman venenos, como las ptomaínas, que son absorbidas por la sangre.

Justamente tan necesario como es limpiar de cenizas el horno cada día antes de que el fuego sea vivo y que caliente, así también debemos todas las mañanas limpiar de la acumulación de material indigesto del día anterior y de las toxinas del cuerpo a los órganos internos. A los hombres y a las mujeres, estén sanos o enfermos, se les aconseja tomar todas las mañanas, antes del desayuno, una cucharadita de fosfato limestone, como un medio inofensivo de eliminar del estómago, el hígado, los riñones y los intestinos las materias indigestas, desechos de bilis ácida y las toxinas, y así limpiar, suavizar y purificar todo el canal digestivo antes de introducir más alimento en el estómago.

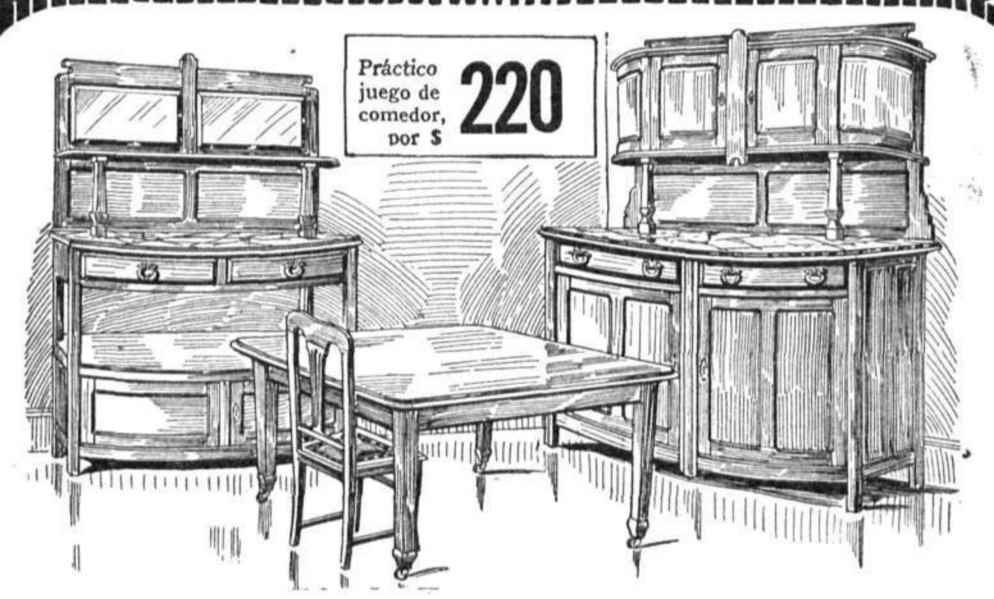
Millones de personas que tuvieron su turno de estreñimiento, ataques de bilis, acedía, días nerviosos y noches de insomnio, se han hecho verdaderamente maniáticos del baño interno matutino. Un cuarto de libra de fosfato limestone no costará mucho en la botica, pero es lo suficiente para demostrar a cualquiera su efecto purificador, suavizador y refrescador del sistema.

© Biblioteca Nacional de España

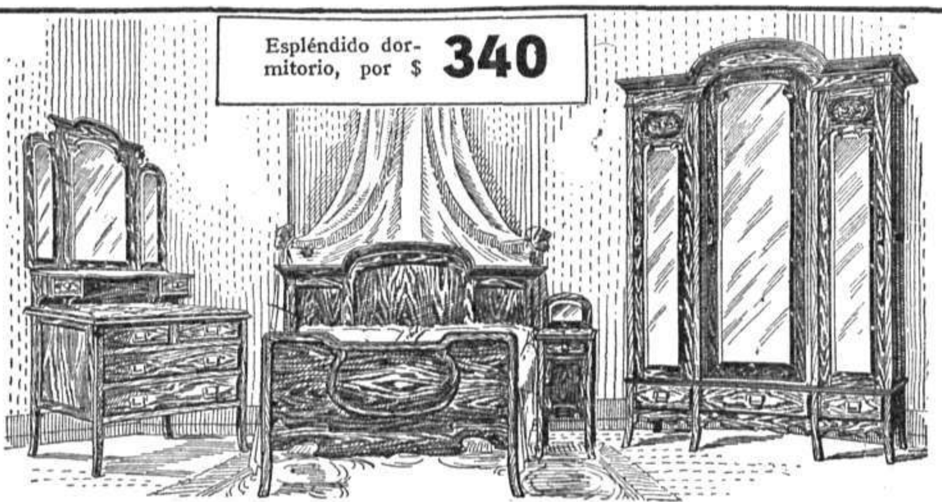
Noceti Hnos

1130 CORRIENTES 1134

MUEBLES



Juego de comedor, de roble o cedro, compuesto de Aparador, Trinchante, mesa para 6 personas y 6 sillas, al precio excepcional de.............................. $ **220**



Juego de dormitorio Luis XVI, de roble macizo, con incrustaciones de bronce, lunas biseladas y cristales, compuesto de 1 ropero 3 cuerpos, cama dos plazas con elástico patente, 2 mesas de luz, 1 lavatorio-cómoda, lunas biseladas, mármoles rosados o rosa Verona, una percha y un toallero, todo por el precio excepcional de...................... $ **340**

Casa especial en cuadros y pinturas en general.
Maravilloso surtido en papeles pintados.

Precios módicos - Calidades inmejorables
Facilidades de pago en la capital.

© Biblioteca Nacional de España

RAFAELA. — Concurrentes al baile efectuado en los salones de la «Juventud Unida», por el club de football «Argentino de Quilmes».

INTIZACO. — Amigos del joven David Balestieri, festejando su ascenso y traslado a Vera.

LOS QUIRQUINCHOS. — Familia del señor Pozzi, presenciando la trilla de un trigo de espléndida calidad, propiedad de dicho señor.



No Pidan sencillamente 'Salsa Inglesa' pero insistan en



Proveedores patentados de S.M. el Rey de España.

SALSA

LEA & PERRINS

que es la original y única verdadera salsa inglesa "Worcestershire."

¡ OJO !—Busquen la firma de LEA & PERRINS en blanco atravesada en la etiqueta roja. Sin ésta ninguna es verdadera.

Aun enfermizos e inquietos, los niños encuentran el Jarabe de Higos "California" agradable al paladar.

Si los niños están febriles, biliosos o estreñidos, deles inmediatamente un laxante de fruta.

No regañe al niño inquieto y malhumorado.

Vea si tiene sucia la lengua; esta es una señal evidente de que el estómago, hígado y los intestinos del niño están obstruídos con las heces.

Cuando los niños estén indiferentes, pálidos, febriles, tengan resfriado, el aliento fétido, mal de garganta, no comen, duermen ni se portan bien; si tienen dolores de estómago, indigestión, o diarrea, deles una cucharadita del Jarabe de Higos «California», y en pocas horas hará expeler todas las heces, las bilis ácidas y el alimento fermentado de los intestinos, y el niño estará bien y contento otra vez. Los niños encuentran muy agradable al paladar este «laxante de fruta», y las madres pueden estar tranquilas después de dárselo, pues siempre limpia interiormente los órganos, al propio tiempo que los afloja.

¡Madres, ténganlo siempre a la mano! Un poco que se le dé hoy, salvará al niño enfermo mañana; pero compre el genuino. Pídale al boticario una botella del Jarabe de Higos «California», encontrará las direcciones impresas en la botella, para niños de todas las edades y para adultos. Acuérdese de que hay otros Jarabes de Higos falsificados, así, pues, fíjese bien en que el que Ud. compre tenga el nombre de «California Fig Syrup Company». Devuelva cualquier otro jarabe de higos.

© Biblioteca Nacional de España



No hay malos caminos...

para un

Studebaker

Su motor es tan potente que le permite salvar todas las dificultades.

Todo el coche es tan sólido, que resiste baches, saltos y traqueteos.

En nuestra campaña el coche ***Studebaker,*** ha sentado el precedente de superioridad.

SOLICITE CATALOGO "C"

D. B. RICHARDSON, Representante

AVENIDA de MAYO, 1235 - Buenos Aires

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos. - Sarandi, 452 - Montevideo

© Biblioteca Nacional de España

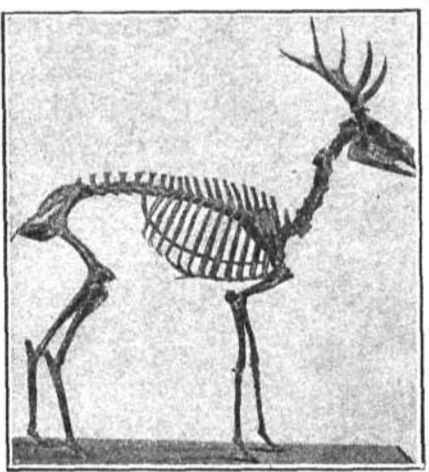
Un ciervo fósil

Entre los más notables ejemplares de la colección de fósiles de las Pampas, formada por el profesor Cope, se encuentra el esqueleto casi completo de una especie de ciervo fósil, el *Cervus pampaeus* o *Blastocerus pampaeus*, que fué descubierto hace unos cuarenta años, cerca de Buenos Aires, por Florentino Ameghino.

Tan hermoso ciervo fué contemporáneo de varios singulares tipos, ya extinguidos, de la fauna de las Pampas, de la edad pleistocénica, tales como monos perezosos, toxodontos y *Macrauchenia*, y es muy parecido al ciervo viviente, *Blastocerus bezoarticus*, hasta el punto de poder confundirse con él; lo mismo que en este último, las astas tienen tres puntas en el animal adulto.

Este esqueleto es probablemente único, y antes de su hallazgo sólo habían sido descritos algunos fragmentos más o menos importantes, tales como astas, mandíbulas, y otros, algunos de dudosa identidad. El nombre de *Cervus pampaeus* fué dado a esta especie por Bravard, que estudió varios de tales restos.

Este ejemplar fué montado en 1915 por A. Hermann, quien se guió por la forma y posición de algunos de los ciervos hoy vivientes de especies parecidas. El cráneo había sido defectuosamente restaurado, probablemente en el Museo de París, para que figurara en la Exposición Universal de 1878, pero algunos pequeños fragmentos y las más delicadas partes del cráneo habían quedado sin reconocer entre otras porciones del esqueleto. Un cuidadoso estudio ha permitido ahora una completa reconstrucción del cráneo y de todo el esqueleto, seguramente sin ninguno o con muy pequeños errores. Sólo faltan en él algunos dientes laterales, de los que no se han encontrado vestigios, de modo que este ejemplar, montado recientemente en el *American Museum*, puede considerarse como entero.



Esqueleto del ciervo fósil «Cervus pampaeus», encontrado hace unos cuarenta años en la formación de las Pampas, cerca de Buenos Aires, y montado recientemente en el «American Museum», de Nueva York.

Geológicamente hablando, el ciervo es de los animales más modernos llegados al continente sudamericano, pues no se encuentran en el grupo Terciario, y no hacen su aparición hasta el fin del Plioceno y en el Pleistocénico (formación de las Pampas). Créese que llegaron de Norte América, acompañados de mastodontes, camellos, pécaris, caballos, tapires y otros mamíferos. Esta invasión parece haber sido posible a causa de la unión de las dos Américas, por el entonces ya formado istmo de Panamá, cuyo nivel era mucho más elevado que actualmente; y por el descenso de temperatura debido al principio del período glacial. De ello resultó también una invasión de animales de la América del Sur y Central, a la del Norte, si bien éstos fueron incapaces de mantener sus condiciones de existencia, y se extinguieron casi por completo; mientras que los que siguieron el camino opuesto, desde América del Norte a la del Sur, llegaron hasta a suplantar en gran parte la fauna indígena.

Actualmente, sólo quedan en América del Norte, como representantes de la fauna del Sur, algunos desdentados (perezosos, osos hormigueros, armadillos), un número muy escaso de roedores, y quizá algunos monos.

JABON : CREMA DE LECHE
GRANJA BLANCA
UNICO, MEJOR QUE EL EXTRANJERO

Lo mejor para el niño

El Jarabe Calmante de la señora Winslow absolutamente sin narcóticos, es un laxante para los niños, sano y agradable al paladar.

No contiene opio, morfina ni ninguno de sus derivados.

Contiene los cólicos ventosos y corrige los males intestinales tan corrientes en los niños, durante el período de la dentición, produciendo un sueño natural y saludable en los niños.

Calma al niño inquieto y proporciona descanso a la madre fatigada.



SECADORAS DE FRUTAS

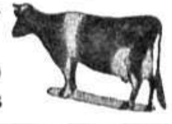
MAQUINAS DE PELAR.—Conserve sus frutas y legumbres de una estación para otra, convirtiéndolas en forma disecada, apetitosas, deliciosas y de valor comercial.

NUESTRAS SECADORAS ESTAN EN USO EN TODAS LAS ESCUELAS DE AGRICULTURA DE LA NACION.

Pida folletos explicativos

CUAJO EN POLVO. COLORANTE PARA QUESO Y GRASA, Marca "STANDARD".

Hemos recibido algunas partidas y ofrecemos a PRECIOS MODICOS.



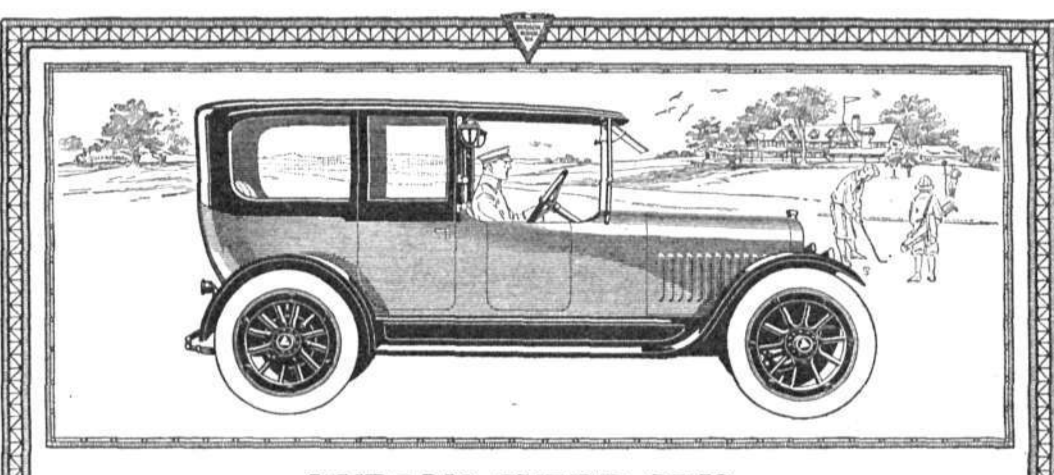
ALEJANDRO REINHOLD
Calle BELGRANO, 499. Bs. Aires

LOTERIA NACIONAL

LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

Próximos sorteos: febrero 21 y 28, de $ 80.000. El billete entero vale **$ 15.75** y el quinto **$ 3.15.** Los pedidos desde cualquier punto del interior y exterior, háganse a la muy acreditada **CASA VACCARO, la más afortunada de la República y ¡única vendedora de los más Grandes Premios de la Lotería Nacional, lo que justifica el éxito de su seria propaganda!** A cada pedido añádase, para gastos de envío: interior, **$ 1**; exterior, **$ 3.** Giros y órdenes a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 646, Buenos Aires.** Para el cambio general de moneda, Acciones y Títulos nacionales y extranjeros, es la casa más recomendada de la República.

© Biblioteca Nacional de España



HUDSON SUPER-SEIS

El Coche que Llama la Atención Cosmopolita.

El éxito del Hudson Super-Seis es internacional. Es reconocido entre los compradores de coches finos en el mundo como el principal. En el Super-Seis usted halla toda la belleza y lujo que usted pueda desear en cualquier coche. Su superioridad mecánica es irreprochable. Y a las maravillasas hazañas le añade belleza excepcional. El año pasado la Hudson construyó 27.000 Super-Seis, y se podían haber vendido 10.000 más si nosotros los hubiésemos construído. Este año los Super-Seis dominarán más que nunca. Continuará siendo la vendedora mayor de coches finos en el mundo. En todos los países donde se usan coches automóviles usted hallará un agente de Hudson.

HUDSON MOTOR CAR COMPANY.—La constructora mayor de automóviles finos en el mundo.

Concesionarios para la República Argentina: BUXTON, OLDITCH & Cía. - Suipacha, 602 - Buenos Aires.

Concesionarios para la República Oriental del Uruguay: HIJOS DE HERMAN FERBER - Cerrito, 483 - Montevideo.

Dirección Cablegráfica:
HUDSONCAR-DETROIT

HUDSON MOTOR CAR COMPANY
Detroit, Michigan, E. U. de A.



EUREKA y ELENA

son los bizcochitos que debe pedir en todas partes.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

Cochabamba, 2271

BUENOS AIRES

U. Telef., 3325 | B. O.
C. Telef., 156 |

¡UN REGALO!

Por $ 2 m/n ó 100 cartoncitos 43, remitimos, con porte pago, un espléndido anillo 18 kil. *Fil.*, igual al modelo. Pedidos, con importe, al Gerente de



THE DIAMOND HOUSE, Tacuarí, 613. Buenos Aires

CASA MATUCCI

S. del ESTERO 653 BUENOS AIRES

Precios con porte pago. Aceptamos en pago, cartoncitos 43, a 2 centavos cada uno.

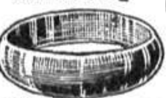


Pulseras-reloj con aplicaciones de Radio luminoso, para señoritas y caballeros. De níquel, $ **8.—**



Bonitos aros, perla y brillantes químicos...... $ **2.—**

Rosetas de oro, sobre plata. $ **3.—**



Alianza lisa, de oro 18 kil. macizo, pesos..... $ **12.—**



Alianza cincelada, oro 18 kil. macizo, pesos..... **12.—**



Hermoso reloj de comedor. Toca horas y medias horas. Altura 70 cm. Por $ **12** Emb. gratis. Flete a cargo del comprador.

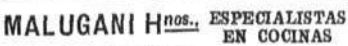


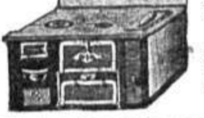
ESPOSOS:

Un artístico diploma, tamaño 60 × 42 ctms., con fecha, lugar del casamiento, nombres y apellidos de los esposos, grabados en oro, obtendréis enviando $ 3 ó 150 cartoncitos 43. Con marco, nogal y oro, $ 10. **ASOCIACION FAMILIAR,** B. de Irigoyen, 1120. Bs. Aires

La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA, réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Embalaje, $ 1.50 — Gran voz.

CATALOGO GRATIS





Instalaciones de agua caliente.

Pidan Catálogos.

MEJICO, 1359, Buenos Aires.





Persianas de enrollar,

Balcones, Celosías, Portones

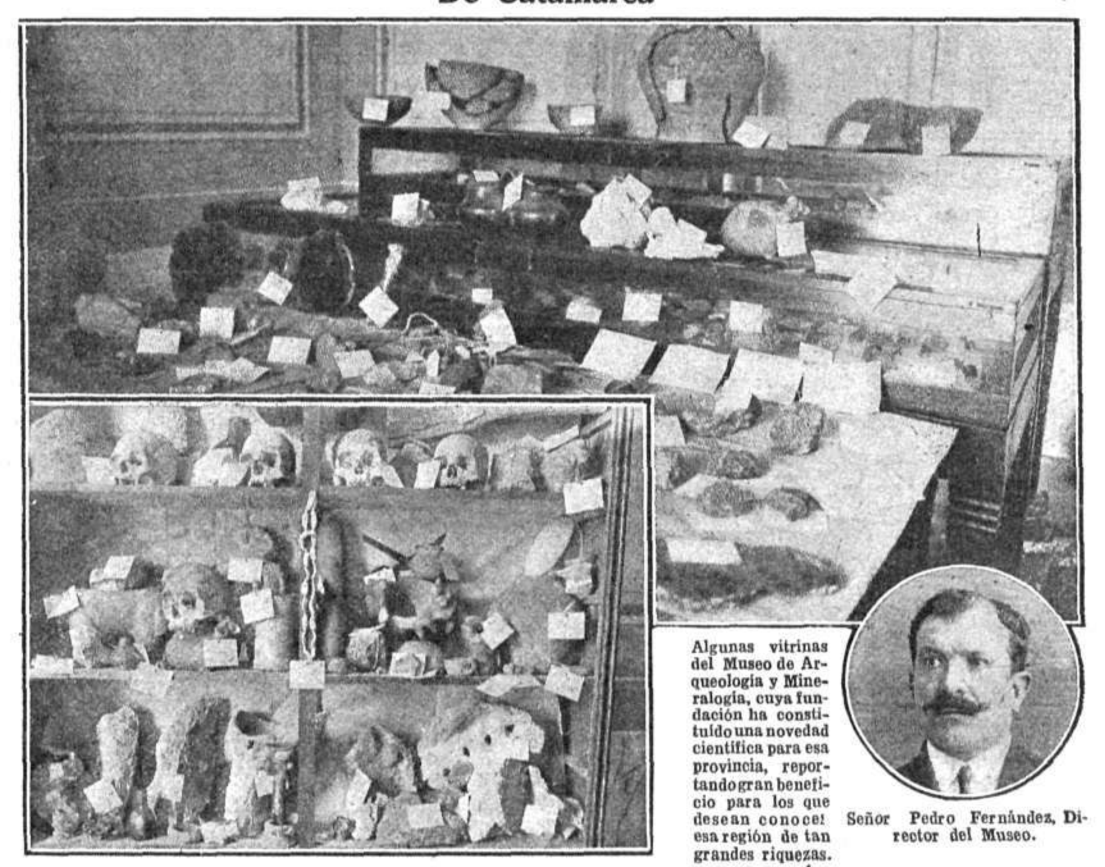
— PIDAN CATALOGO —

A. GENTILE

Dean Fúnes, 1328 — Bs. Aires

APERITIVO VINO QUINADO KALISAY EL MAS SALUDABLE PRUEBELO

© Biblioteca Nacional de España



Algunas vitrinas del Museo de Arqueología y Mineralogía, cuya fundación ha constituído una novedad científica para esa provincia, reportando gran beneficio para los que desean conocer esa región de tan grandes riquezas.

Señor Pedro Fernández, Director del Museo.

Cabello Hermoso, Espeso, Ondeado y Libre de Caspa

Pásese un paño húmedo por el cabello y duplique su belleza inmediatamente.

¡Cuide su cabello! La caspa desaparecerá y el cabello no se caerá más.

¿Inmediatamente? ¡Sí! ¿Seguro? Esa es su ventaja. Después de una aplicación de Danderine su cabello se le pone ondeado, sedoso, abundante y se verá como el de una niña. También pruebe esto: humedezca un paño en un poco de Danderine y páseselo cuidadosamente por el cabello, tomando un pequeño ramal cada vez. Esto lo limpiará de polvo, suciedad y de grasa excesiva, y en pocos minutos duplicará la belleza de su cabello. Aquellos que han descuidado su cabello, o que por el contrario lo tienen áspero, descolorido, seco, quebradizo o delgado, tendrán una sorpresa agradable al conocer esta nueva preparación. Además de embellecerlo, Danderine destruye toda partícula de caspa, limpia, purifica y fortalece el cráneo, evitando la picazón y que el cabello se caiga; pero lo que más le agradará será ver cómo, después de usarlo unas cuantas semanas, el cabello se le pondrá fino y suave y le saldrá cabello nuevo por todo el cráneo.

Danderine es para el cabello lo que la lluvia y el sol para las plantas. Va directamente a las raíces, fortaleciéndolas y dándoles vigor. Sus propiedades estimulantes y vivificantes hacen que el cabello crezca largo, firme y bonito.

Si quiere Ud. tener una cabellera bonita, lustrosa y, sobre todo, abundante, compre un frasco de Danderine de Knowlton en cualquier botica o almacén, y úselo según las instrucciones que acompañan a cada frasco.

SEMILLAS DE TODAS CLASES DE LEGUMBRES, FLORES, ARBOLES, ALFALFA, MAIZ, AVENA, etcétera.

Bulbos y Cabezas de Flores

Herramientas de Jardín, para Hombres, Señoras y Niños, se venden á precios muy módicos,

en la

SEMILLERIA INGLESA

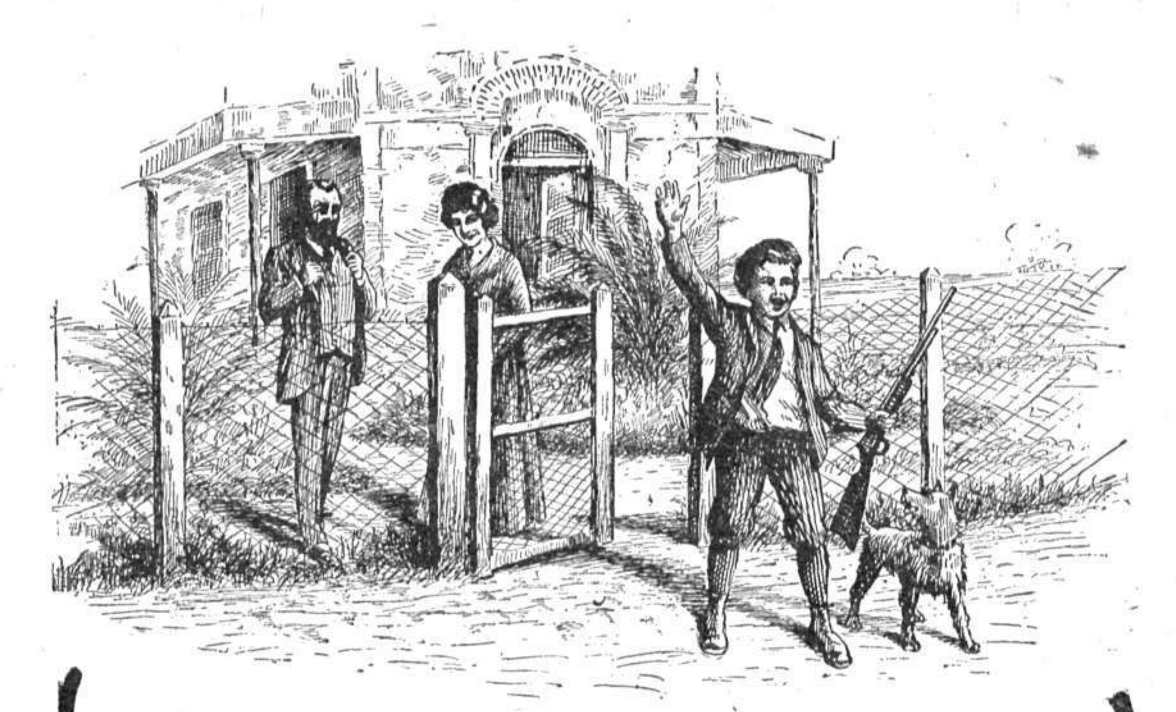
DE

WILLIAM H. LOGAN

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Se remiten listas de las Semillas á sembrarse, gratis, al mencionar CARAS Y CARETAS.

© Biblioteca Nacional de España



—¡Hola, Pepe! Ven, que vamos a tirar.

Usted, señor papá, se acordará, sin duda, de las satisfacciones que un WINCHESTER le proporcionaba cuando usted era joven. *Bien; hace ya bastante tiempo que sus hijos comienzan a ser hombres,* y es lógico que ellos deseen también tener un RIFLE WINCHESTER.

No les niegue entonces uno de los más grandes placeres de que usted ha disfrutado en su juventud. La propiedad de un RIFLE WINCHESTER despierta en los jóvenes el sentimiento de su responsabilidad, les retempla el carácter y les da más confianza en si mismos.

Tenga usted presente que el interés natural que un muchacho siente por obtener un RIFLE hace que, tarde o temprano, adquiera uno, y antes de que él incurra en una mala compra o en el peligro propio al desconocimiento del manejo, lo que corresponde es que usted le enseñe sin pérdida de tiempo el modo más correcto de usarlo.

Comprenda usted que es tan útil y necesario para un joven conocer el manejo de un RIFLE como lo es que sepa nadar.

Elija usted un sitio cercano a su casa, al aire libre o en su casa misma, y dé usted a sus hijos instrucciones de tiro con RIFLE WINCHESTER, en la seguridad de que les proporcionará un deporte grato y un verdadero beneficio.

Hay tres clases diferentes de rifles de repetición WINCHESTER calibre .22, y cuatro modelos distintos de los de un tiro. Entre esta variedad le será seguramente fácil a Vd. elegir el rifle que le convenga. Los cartuchos Winchester calibre .22 son cargados con pólvora sin humo, con pólvora «Lesmok» y con pólvora negra.

SU ARMERO LOS TIENE.

Lo que significa el nombre WINCHESTER

La Compañía WINCHESTER es la organización más grande y completa que existe en el mundo de expertos en armas de menor calibre. Ella hace un rifle que no ha podido ni puede ser igualado por ningún otro fabricante.

De la WINCHESTER no sale ni un solo RIFLE cuyo caño se aparte un milésimo de centímetro de la linea recta ni que varíe un centésimo de milímetro en su espesor y diámetro.

La obra mecánica del WINCHESTER está basada sobre los mismos principios de la relojería fina.

Antes de entregarse al mercado, los RIFLES WINCHESTER se someten a las más rigurosas pruebas, tales como disparar con todos ellos más de 50 tiros con carga excesiva, para constatar su fuerza, acción suave y puntería exacta.

Estas perfecciones en la fabricación explican PORQUE los WINCHESTER son los predilectos de los entendidos en todas partes del mundo.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN, CONN., E. U. de A.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN - Avenida de Mayo, 1354 - Bs. Aires

CATALOGOS

Se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital este cupón.

NOMBRE...

CALLE.. Núm....................

CIUDAD.. F. C.....................

© Biblioteca Nacional de España

Acto de la colocación de la piedra fundamental del edificio de la logia masónica «Aureola de Dominico»; fueron padrinos de la ceremonia el señor A. Frean y la señorita Ernesta Dalto.

Banquete ofrecido, en la cancha de pelota del «Club Sportivo Barracas», por los socios de dicho club, en honor del doctor H. Garbini, con motivo de su reelección como presidente.

CARNAVAL

RISA - DIVERSION

La más grata sorpresa, la diversión más culta, el entretenimiento más fino y alegre, lo constituye el nuevo estudio para conocer los secretos del carácter de todas las personas.

Por el color de los ojos, la forma de la nariz, el tamaño de la oreja o la belleza de la boca, puede averiguarle a cualquiera muchos secretos y reirse todo el Carnaval.

"El Estudio de las Personas" le será de gran utilidad y un motivo de diversión a la vez, después del Carnaval y siempre en reuniones, bailes, etc., por el procedimiento práctico que remitimos, acompañado de sus instrucciones.

Dirija su pedido, acompañado de UN PESO moneda nacional, en carta certificada, a:

"ESTUDIOS PRACTICOS"

Paraná, 941 - Buenos Aires

y lo recibirá a vuelta de correo.



Nueva Máquina de Multiplicar

El Profesor Francisco Luca, Contador Público y autor de la "Aritmética Práctica". Obra muy util para cualquier persona. Precios: 2 $ m/n. cada ejemplar, se remite a cualquier punto. A cada comprador de la "Aritmética", se regala "Una Nueva Máquina de Multiplicar".

Pedidos a F. Luca, calle S. Juan, 1792-Bs. Aires.



Así comerá Vd.

y no se quejará más de mala digestión ni de **Estreñimiento!** tomando **"ESTOMACAL ELSTER"**, de gusto delicioso.

Frasco: $ **2.80** m/n.

Droguería Gibson y buenas Farmacias.

Depósito general: **Calle C. Pellegrini, 644**

Folletos se mandan gratis. Buenos Aires

Señoras - Señoritas

VUESTRAS DOLENCIAS



METRITIS Dolores y desarreglos en el período, Leucorrea, etc., etc., se quitan con el "Específico SCHEID'S".

Frasco $ 2.80

Venta, Farmacias arriba indicadas.

Pidan folletos en sobre cerrado, gratis, a D. Julio Valle, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

CUAJO Y COLORANTE

de la renombrada fábrica "BARNEKOW", de Suecia

CUAJO EN POLVO Y LÍQUIDO

Pídanse precios a: GOLDKUHL & BROSTROM Ltda. - Chacabuco, 199 - Buenos Aires

Unicos Introductores de las afamadas desnatadoras **"ALFA-LAVAL"**

HERNIAS-QUEBRADURAS



SE reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos, para *todas las edades.*

FAJAS para obesidad, línea *blanca, hernia umbilical* y descensos abdominales.

SE aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación de estómago, ptosis renal, etcétera, según receta médica.

MEDIAS y vendas elásticas para varices y reumatismo

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle Piedras, 341 - Bs. Aires



OFERTA RECLAME Modelo exclusivo de la

CASA AMERICA

DE LUIS RIGOTTI Y CÍA

Av. de Mayo, 979 (casi esq. B. de Irigoyen) B. A.

Esta espléndida guitarra, construída con madera *extrafina, de nogal, mosaico alrededor de* la tapa y en la cabeza, y con finas incrustaciones de nácar en la boca, diapasón perfectísimo, clavijas finas, voz brillante y poderosa, en una palabra: un instrumento que recomendamos, garantizando sus buenas cualidades y resultado.

Se remite, con embalaje gratis, al precio de propaganda de pesos m/n. **20.-**

Esta guitarra va acompañada de un método especial para aprender a tocar sin maestro. Catálogo N.° 8c., gratis.

PARA LIBREROS



Tenemos gran surtido, en diez tipos, de carteras para colegiales, en hule, cuero, tela y estera. Tenemos también el mejor surtido en pizarras, portalápiz, reglas, escuadras, tinta, goma y lacre.

PIDAN FOTOGRAFÍAS Y PRECIOS A

BONDUEL HERMANOS - 718, Alsina, 724, Buenos Aires

Esos granos



espinillas, etc., que tanto afean su rostro, son causados porque su estómago o intestino no funciona bien. Las píldoras de composición de cal "STUART", le harán desaparecer en muy pocos días, todos esos granos, espinillas, barros, manchas, etc., que tanto la tienen a usted preocupada y la ponen de mal humor.

No pierda tiempo, decídase a usarla y verá con satisfacción, que su rostro volverá a ser encantador y admirado por todos.

DEPOSITARIOS GENERALES:

Mendel y Cía. - Importadores

Belgrano, 561 - Departamento L - Buenos Aires

En Montevideo: MACEDONIO FERRARI, Juan C. Gómez, 1513.

En Asunción (Paraguay): GUILLERMO PERONI, Benjamín Constant esq. Ayolas.

© Biblioteca Nacional de España

BAJO LA LLUVIA



¿Cómo es posible guardarse de las intemperies en la guerra? ¿Y cómo evitar las bronquitis, toses, catarros, resfríos, gripes, etc.?... Pues sencillamente: Tomando **Alquitrán-Guyot**.

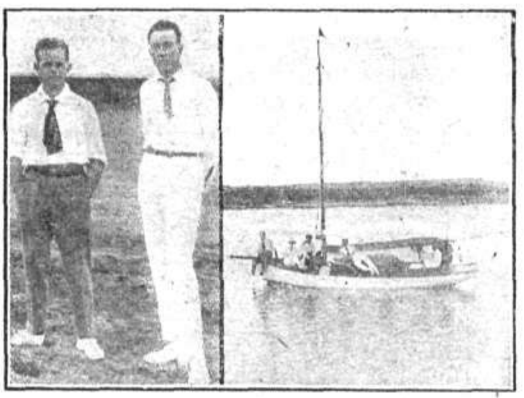
El uso del **Alquitrán-Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán-Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

De Entre Ríos



CONCORDIA. — Sres. Ossdinati y E. M. Lange (hijo), tripulantes del yatch «Nata», que llevaron a cabo una excursión desde la Capital Federal; el yatch en que hicieron el viaje los nombrados.



CONCORDIA. — Pic-nic efectuado por la sociedad «Unión, Alegría y Arte», en el pintoresco paraje denominado «Barra del Juquery».



PARANA. — Asamblea cívica organizada por la Concentración Popular, para elegir las autoridades del Comité de la Capital y cuatro representantes de la convención del partido.



PARANA. — Público que asistió a la proclamación de los candidatos a diputados nacionales, hecha por los radicales intransigentes.

© Biblioteca Nacional de España



La Vida Carece de Atractivos Cuando la Salud Falta

REUTER'S LITTLE PILLS FOR THE LIVER
ESTREÑIMIENTO DISPEPSIA DOLOR DE CABEZA BILIOSIDAD

Dolores de cabeza, estreñimiento, dispepsia, malestar después de comer, sueño intranquilo, falta de apetito, biliosidad, hipocondría, etc., son dolencias que tienen por causa el mal estado del hígado o del estómago.

La misión de las **Pildoritas de Reuter** es corregir el funcionamiento de estos órganos y expeler del organismo todas las impurezas.

De suerte que tomando una **Pildorita de Reuter** después de cada comida, no se padecerá ninguna de las dolencias mencionadas.

Millones de personas gozan hoy de perfecta salud, gracias a las extraordinarias propiedades de las

Pildoritas de Reuter

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

UNICOS IMPORTADORES:

ILLA & Cía., Venezuela, 610-14 - Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España

Origen y antigüedad de la galera de felpa


Siglo XV Siglo XVI 1790

El sombrero de felpa es más antiguo de lo que generalmente se cree.

Hizo su aparición en el mundo en el siglo XV y se le puede ver en los retratos de van Eyck y algo más tarde en los de Rembrandt. A Carlos VII de Francia le representan en el momento de hacer su entrada en Ruan llevando un sombrero de copa, y en los retratos más conocidos de Felipe II se observa un sombrero que, en realidad, es de copa; en nuestro siglo le hemos visto muy parecido y con el ala casi tan recogida. Gozó de gran favor en el siglo XVI entre los caballeros.

Es verdad que sólo se trata de la forma, pues el material era distinto. En vez de hacerlos de seda, los fabricaban de fieltro; los hubo, sin embargo, de felpilla y de terciopelo.

Cayó luego en desuso y no volvió a parecer hasta los primeros años de la Revolución francesa: fué de 1790 a 1792 el sombrero de los elegantes franceses.

Entonces lo adoptaron hasta las mujeres, y a pesar de la fealdad de su forma, las sentaba muy bien, conforme puede verse en nuestros grabados.

Tardó bastante en pasar las fronteras francesas, como lo prueba el hecho de que un inglés, que en 1797 se paseó por las calles de Londres llevando puesto un sombrero de copa, provocó un verdadero motín de gentes extrañadas de la rareza de aquella prenda.

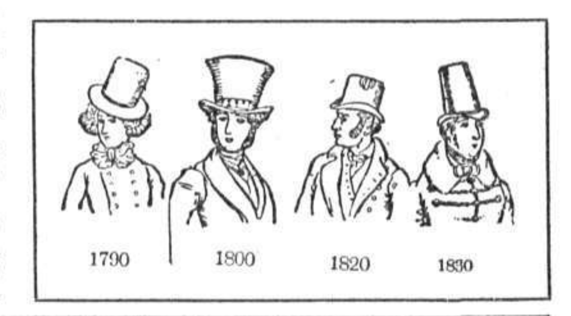
Pronto, sin embargo, hizo furor en toda Europa, y todo el mundo recordará que el retrato más célebre de Goya representa al gran pintor con un sombrero de copa puesto.

Solía ser en aquel tiempo de color gris o blanco y de seda larga, como los que gustaba de sacar a escena Mariano Fernández. Hay un retrato de Napoleón en que aparece con galera de felpa.

Varió mucho de forma, como le sucede ahora: parecía unas veces verdadero trabuco con lo alto de la copa sumamente ensanchado; parecióse otras a un cubilete puesto boca abajo, como el que gastan los cocheros de Biarritz y de Bayona; alcanzó alturas exageradísimas y luego bajó hasta convertirse casi en un sombrero hongo; tuvo unas veces alas anchísimas y entonces se le llamó bolivert, pues parecía un sombrero americano y tomó su nombre del célebre revolucionario Bolivio.

El sombrero de copa actual, hecho de seda pegada sobre una armadura lisa y ligera, compuesta de tela enlacada, data de 1830. Desde entonces ha variado de forma muchas veces, pero nunca de fabricación.

En la actualidad está casi en desuso, únicamente se lleva para las grandes solemnidades, entierros, etc., y puede preveerse la desaparición de tan incómodo y antiestético artefacto para un porvenir no remoto.


1790 1800 1820 1830

Al celeste Imperio 宏利公司

de WONG LEE & Cía.

Recibimos mercaderías por la nueva línea de vapores japoneses.

Casa especial de antigüedades, sedas, ébano y bambú. Porcelanas Chinas y Japonesas, para coleccionistas y regalos

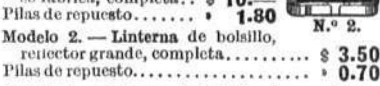
CARLOS PELLEGRINI, 500 PEDIR CATALOGO C.

BONDUEL Hermanos
VICTORIA, 821
IMPORTADORES DE PRODUCTOS, QUIMICOS y ANILINAS

Goma laca rubia - Goma Senegal (grosse blonde) - Tanino Francés, soluble al alcohol - Parafina - Acido cítrico - Anilinas en todos los colores para tintorerías - Hematina - Campeche, etc.


N.º 1.

G. A. MATUCCI
S. del Estero, 653 - Bs. Aires



N.º 2.

Modelo 1. — **Antorcha** eléctrica, marca **EL SOL DE NOCHE**, largo 24 cm. La más poderosa que se fabrica, completa.. $ **10.—**
Pilas de repuesto....... » **1.80**

Modelo 2. — Linterna de bolsillo, reflector grande, completa.......... $ **3.50**
Pilas de repuesto.......... » **0.70**

Modelo 4. — **Linterna** de bolsillo, forma pistola, completa, $ **4.50**

Pilas de repuesto a ...... $ **0.80**


N.º 4.

Aceptamos en pago cartoncitos 43, a 2 centavos c/uno.

A revendedores descuentos.

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra".

Dirigirse a la Administración: Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

Vea Cómo Es Muy Fácil Hacer Desaparecer Sus Callos.

El Remedio "GETS-IT" Quita los Callos Rápidamente Sin Dolor y Sin Molestia.

—Es casi increíble que un remedio pudiera tener el efecto de quitar con seguridad un callo.

—¿Pero si yo mismo saqué ese callo fácilmente con mi uña?

—"¡GETS-IT" es seguramente maravilloso!"

—Sí; "GETS-IT" es remedio para callos que jamás se ha conocido, porque no se necesita cortar los callos, ni aplicar vendajes molestos alrededor de ellos, ni excavarlos.



"Es seguramente un milagro como "GETS-IT" hace desaparecer rápidamente todos los callos".

"GETS-IT" es un líquido del cual se ponen unas cuantas gotas en unos segundos solamente. El remedio seca en seguida. No causa dolor. Se pueden poner las medias y los botines sin cojear ni hacer visajes debidos a los mortificantes dolores que producen los callos. El callo, piel endurecida o verruga se desprende fácilmente y se quita. "GETS-IT" es el remedio para callos que se vende en mayor escala en cualquier parte del mundo. Si Vd. lo ha probado, entonces ya sabrá porqué. "GETS-IT" está manufacturado por E. Lawrence y Co., Chicago, Illinois, E. U. A.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Precio de venta: $ 1.—, más 0.25 centavos para franqueo para el interior.

Depositarios Generales:

MENDEL & Cía. - Importadores

Belgrano, 561 - Departamento L. - Buenos Aires

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI, calle Benjanmín Constant, esq. Ayolas
En Montevideo: BANKIER & LINN - Rincón, 689

Hematógeno

del Doctor

Hommel

ZURICH SUIZA

14

Ese cansancio cerebral que Vd. padece y que continuamente lo tiene postrado, es debido a que a su sangre le falta la cantidad suficiente de glóbulos rojos; para recuperar la fuerza y vigor que le son necesarios y ponerse a cubierto de los serios peligros de esa debilidad física y mental, tome Vd.

HEMATOGENO

del Doctor HOMMEL

mundialmente reconocido como el más poderoso y eficaz reconstituyente de la sangre. HEMATOGENO no es una especialidad farmacéutica, sino que es una solución de hemoglobina preparada con sangre pura, fresca y sana.



FIJESE en este facsímile que es el frasco del verdadero HEMATOGENO del doctor HOMMEL, y no acepte substituciones.

Unicos depositarios:

P. SOLDATI y Cía.

DROGUERIA SUIZO - ARGENTINA
BUENOS AIRES



© Biblioteca Nacional de España

De Territorios



COMODORO RIVADAVIA. — Aspecto parcial de la fiesta celebrada en Cañadón Pilar, organizada por el señor Williams Cools.

COMODORO RIVADAVIA. — Caballos de carrera, ganadores en dicha fiesta. — El Moro (×), ganador de una polla en 600 metros.



USHUAIA. — Aspecto del monte, a las seis horas después de haberse iniciado el gran incendio en los alrededores de Ushuaia.



CHOS MALAL (Neuquén). — Banquete dado por los señores G. Alvarez y Wenceslao Iturralde, con motivo del bautismo de sus hijos.

¡REUMATICO!

¡LEED!

CASO ANTIGUO Y REBELDE, CURADO

BUENOS AIRES, Calle Palos, 242, diciembre 1.º de 1917.

Señor doctor Sanden — Capital.

Muy señor mío: Estoy ya libre de los fuertes y continuos dolores de cintura y reumáticos contraídos por largas exposiciones a la humedad. También puedo asegurarle que durante siete años de sufrimiento **había consultado con infinidad de médicos especialistas**, pero con ningún resultado satisfactorio, al contrario, agravaban mi desesperada situación por la cantidad y clase de drogas que me prescribían.

Ha sido para mí una verdadera suerte, después de tanto sufrimiento, hallar en un número de CARAS Y CARETAS el anuncio de su tratamiento por medio de su HERCULEX ELECTRICO, que adquirí en Marzo próximo pasado. Lo usé tres meses, Y TENGO EL MAYOR PLACER EN ATESTIGUAR QUE MI CONSTANCIA FUE DEBIDAMENTE PREMIADA CON MI COMPLETA CURACION.

NUNCA PENSE QUE OBTENDRIA TAN BUEN RESULTADO con su HERCULEX ELECTRICO, y en prueba de mi gratitud le autorizo para publicar este testimonio, si lo cree conveniente.

Con el mayor respeto y aprecio se despide su atento y S. S.

Firmado: **FRANCISCO PROVVIDENTE.**
Contratista de Carpintería Naval en General.

(Es copia fiel del original).

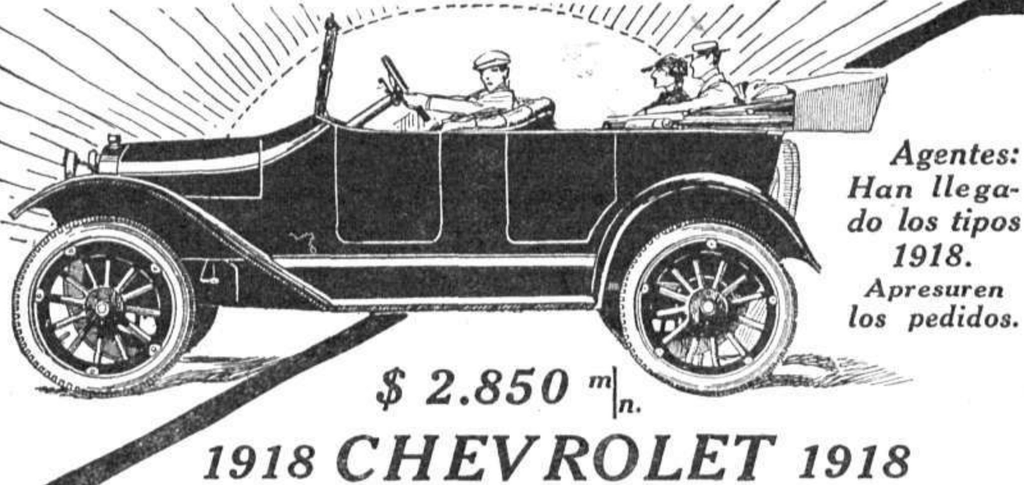
IGUAL CASO REMEDIO EFECTO

OTROS SE CURAN, ¿POR QUE NO USTED?

¿Por qué no investiga? Nada le costará. Comience por pedir mis libritos «Salud» y «Vigor», que contienen informaciones de inapreciable valor para todo el que sufre de reumatismo y otras dolencias. Se remiten, gratis y porte ya pagado; basta mandarme su nombre y dirección. No hay compromiso.

Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



$ 2.850 m/n.

1918 CHEVROLET 1918

EL PRODUCTO DE LA EXPERIENCIA

EL AUTO DEL DIA

Este espléndido y lujoso coche, completamente equipado, por $ 2.850 m/n.

Representa el ideal en automóviles.

Visite nuestra Exposición y Salón de Ventas:
CERRITO y VIAMONTE, frente al teatro Colón

Examine, compare, y verá usted que

el **CHEVROLET** *tiene: Un carburador Zenith, Elásticos Canti Levers, Radiador «Nido de Abejas», Amortiguadores de goma, Luz Eléctrica con linternas para Ciudad y faros proyectores para el Campo, Dirección irreversible, Motor de 25 HP. con válvulas mandadas sobre la culata del cilindro. Circulación de agua por bomba centrífuga, Contador totalizador de kilómetros.*

Y se dará cuenta porque podemos asegurarle que

el **CHEVROLET** *recorre 100 kilómetros con 12 litros de nafta y que puede fácilmente alcanzar 80 kilómetros por hora, con 5 pasajeros.*

Entregamos el doble Faetón, completo, sin gasto extra y sobre wagón en Buenos Aires, garantido contra todo defecto de fábrica.

Unicos Agentes:
ESTABLECIMIENTOS
MESTRE & BLATGE
(Sociedad Anónima)
Santa Fe, 1072 Buenos Aires

Nombramos Agentes
Escriba hoy mismo a
MESTRE & BLATGE
Santa Fe, 1072
Bs. As.



SIEMPRE INSUPERABLE PARA CIUDAD, CAMPO Y TURISMO

© Biblioteca Nacional de España



Gran función y baile inaugural, dado por la sociedad «Los compañeros del silencio», en los salones «Progreso de Almagro».

Velada artística y baile familiar, celebrado por el «Club Hispano-Sud Americano», en el lujoso local de la «Casa Suiza».

Polvo Grasoso

Brissac.

PARIS

El predilecto de las señoras elegantes.



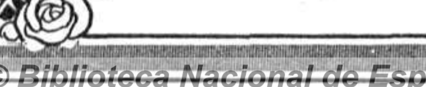
Pídase en todas las buenas Perfumerías y Farmacias.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT y Cía.

CHILE, 1958-72, Buenos Aires
U. TELEF., 7260, LIBERTAD







© Biblioteca Nacional de España

APUNTES Y RECORTES



HISTORIA DEL MATRIMONIO. — En el pasado.

Actualmente se hablan en Europa 587 idiomas. Siete de ellos los emplean las nueve décimas partes de la población total.

La Sociedad bíblica de Londres ha publicado la Biblia en más de 400 idiomas diferentes.

Aunque parezca algo rara la afirmación de que para hacer una bola de billar se necesitan de seis a doce meses lo menos, está probado que para construirlas y que den buen resultado se necesita emplear un tiempo bastante mayor, por la tendencia a contraerse que el marfil natural tiene. Si el marfil no tuviera esta particularidad, las bolas podrían labrarse y tornearse en pocas horas, pero ocurre que la contracción es mayor en la dirección de la anchura del colmillo y menor en la longitud del mismo. Por esta causa los constructores de bolas las tornean toscamente y las conservan, durante varios meses, en una cueva, hasta que se han contraído por completo. Después las pulimentan finamente y les dan la forma debida.



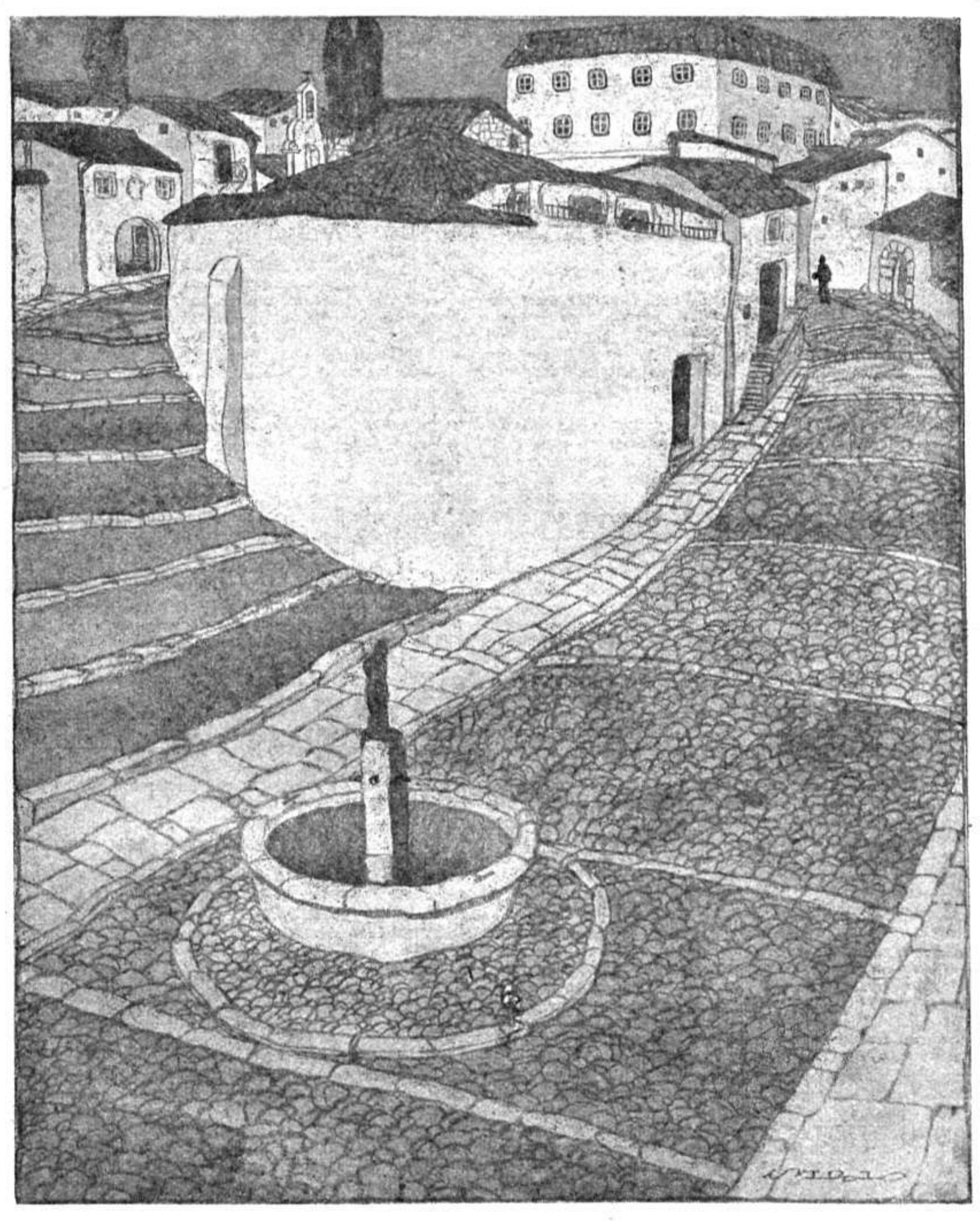
HISTORIA DEL MATRIMONIO. — En el presente.



HISTORIA DEL MATRIMONIO. — Lo que será en el porvenir.



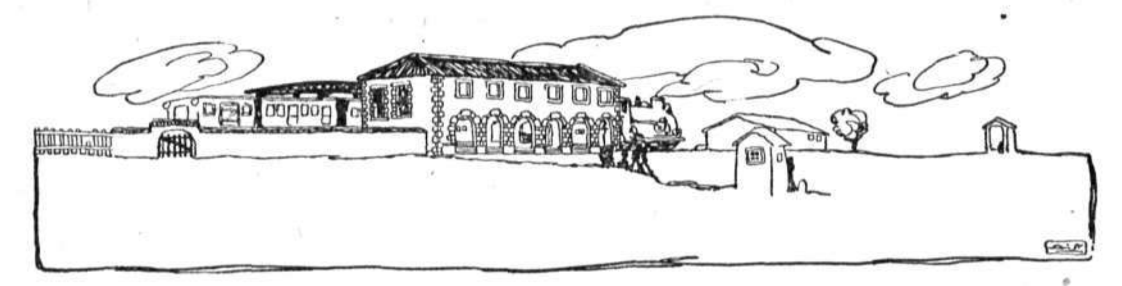
© Biblioteca Nacional de España



El más feliz

POR ANDRES GONZALEZ BLANCO-

© Biblioteca Nacional de España



EL MÁS FELIZ

I

La estación de Sancho-Tello está fuera de puertas, sola, abandonada en un campo yermo y agrietado. En ella mueren dos trenes a diario: el mercancías de las diez y media y el correo de las cinco, *el de las cinco*, como todo el mundo le llama, con familiaridad de pueblo que aún no ha sido muy favorecido por las compañías de ferrocarriles.

Son estas de la llegada de los trenes las únicas horas en que la vida pone una nota alegre y de tráfago en la monótona calma diurna. Porque estas estaciones donde los trenes mueren tienen esa tristeza literal y única de todo lo que es término inexorable de algo. El alma tullida de aquella estación, asomándose para recibir a los viajeros, donde ni una flor se abría y se expansionaba con las caricias de una mano femenina, en el encanto solar de las mañanas, debía de sentir envidia de aquellas otras sus hermanas, Pero-Mingo y La Carrasqueda, tan pequeñitas, tan menudas, tan elegantes, con un jardincillo en torno del pozo y jazmineros trepando por las paredes a porfía con las enredaderas, donde nunca se paraba nadie y por donde pasaban los trenes raudamente, dejando tras de sí el perfume de unas vidas extrañas y para ellas indescifrables.

¿Cómo serían aquellas ciudades mágicas de donde los trenes venían? ¿Cómo se llamarían aquellas mujeres que limpiaban con encajes el vaho de las ventanillas para asomarse a verlas a través de un velo muy tupido? ¿Y de dónde serían aquellas caras jóvenes que se agolpaban a las portezuelas de la tercera con el júbilo estruendoso de un tropel de muchachuelos en libertad?... Ellas no sabían nada ni querían averiguarlo tampoco; y allí se estaban agrestes, silenciosas, tímidas, esperando a los desconocidos viajeros del día siguiente...

En cambio, la de Sancho-Tello los conocía a todos. Eran siempre los mismos: el Delegado de Hacienda, que había ido a Madrid a gestionar asuntos administrativos; un canónigo, que volvía de tomar unas aguas o de predicar un novenario en un pueblo de la provincia; dos recién casados, que habían salido quince días antes, y tornaban melancólicos, con la amargura del placer satisfecho; y un centenar de rapaces locos y decidores, alumnos de la Universidad.

Siempre los mismos; los mismos los que venían, los mismos los que marchaban, y sólo de cuando en cuando entre los señores graves y solemnes que iban en busca de los periódicos de Madrid, desaparecía alguno sin avisar. Aquellos eran fijos media hora antes de la llegada del correo, durante la que discurrían por el andén a grandes pasos, hablando poco, como gente que se ve todos los días.

Eran todos laicos, magistrados y profesores de la Universidad. El clero, aunque sin ostensible protesta, jamás miró con buenos ojos este recibimiento solemne que a los periódicos liberales se hacía diariamente en la estación, y paseaba por la carretera de Portugal hasta unas choperas, donde un monolito *cartaginés*, que decía el Chantre... que se las daba de saber Arqueología, marcaba el kilómetro dos.

Despabilados de la soporosa digestión, de la pesada siesta o de los fastidiosos minutos pasados en el coro, con el largo paseo, se sentían más ágiles, más jóvenes todos; y había algún profano que, al regresar a la ciudad, cantaba cosas tan poco eruditas y convenientes a la majestad de la ciencia como ésta:

Quien te puso petenera,
no te supo poner nombre...

Se oía una voz gruñona y reprensiva, reconviniendo:

—¡D. Fructuoso, por Dios, que pierde usted toda su autoridad de catedrático!...

—Sr. D. Joaquín, tiempo hay de reír y tiempo de llorar... y no lo digo yo... que lo decía el sesudo autor del *Eclesiastés*... contestó el grave señor, que era profesor de Derecho Canónico.

—El autor del *Eclesiastés* fué un libertino, don Fructuoso.

—Por Dios, D. Joaquín, no vilipendie a los autores sagrados, que hablaron *divinitius inspirati*... A más de que no veo yo motivos para que no sea lícito a quien ha pasado la mañana embebido en graves tareas de jurisprudencia, esparcir un poco el ánimo a la tarde...

Y de nuevo la voz sonaba irónica, destemplada, quejumbrosa, sin gracia y sin garbo:

Que te debía haber puesto
¡ay, perdición de los hombres!...

Por el camino se inclinaban a veces para recoger amapolas, que asomaban sus cabecitas curiosas al borde de la cuneta, entre los campos de trigo rubio. ¡Florecitas desdichadas, tan pronto cogidas como deshechas, simbolizando acaso la exquisita fragilidad de la pureza femenina!...

Los graves magistrados y sesudos canónigos, no hacían naturalmente estas reflexiones sentimentales, y cogían las amapolas por distracción y sin respeto, como hubieran cogido un puñado de ortigas si no punzasen. Cuanto más caminaban, más iban perdiendo la alegre espontaneidad del principio; y al acercarse a la ciudad, volvían ya entiesados, rígidos, como poseídos de la nobleza de su misión civil.

El sol se desmayaba sobre los lejanos oteros de Benzales, postrándose antes sobre la carretera, a la cual arrojaba sus últimos y más codiciados rayos, como un homenaje de grana y oro rendido a los pies de la magistratura, la ciencia universitaria y el clero catedral... Solía ir anocheciendo y comenzaban a parpadear los vergonzantes faroles de gas cuando, después de separarse los presbíteros, dispersándose por las intrincadas callejuelas que rodean la Catedral, entraban los seglares en el casino de la población.

II

La Constancia, que así se llama el casino de Sancho-Tello, tiene por fuera la gravedad clerical de los palacios del siglo XVIII; mas en el interior adviértese que manos artesanas y democráticas de este siglo, profanaron los frescos donde ángeles mofletudos se entretenían en verter el agua de un ánfora a unas ninfas semidesnudas, todo muy recargado de color... Las indoctas manos del papelista taparon todo aquello con un papel rojo rameado de un gusto deplorable.

El palacio, donde se afinca el Casino, fué antaño, en vida de Felipe V, construído para Regiduría, y está en medio de una plaza amplia e irregular, toda color de ocre, mal empedrada a trechos, y a trechos ni mal ni bien, con una fuente en medio, donde unos Tritones grotescos ayudan a unas Nereidas, que semejan Maritornes, a sacar agua de una concha inmensa de tortuga... Cuatro arbolillos raquíticos, esparrancIados aquí y allá, si no prestan sombra al viandante, dan visos de parque de segundo orden. Unos bancos de piedra con apoyo de hierro y unos faroles enclavados en postes de un verde desteñido completan el escenario. A un ángulo de la plaza, púdicamente escondido, hay un rincón pestilente a donde acuden los militares no graduados de la guarnición, que suelen estar de plática con las domésticas orillica de la fuente...

En las alegres noches del verano, bajo un puro

© Biblioteca Nacional de España

cielo azul de Castilla, resplandeciente de estrellas, acaso con luna clara, se celebran verbenas festivas. Los balcones del Casino se engalanan con unas colgaduras rojas, que ya sirvieron cuando vino Isabel II a visitar la ciudad, como recuerda invariablemente el conserje anciano, Isidoro...

Unos ridículos faroles a la veneciana, dejan pasar una luz exigua, que medio ilumina los rostros adustos o rientes de los socios del Casino. Aquellas noches solemnes y significadas, se abren los balcones de las restantes casas de la plaza, siempre cerrados, y grupos de muchachas bonitas sonríen y charlan como alondras mañaneras, cambiando saludos, frases alusivas y piropos embozados con los muchachos que componen el elemento joven del Casino, que les envían frases galantes, lisonjas, zalamerías, chispas de ingenio meridional, fosforecer de miradas intensas, lumbre de cigarros, caramelos y flores...

De aquellas expansiones nocturnas salen siempre unos cuantos noviazgos y con menos frecuencia, desgraciadamente para las niñas casaderas, alguna boda para el invierno, cuando arrecia el frío y cruje la lluvia sobre los cristales turbios de aquellos balcones, que no se abrirán ya hasta las procesiones de Semana Santa.

En días ordinarios, el Casino de Sancho-Tello es casi un palacio deshabitado. A primera hora de la tarde, óyese el chocar de tacos y bolas en los billares, el discutir de las jugadas sobre las mesas de tresillo y se nota un fuerte aroma de café, que al mezclarse con el vaho acre de los cigarros y con el tufillo de las respiraciones, da el olor característico de los casinos provincianos.

Después de las cuatro, una calma triste cae sobre el casino; adormécense los mozos en la conserjería, y en la biblioteca, de bruces sobre una mesa, donde juguetea un rayo del sol disuelto de la tarde, ronca como una tormenta y cabecea como un abedul agitado del viento... del viento de la inspiración, que diría él... un poeta local que canta en verso heroico las glorias de Sancho-Tello.

Hace muchos años que las canta; y aunque es verdad que quien canta sus penas espanta, el pobre Eloy Garrido, o Filigrana en el mundo de las letras, no consigue espantar su miseria, la de su mujer y la de sus cuatro hijos... Hace mucho tiempo, un tiempo casi inmemorial (frase suya) que está pidiendo una credencial de un destino en el Ayuntamiento de la ciudad que le vió nacer... y que por la cuenta le quiere ver morir de inanición a breve plazo. Nadie le hace caso; y si es probado que pobre porfiado saca mendrugo, también es cierto que lírico reincidente aburre a la gente, y sobre todo a sus conterráneos.

Cuando, con altisonancia, con exceso de epanadiplosis, como dice el catedrátio de Retórica, que es el Zoilo de aquel Homero sin empleo, canta así:

Quiero decir en versos retumbantes
que suenen como trompas de guerrero
las glorias de este pueblo de gigantes
que en defender su patria fué el primero;

no le creais, no: lo que quiere decir es que aquel mes no ha pagado al casero y que le van a desahuciar, y que el niño pequeño está pidiendo a voces un ama, porque los pechos otrora ubérrimos de la pobre Felisa, su madre, están mustios y resecos y flácidos como uvas exprimidas...

Y cuando en lenjuage cervantino (que tal él lo cree) comienza a enumerar las proezas de uno de los más invictos cabecillas de la ciudad:

Gallardo Alfonso de Abello,
que entraste un día a caballo
victorioso en Sancho-Tello,
mi lira sabrá cantallo,
ya que yo no pude vello...

no; ni vió a Alfonso de Abello, ni vió la credencial en el bolsillo. Porque todo este poema inédito que guarda en el cajón de su mesa de noche, es una adulación embozada y en variedad de metros, dirigida al Archivero municipal que puede interceder por el desdichado...

Desesperado de pedir en versos de arte mayor, un empleo que en ruín prosa burocrática no le daban, el poeta solía marcharse a las siete, a deglutir las fementidas alubias que le preparaba su afligida esposa, recitando por el camino versos de Núñez de Arce o de Quintana.

Inglés, te aborrecí; héroe te admiro...

Hasta después de las nueve, hora en que se acaba de cenar en Sancho-Tello, el casino bosteza tediosamente, henchido de soledad. Pero eso sí; a prima noche, aquello está caldeado y ruidoso, como si Sancho-Tello fuese una población enorme, llena de vida y de movimiento.

Y no son para dichas las opiniones que se vierten sobre la política y los políticos militantes, porque esta es la nota característica de los casinos de provincia españoles, desde que España es lo que es... y desde que en ella hay casinos. Tengo la aprensión de que Túbal fué el primer *casinista* del mundo; y de que, cuando el apóstol Santiago llegó a Compostela con la misión de predicar el evangelio de su maestro Cristo, se encontró con un casino que funcionaba admirablemente, donde se tomaba café y se jugaba al dominó...

No faltaba en el casino de Sancho-Tello algún abogadillo de la última hornada, atrevidillo, descreído y paradojal, que, entre sorbo y sorbo de café, profetizase sobre el porvenir de España.

—Aquí, desengáñense ustedes, no hay más salvación que echarse en brazos de los ingleses...

—Pero hombre, no sea usted bárbaro—contesta siempre un oyente que odia a Inglaterra con toda su alma desde la guerra del Transvaal;—con los que no se va a ninguna parte es con ustedes, que salen ahora de las aulas desprovistos de amor a la patria, tanto más querida, cuanto más extenuada...

—No sé donde les enseñan a ustedes esas teorías disolventes, replica otro oyente pacato, que vive de sus rentas.

—Esas son cosas de los catedráticos librepensadores, arguye un viejo que está empleado en la Fiscalía Eclesiástica.

Y en este tono se sigue hasta las once y media, hora muy discreta para retirarse. En el casino de Sancho-Tello, las discusiones apenas si sufren alternativas sensibles a través de los tiempos. Son petrificadas, perpetuas, inalterables, como la Naturaleza... y como el carrik café con leche, ya casi prehistórico, del craso y reumático Rector de la Universidad.

III

Aquella noche, a las diez y cuarto, se discutía acaloradamente.

—Pues no señor; a mí nadie me convence de que tan joven se pueda ser ya un sabio...

—Pero, hombre, no se obstine usted; Menéndez Pelayo y Balmes escribían a los veinte años.

La erudición en el Casino de Sancho-Tello era profundamente ortodoxa y española: sobre todo, muy española.

—D. Mariano (dijo el de Literatura Latina al de Derecho Canónico); lea usted de nuevo la noticia porque no parece deducirse de ella un tan pronunciado imberbismo como usted supone...

El distinguido latinista era hombre que gustaba de ciertas libertades lingüísticas. Solía usar mucho las terminaciones en *ismo* porque le daban la sensación de prolongar el monólogo interior que se traía siempre en latín.

Cogió el catedrático un número del periódico bisemanal, *La Voz de Sancho-Tello*, y leyó:

"Después de brillantísima y reñida oposición, ha ganado la cátedra de Lengua Griega de la Universidad de Sancho-Tello don Macario Ruiz Ramos. Conocido por sus excelentes trabajos de Semántica y por las traducciones de Teócrito y de Mosco, nada hemos de añadir hoy a su honrorísima hoja de indiscutibles méritos, que le han acreditado de gran difundidor de la cultura clásica en nuestro país.

Nos limitamos a enviarle la más cumplida enhorabuena y la bienvenida más cariñosa".

—De aquí claramente se deduce, arguyó el canonista.

—Hombre, eso de claramente...

—Lo único que me parece a mí (aseguró el Teniente-fiscal de la Audiencia, que era de los que contendían) es que el hombre que se atreve a escribir de Semántica necesita saber donde le aprieta el zapato.

La conclusión del jurisconsulto, que era un hombre patilludo y jaranero, más amigo de visitar perdidas en los arrabales que de dictar sentencias condenatorias, fué contundente y decisiva. Todo el mundo quedó convencido de que el nuevo catedrático era un sabio, uno de esos verdaderos sabios que sólo pueden venir de Madrid.

Salieron a relucir los naipes y, con las cartas so-

© Biblioteca Nacional de España

bre el tapete, se olvidó al profesor de griego, con toda la luminosa estela de ciencia, y de ciencia madrileña. ¿Hay ciencia más profunda y sugestiva que la que destila y rezuma por todos sus poros el libro de las cuarenta hojas?... Al lado de ella, ¿qué valen las complicadas y abstrusas enseñanzas de la Semántica, la Psicología y la Etnografía?... En los casinos españoles se desdeñan profundamente todas esas disciplinas y otras más que sería prolijo enumerar; y queda conculcado y pisoteado todo linaje de sabiduría que no consista en hacerse unas carambolas, jugarse un solo en el tresillo o *ver venir* una carta al *baccarrat*... Y en realidad de verdad ¡quién sabe si les asiste la razón y si ellos poseen la clave de la suma filosofía, que consiste en arrojar a un lado y preterir toda filosofía como bagaje inútil para la lucha por la vida!... Al fin y al cabo, los tontos y los nescientes son los que cobran del Estado y lo pasan bien en la vida...

Salieron del Casino los jugadores bien alta la noche, cuando en las calles plateadas por la luna y por la escarcha sólo se veían perros sarnosos que ladraban sus tristezas cara a Selene, con gesto de desafío; y las linternas de los vigilantes nocturnos espiaban entre la sombra de los portales como pupilas inyectadas de sangre...

Una estrella cruzó rápida por el negro Océano del firmamento, como acudiendo a una cita amorosa que le interesaba... Un tren silbó lejos, más allá de los oteros de Benzales. El silbido en la noche era como el lamento de un ánima en pena...

Se fueron separando los contertulios, embocando diversas calles, todas igualmente alumbradas con faroles de luz exigua. Algo de torvo y de romántico flotaba en aquellas calles silenciosas como desfiladeros de montañas, donde los faroles más que faroles públicos parecían luces de mesones para el caminante.

El último que se retiró fué el de Derecho Canónico que, al quedar solo, oyó dar las dos en el reloj de la Audiencia, y se confesó, que aquello de la Semántica era tan profundo por lo menos como la teoría del *devenir* de Hegel, que hacía veintitrés años tenía atragantada.

IV

Cuando el correo de Madrid, que traía el profesor de Lengua griega, llegó a la estación de Sancho-Tello, del campanario de las Petras descendían lentas, llenas de serenidad litúrgica, las oraciones de la tarde.

En el andén esperaban a Macario Ruiz los catedráticos de la Facultad, que le acompañaron hasta la fonda del Pasaje, mesón netamente castellano, con hipocresías de hotel, donde se comía diariamente cocido y se bebía vino de Toro, y no se conocía el *entrecot* ni de oídas ni se podía beber *whisky*, porque jamás lo hubo. En una ocasión pasó un inglés por Sancho-Tello (acontecimiento registrado en las efemérides locales) y dejó turulatos a todos los camareros pidiendo *whisky and soda*... Sin embargo, era éste el mejor alojamiento de la población, la hospedería más limpia, mejor servida y más económica, como pregonaba un anuncio en la cuarta plana de *El Labriego*, periódico bisemanal e independiente... o que se llamaba así por oposición a *La Voz de Sancho-Tello*, que dependía de los demócratas.

Le dejaron solo en la fonda, después de los saludos y ofrecimientos de ritual. Al quedarse en aquella alcoba sombría, tétrica en su misma blancura... picada de moscas, como un semblante varioloso, Macario sintió que una angustia profunda le asaltaba el corazón.

Era como si toda la tristeza de la Catedral, que perfilaba sus dos torres color de oro viejo en el cielo luminoso del crepúsculo, hubiera caído sobre su alma. Desde la ventana de su cuarto se divisaba la ciudad cuestuda, como un hacinamiento confuso de tejados amparándose bajo las alas de la Catedral. Enfrente de la fonda espejeaban las galerías de una casa grande con un inmenso jardín descuidado y agreste.

Se lavó, se atusó, y pidió el condumio; — porque no quería salir de la habitación y saborear la familiaridad anodina de las mesas redondas.

Porque aquella mesa de aquella fonda sería como la de todas las fondas que en el mundo han sido, son y serán. Habría un magistrado viejo, asmático y conservador; dos empleados de Correos, jóvenes, dicharacheros y demócratas; dos viajantes de comercio, dispépsicos y anticlericales... ¡Qué tedio y qué asco de mesa redonda! pensó Macario, que estaba aquella tarde lleno de piedad y de indulgencia, reconciliado con toda la creación... menos con las mesas redondas de las misérrimas hospederías provincianas.

Le sirvió una criada bizca y empalagosa, que repetía a cada dos palabras el tratamiento de *señorito*, como para ganarse la afectuosidad del nuevo huésped, al verse tratado con tal reverencia.

Se acostó oyendo sonar las diez en la Audiencia. Miró tras los cristales del balcón y sólo divisó sombras y más sombras cortadas por alguna lucecita misteriosa que delataba un interior tranquilo de casa burguesa. Las lechuzas graznaban con estridencia en las torres de una iglesia próxima, que era la de San Vicente. Una infinita tristeza se apoderó de él; encontrándose tan solo en aquella ciudad nueva.

Se acostó; y para librarse del dolor psíquico que le producía su desamparo, no leyó antes de dormirse como de costumbre, sino que apagó la luz en seguida y se sumergió en su cueva interior, que más negra se le aparecía aún en la negrura de la alcoba.

Se refugió en los recuerdos, que se extendían ante él, nítidos y diáfanos, como un tejido de hechos iguales y vulgares. ¡Qué vida tan opaca la suya! ¡tan falta de relieve, tan llena de deseos incumplidos!... ¡Qué poco había vivido de su propia vida, de la que él había soñado!...

Al morir su madre, lo había recogido un tío que estaba empleado en Correos, y que vivía en un piso tercero, en una casa de la calle de Mendizábal, por donde entraba el sol a torrentes, dando un tono amarillento de cosa desteñida y vieja a los muebles.

Siempre salía con su tío a la Moncloa, en las mañanas dominicales de invierno y de primavera, y los demás días de la semana, pasábalos estudiando vorazmente, insaciablemente, como si aquellas declinaciones y aquellos reyes godos, aprendidos de memoria, fueran cheques al portador, de pago inmediato y seguro. Porque por el puro y desinteresado amor a la ciencia, bien comprendía que no le mandaba estudiar el tío, muy apegado al dinero, como hombre por cuyas manos han pasado muchos sobres monederos y muchos pliegos de valores, y que conoce bien el mágico hechizo del papel moneda...

— Hay que hacerse hombre para ganar dinero; era la cantilena perpetua del tío.

Macario procuraba atravesar en el menor tiempo posible, los pedregosos caminos de la ciencia, al final de los cuales hallábase, según el tío, el templo radiante del oro. A él, entristecido ya de tanto estudiar, con los ojos despestañados y sin brillo, se le aparecía la ciencia en sus noches de insomnio, como una gran flor marchita, deshojada, sepulcral. Le llegó a parecer que estudiar era morir para la verdadera vida...

¡Qué pena sintió una mañana en que fué a la Biblioteca Nacional a consultar un libro, al ver una muchachita morena y graciosa, que le miró intensamente al traspasar los umbrales del Templo Oficial de la Sabiduría archivada!... Aquella muchacha, que llevaba un abriguito corto, demodado, y una toquilla tapándole el cuello y la barba hasta la boca fresca, le había mirado con invitaciones a que la siguiera... Iba con su madre, pero eso no importaba; la madre manoteaba y discutía, sin darse cuenta de las coqueterías y ardides de su hija...

Macario la vió mirarle de nuevo, una, dos, cuatro, diez veces, volviendo la cabeza rizada y negra, mientras él subía los escalones que dan acceso al Templo de Minerva. Los subía despacio, deteniéndose con delectación morosa en cada uno de ellos, como midiendo los pasos que le separaban del mundo de los vivos, del océano de la vida.

Al otro lado de las enormes puertas de cristales y enverjadas de hierro chapeado, estaba otro mundo, el mundo tétrico y artificioso de los libros, el mundo frío y yerto; y al pie de aquellas escaleras, por aquel paseo claro y frondoso, más sugestivo en la indecisión de la niebla matinal, estaba la vida verdadera, el mundo de los fenómenos, que eran la única realidad, gentilmente representada por aquella chiquilla morena... Vaciló entre seguirla o marcharse y pensó: ¡Si yo me echara una novia!... Como de niño había pensado muchas veces, estudiando tras de los cristales, en bajar a la calle a jugar un poquito o a comprar un trompo en la cacharrería de enfrente...

© Biblioteca Nacional de España

Pero no, que el tío era inflexible, ordenancista, acostumbrado a que lo fuesen con él, pues, por una anomalía muy común en España, un general de división solía ser Director general de Comunicaciones y los tenía a todos en un puño, como si constituyese un ejército en pie de guerra...

—Nada de escarceos; aquí sujeto, que todo se andará, solía decir el colateral.

Y Macario pasaba las tardes oyendo un piano que en el cuarto frontero tecleaba una muchachita, con monotonía dulce e inacabable, como canción de madre que duerme al niño en la cuna. Mientras oía el piano, pensaba Macario: "Todo se andará, dice mi tío... ¿Cuándo se andará?" Un dulce escepticismo, saturado de ironía, le penetraba... "¿Es que voy a jugar al trompo a los veinte años y a tener novia de quince a los cuarenta?... ¿Se pueden caprichosamente alterar las edades de la vida, equivocar la rítmica sucesión del tiempo dentro del alma, trastrocar las estaciones del espíritu y hacer del invierno verano, en el año solar o en el zodíaco del espíritu, porque a un ministro rutinario le da la gana de atiborrar el cerebro de niños de catorce años y de mozos de diecinueve con farragosos libros de texto?..." No, no; y Macario, socialista por entonces, a su modo; socialista de las necesidades espirituales, más preocupado de la sensibilidad que del estómago, pensaba en reformar este mundo absurdo y esta Humanidad cruel, que hace estudiar día y noche a un nene de quince abriles y deja corretear por calles y plazas a un hombre de cuarenta...

Una tarde encontró en la escalera a una muchachita desenvuelta y graciosa, con unos ojos negros de gitana y una cabellera crespa de diablesa. Era la nena que le había mirado tanto aquel día al entrar en la Biblioteca Nacional, y supo por la portera que era la misma que tocaba el piano en la habitación contigua a la suya. "También esa está estudiando, se dijo Macario... ¿Será nuestro destino estudiar siempre, sin saber el fin de nuestros estudios?... No hay teleología... Macario decía así un poco pedantescamente, porque ya sabía él lo que era eso... que un diputado a Cortes por el distrito donde había nacido su madre estaba empeñado en confundir con teología... No hay teleología en los planes ministeriales: y si no, ahí estaba el diputado, que asistía a las reuniones más aristocráticas, y se trataba con lo mejor de Madrid sin saber lo que era teleología... ¿Para qué necesitaba haber estudiado aquel buen señor, que sólo leía periódicos y revistas semanales ilustradas?..."

De mozalbete, comenzó a ir a la Universidad, por la mañana, a cátedra de Literatura. Aquello ya era respirar: al menos se veían modistillas, se hablaba con los amigos y hasta se podía ir a la parada. Pero donde iba Macario, terminadas las clases, era a casa y después a la Biblioteca Nacional a leer libros, para *hacerse hombre,* como decía su tío, con una ironía inconsciente. "¡Hacerse hombre leyendo! pensaba Macario... Tiene gracia en medio de todo... Cuando precisamente se extrahumaniza uno por medio de los libros, se libra de la vida presente... y acaso esta es la única ventaja que tienen como saludable antídoto contra el tóxico de la vida, como narcótico libertador, como refugio del corazón herido por los hombres y por la realidad..."

Terminó por fin la carrera y poco después murió el tío Julián. Murió contento porque Macario ya era hombre. A poco estuvo de cantar: *Nunc dimittis servum tuum, Domine*... Pero no sabía latín y sólo pudo decir traduciendo el cántico de Simeón al *caló* del barrio de Argüelles:

—No me empacha la muerte, porque sé que dejo aquí un hombrecito hecho y derecho...

Como tenía los ojos vidriados por la agonía, no reparó en que lo que dejaba allí era un rapazuelo de veintitrés años, desmedrado y flacucho, con la barba siempre a medio afeitar y los pómulos muy salientes...

A los veinticinco años ganó Macario la cátedra, después de haber estado los dos años subsiguientes a la muerte de su tío, oscurecido, solo, sombrío. Pasó aquel lapso de su vida metido en las bibliotecas horas muertas, sin temor al cansancio ni a cortar las digestiones de la bazofia escasa e iningerible que le servían en las casas de huéspedes baratas donde habitó.

¿Para que le servía el haber estado tanto tiempo bebiendo ciencia, comiendo ciencia y almacenando ciencia?... Para ser, a los veinticinco años, catedrático en una capital de provincia, donde no había modistillas ni parada ni amigos con quienes jugar al toro por las escaleras de la Universidad... ¡Para ser un hombre serio, solemne, enchisterado!

Una voz, la del tío sin duda, sonando en la negrura de la alcoba, reprendíale por dentro:

—No, Macario, para algo más; para formar las generaciones.

V

En Sancho-Tello todo el mundo desconfió de la ciencia del nuevo catedrático.

—Señores, aquí nos dejamos embaucar por la superstición madrileña, dijo un día en el Casino el catedrático de Psicología del Instituto.

—Tiene razón D. Cleto, apoyó el de Agricultura... Ese nene imberbe no sabe una palabra de nada. El otro día, le pregunté lo que era una mancera... y se aturulló...

—Pero, hombre, ¿qué quieren ustedes? Si es un chiquillo, decía el de Historia Universal... Por no tener... ni tiene calva.

La calvicie y la ciencia eran para el de Historia Universal dos hermanas gemelas cuando menos y desconfiaba de los genios a quienes la próvida Natura alimentaba aún la cabellera...

—El postín que viene dándose de sabio ese muchachuelo es para deslumbrarnos. Que exhiba la patente... ¡Claro! Es tan fácil decir que sabe mucha Semántica, ciencia de la cual nosotros estamos a obscuras... Por lo mismo que no la sabemos, no podemos juzgarle en el severo Tribunal de la ciencia...

Así gritó con voz campanuda el catedrático de Química, un señor obeso y fosco, que había copiado directamente del francés un libro abominable, que imponía de texto a sus alumnos, como es costumbre (muy razonable por ende) de los catedráticos españoles... ¡Cómo había de andar fuerte en Semántica ni en rama alguna de la Filología el buen D. Blás, que traducía *blanc sale* directamente del francés y decía en su Química que el cloruro de sodio era blanco salado!... Por lo demás, este desdichado se consolaba de su falta de originalidad pensando, como buen químico moderno, que en el mundo nada se engendra a sí propio, que no hay autobiogénesis, que *omne vivum ex ovo y omnis cellula e cellula*...

Oídos de Macario llegaban todos estos dicharachos y murmuraciones que le amargaban la vida, de suyo harto monótona y pesada, en aquella capital de tercer orden.

"¡Y para esto estudié yo tantos años incansablemente tantas cosas que me han dejado amargura del corazón y debilitamiento del organismo!... ¡Harto más valido, hubiérame sido conquistar modistas fáciles!", se decía para sus adentros...

El Decano de la Facultad de Letras, que era un vejete menudo y calvo, siempre embutido en un paletot inverosímil, solía aconsejarle, en los paseos vespertinos por las murallas, que no se molestase en pronunciar a los muchachos bellos discursos...

—Nada de discursos, le decía. Para la parte gramatical, el procedimiento del catedrático anterior, los cuadros sinópticos, que dan resultados excelentes; y que traduzcan mucho a Isócrates; déjese usted de poetas y de florituras... Se fatiga a los muchachos y no lo entienden...

Cuando volvía a la fementida fonda, Macario recapitulaba que el decano tenía razón. "Sí... vaya si él conoce el alma de estos mozalbetes, que tienen más ganas de acabar la clase que de otra cosa, para ir a la reja y decir a la novia las divinas tonterías que se les ocurren y que, en el fondo, son las mismas frases de los versos de Anacreonte, con distinta música y sin retórica... Y seguramente ellas las entienden mejor así y las aprecian más que que si se las dijeran en harmoniosos hexámetros"... Y preparaba los cuadros sinópticos para el día siguiente... "Cuadros sinópticos, sí, y mucho Isócrates, que era una especie de diputado de la mayoría en los tiempos helénicos, una mentalidad media, muy accesible a la clase de inteligencias que aquí acuden a saciar su sed de sabiduría, pagadera a varios años vista... Que el dulce Anacreonte y el divino Teócrito se hundan en el sombrío Leteo. Nada de arte ni de pensamientos nobles; lo mejor era seguir el impulso gregario y ser un borrego más. Y puesto que esta gente no admite más virtudes que las tra-

© Biblioteca Nacional de España

dicionales, expliquemos por cuadros sinópticos, como se explicaba hace veinte años"...

Tan monótona y triste como la vida de estudiante, era esta otra vida y lo más horrendo de ella, la hora de clase, bostezante, tediosa, embrutecedora, sin objeto, poblada de un rum-rum inarmónico de palabras incoloras e insípidas.

—*Polakis,* muchas veces; *ezaumasa,* me admiré; *ton,* de los... Sr. Paredes, siga usted traduciendo...

Y el invocado Paredes abría una boca de a cuarta, se ponía en pie y empezaba a leer las frases griegas a trompicones. Fuera sonaban griterías de conversaciones cortadas o escobazos de los bedeles barriendo los pasillos...

Como la clase era por la tarde, a veces interrumpía la traducción el claro tañer de las campanas del convento de Clarisas, que estaba enfrente del aula de griego. Se veía un jardín cuidado por manos olorosas de monjas; y, en horas de asueto las novicias correteaban por los senderos floridos, cogiendo jazmines y nardos para ofrecerlos ante el altar de la Purísima...

VI

Macario significa en griego el más feliz. "¡Qué ironía filológica más lamentable!", pensaba el profesor de Sancho-Tello, paseando una tarde por los alrededores de la ciudad. Era esa hora vaga en que las nubes viajeras se detienen en el espacio a contemplar el glorioso hundimiento del sol. Las acacias aromaban el aire blando, manso y acariciador.

Una vaca que ramoneaba al pie de unas ruinas románticas, levantaba hacia el cielo su mirar triste y pensativo, haciendo sonar su esquila, como si pidiese perdón.

En el desorden de ideas que le turbaba, Macario se dió a pensar que aquella vaca era símbolo de su propio corazón, que pedía clemencia al cielo por todos los pecados del mundo...

En las Petras tocaban oraciones, como en el día de su llegada. Era aquella una escena infinitamente conmovedora y austera, y un insuperable deseo de arrodillarse allí mismo, en el campo, una ansia infinita de invocar a Dios, se apoderó del alma del catedrático.

Aquella tarde santificante descubría en él un hombre nuevo y daba a su vida un fin humano y racional. Había algo lleno de infinidad en que hasta entonces no había pensado y que por modo tan maravilloso se le manifestara aquella tarde, y a lo cual era necesario sacrificar algo de la vida para dar encanto a la vida misma...

De vuelta a la población, entró en las Clarisas, de un modo ciego e irreflexible, como si un cable espiritual le uniera con aquel rincón de silencio y espiritualismo. Un grato olor de incienso puro, de incienso monjil, más suave que el incienso parroquial, como ascendiendo en una atmósfera más distante de las luchas del mundo, azotóle el rostro al alzar la pesada cortina de paño obscuro que cubría las dos portezuelas laterales del pórtico conventual. Una voz angélica cantaba en el coro un motete frío y dulzón, recalcando las sílabas finales con un latín de malagueña que cecea:

Monztra te ezze matrem...

Aquella voz casi extrahumana, ya medio angélica, subiendo entre el aroma grato del incienso y las luces temblorosas del sagrario, inundó de paz y de idealismo al Profesor. Se sintió más hondamente compenetrado con el culto católico, que había ido abandonando paulatinamente y sin sentirlo, por culpa de un intelectualismo seco y árido, que no prestaba jugo a la vida...

Volvió allí todas las tardes, influenciado por el ambiente sereno y puro del templo. "Aquello era la verdad (pensaba) o por lo menos se aproximaba mucho a ella, puesto que era la paz del espíritu... ¿No valía más la tibia y sedante beatitud de aquellas vidas monjiles, que la esterilidad de una vida pasada en averiguar las reglas de los aoristos griegos y la armonía de los díscolos tetrástofos?..."

Poco a poco, quedamente, sin darse cuenta, pasó de la contemplación mística al pensamiento más humano y concreto de la voz de la monja, que, invariablemente, todos los días, cantaba con tan untuosa ternura:

Monztra te ezze matrem...

Acaso aquella voz insinuante de malagueña, encerrábase en un cuerpo ondulante y retrechero de morena española. Acaso aquella monja, cuya voz le penetraba hasta el alma, descubriendo en él rincones de sensibilidad nuevos, desconocidos, no sospechados...; acaso aquella monja era una cálida y gentil muchacha de veinte años, que se había encerrado en el convento porque el novio la había engañado o porque no encontró en su novio el ideal que buscaba...

De todos modos, él quería vivir aquella vida plácida y buena, tan española, tan suya... Su alma estaba ligada a la raza por cadenas irrompibles; y el catolicismo algo sentimental y enfermizo que le dominaba, era cosa muy ancestral, muy atávica. Sus abuelos habríanse postrado, como él, sobre las frías losas de un sombrío convento de clausura.

Fué lo que le atacó una furia mística. Leía diariamente a San Juan de la Cruz, a Santa Teresa, al Padre Rivadeneyra, a Fray Luis de Granada, a Malón de Chaide, al Padre La Puente. En clase, apenas si se ocupaba de la asignatura; hacía recitar a sus alumnos el Credo, la Salve y la Oración dominical, en griego, para mayor claridad... Con eso satisfacía su doble personalidad de pedante universitario y de místico en formación.

Muchas tardes leía capítulos del Kempis y los glosaba en unión de sus discípulos.

—"La salida alegre causa muchas veces triste vuelta, y la alegre tarde hace triste la mañana; y así, todo goce carnal entra blandamente; mas al cabo muerde y mata"... Señor Murias, para mañana me trae este trozo vertido al griego y comentado de su cosecha...

Al pobre alumno, que se veía negro para traducir aquel sencillo castellano al griego macarrónico de las aulas, no se le ocurría comentario alguno... Lo comentaba empíricamente faltando a clase y así resultaba ser verdad que la salida alegre causa muchas veces triste vuelta y que la alegre tarde hace triste la mañana, porque al día siguiente el desventurado Murias se encontraba con una falta de asistencia y un cero por no haber traído el tema que en equidad le correspondía...

Todos los compañeros de Macario comenzaron a tenerle por loco de remate. Las murmuraciones crecían. Una mañana, llamóle el Rector a su despacho, y suavemente, a vuelta de circunloquios y rodeos, mientras las haldas del carrik invariable se le bamboleaban autoritariamente, hízole ver la conveniencia de pasar un mes de campo, con objeto de cuidar los nervios...

—Se excita usted demasiado, lee demasiado... Luego, me dicen que tiene usted abandonada la clase; y eso es muy doloroso en catedrático de las excelentes prendas de usted... No le negamos el talento, pero él no basta para la práctica de la vida y para el cumplimiento de los deberes profesionales... Esa soledad en que vive no puede ser sana... Hay que encauzarse... Hay que normalizarse...

Terminada la rectoral alocución, Macario Ruiz lo aprobó todo.

—Me parecen muy atinadas y correctas y llenas de afecto hacia mí sus indicaciones, señor Rector...

Al salir del despacho pensaba en que, a pesar de todas las interposiciones del destino, él seguiría siervo de la verdadera vida, de la vida plácida y serena que supo extraer de su espíritu en una tarde de dulce calma patriarcal, oyendo en el campanario de las Petras el toque plañidero del *Angelus,* que se difundía por la ciudad callada como el concierto de una orquesta celeste, sobrenatural...

—No, lo que es ahora, se dijo al salir de la Universidad, ya no miente el significado de mi nombre; me llamo Macario, sí, el más feliz... o, por lo menos, uno de los más felices...

ANDRÉS GONZÁLEZ-BLANCO.



© Biblioteca Nacional de España

UN PERCANCE

(CUENTO)

Sonó primeramente un leve chasquido, luego otro más fuerte, análogo a la detonación de un revólver; después, las ruedas patinaron algún trecho, y, en seguida, el hermoso aparato, devorador de kilómetros, se detuvo con la pesadez de un bloque de piedra. El *chauffeur* soltó un terno carreteril, palpándose el tórax, un tanto maltrecho por el encontronazo con el guía; el lacayo, de un ligero brinco, descendió a la carretera, y abriendo la portezuela del cupé, aguardó, sombrero en mano, las órdenes que tuviesen a bien darle del interior.

—¿Qué ha pasado?—preguntó una vocecita meliflua y mimosa.

El lacayo, después de asesorarse del *chauffeur*, respondió. Tratábase de un desperfecto en el motor, juntamente con la rotura del neumático de las ruedas.

—¡Oh, qué fastidio!—repuso la vocecita de marras.—¿Y será cuestión de mucho rato la compostura?... Que lo diga John categóricamente.

De mal talante, John masculló la chapurreada respuesta: ya tenía labor para dos horas, cuando menos.

—¡Qué contratiempo!—suspiró, con más mimo aún, el hilito de voz.

Mediaron unos cuantos segundos de silencio, sólo interrumpido por el chirriar de los pernios que el *chauffeur* desencajaba con ayuda de una llave inglesa. El lacayo, inmóvil, con una mano en el tirador de la portezuela y la otra en el ala del sombrero, semejaba la estatua del servilismo.

—¡Pepe!—dijo de nuevo la voz.—Entérate de si estamos cerca de poblado.

Pepe obedeció, y doblando un próximo recodo de la carretera pudo ver las primeras casas de un inmediato villorrio, distante cincuenta pasos, a lo sumo, del lugar del percance. Pepe, acercándose de nuevo a la portezuela del maltrecho vehículo, manifestó el resultado de sus observaciones.

—¡Cincuenta pasos!—murmuró quejumbrosamente el escrúpulo eufónico.

Mas, revistiéndose de inusitada energía, no tardó en continuar.

—En fin... No habrá más remedio que andarlos...

Y, en efecto, apoyóse en el estribo un lindo zapato de blanco tafilete, sirviendo de sustentáculo a un cuerpo de mujer envuelto en gasas y encajes de inmaculada blancura, sin que en toda su ideal *toilette* interviniese otro colorido, desde la calada media de seda hasta el costoso *paraíso* del sombrero: parecía una hada surgiendo del averiado automóvil.

—Guíame a la posada, Pepe... Allí aguardaré...

Pepe echó a andar. La dama blanca siguió los pasos del lacayo. Entretanto, un chicuelo, que al detenerse el carruaje se revolcaba en la cuneta, corrió a comunicar la noticia del accidente a varios de sus deudos y amigos, los cuales, presurosos, dejaron de jugar a la pelota en la pared trasera de la iglesia, para encaminarse al lugar del suceso, con el deseo de presenciar la tarea de la recompostura. No faltaron algunos individuos, entre el elemento granujil, que al pasar por su casa hiciesen partícipes de las noticias a sus respectivas madres, quienes sin interrumpir la calcetera labor en que abstraídas se hallaban, engrosaron el grupo de pillastres, que se vió, finalmente, aumentado por varios hombranazos que venían de la campiña guiando las pacientes yuntas o conduciendo las piaras gruñidoras. De aquí que la dama blanca, para llegar al mesón, tuvo que atravesar por entre la apiñada masa de chicuelos, mujerucas y gañanes, que, solapadamente al principio, y más tarde con todo descaro, se burlaban del automóvil trocado en carreta, vengándose así de los numerosos sustos recibidos y de las muchas gallinas destrozadas por otros congéneres del malparado vehículo.

Ya en la posada fué otra cosa. Ignacia, la patrona, no era mujer a quien asustasen boatos femeniles, que por algo, allá en sus mocedades, había amamantado a sus pechos al primogénito de cierto señor Pérez, persona adinerada y muy de viso en la capital. Evocando, pues, sus maneras cortesanas salió a recibir a la flamante huéspeda, que se aproximaba precedida por Pepe y acompañada por *Mustafá*, horrendo representante de la raza canina, en un todo análogo a un tubo de chimenea provisto de cortísimas extremidades.

La dama blanca—¡misterios de la psicología femenina!—encontraba todo aquello muy agradable. Pasado el primer instante, en que hubo de aterrarle la perspectiva de cincuenta pasos recorridos a pie, bendecía el ligero accidente que cortaba la cinta sin fin de su monótona existencia dándole ocasión para saber que hay en el mundo mujeres desgreñadas que hacen media, chicos desarrapados que juegan a empellones, y cerdos eternamente descontentos a juzgar por sus gruñidos inacabables.

Y fué el caso que no sólo resultó de su agrado espectáculo tan exótico, sino que ella, la eterna desganada, para quien tónicos y aperitivos fueron siempre ineficaces, sintió en su estómago un cierto cosquilleo por demás significativo, para acallar el cual no eran, ni con mucho, suficientes las pastillas de chocolate que encerraba su esmaltada bombonera.

Imponíase, pues, la necesidad de comer. Ignacia, preguntada acerca de los manjares disponibles, esbozó la más orgullosa de sus sonrisas, que la hizo mostrar en toda su negrura los dientes socavados por las calizas aguas comarcanas, prorrumpiendo inmediatamente en un cumplido elogio acerca de la abundancia, calidad y frescura de las viandas servidas por ella.

La dama blanca lo creyó todo. ¿Por qué razón había de dudar de Ignacia? Pero el aspecto del mesón no era el más a propósito para inspirar confianza en punto a un extremo interesantísimo tratándose de asuntos gastronómicos, cual es la limpieza. Por eso, deseosa de conciliarlo todo, después de breve meditación, la huéspeda eventual pidió a Ignacia un par de huevos cocidos: ello bastaría para matar la incipiente gazuza, no dando motivo para suspicacias en orden al aseo de la guisandera, pues el cascarón era más que suficiente salvaguardia para prevenir cualquier atentado en tal sentido.

Ignacia desplegó a maravilla sus grandes aptitudes para el arte-ciencia de Brillat-Savarin. No llegó a hora y media el tiempo invertido en cumplimentar la orden de la linda cliente, quien distrajo sus ocios, entretanto, manchándose los zapatitos en el sucio pavimento de la cochiquera, ofendiendo su olfato con las emanaciones del corral, y enterneciéndose ante la solicitud con que una vaca, dejando de rumiar el contenido del pesebre, lamía la rala piel del terneruelo recién nacido.

Todo llega... Ignacia, satisfecha de su obra, participó a la viajera que ya estaba servida. La dama blanca, dando saltitos de gozo, acercóse a la tosca mesa, disponiéndose a engullir los huevos duros, que quiso descascarar pulcramente... Mas la previsión de Ignacia hizo innecesario este último requisito: sobre un plato desportillado veíanse dos masas informes, en que se confundían los tonos blancos, negruzcos y amarillos. La dama blanca trocó la expresión de su fisonomía, poniendo un gesto que no era el más propicio para envanecer a Ignacia, quien, con justicia indudable, se indignó en su fuero interno. ¿Tenía ella la culpa de que sus manos estuviesen un tanto sucias, después de haber removido el estercolero para recoger la última postura de las gallinas? ¿Iba a ser ella responsable de que, por no estar el agua hirviendo, hubiesen salido los huevos algo blandos?...

Oyóse abajo, a la puerta de la posada, el vozarrón de la bocina hendiendo el aire triunfalmente: *Tú-tú... Tú-tú*... Pepe, sombrero en mano, llegó a participar que ya estaba compuesta la avería. La dama blanca arrojó sobre la mesa una monedita de oro, que fué a caer, tintineando, junto a las desgraciadas vituallas; seguidamente, dió el adiós a Ignacia que, sobrecogida, no pudo responder, bajó a saltitos la escalera, acompañada del perro tubular, y penetrando después en el interior del automóvil reclinóse en los blandos cojines, al par que decía con voz meliflua y mimoso acento:

—Pepe, dile a John que avive... Quiero estar en la *villa* antes de las ocho...

AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA.

© Biblioteca Nacional de España



RETAMAS

Dios puso en los abismos del espacio
esos vapores tenues,
que, en nube convertidos, se coloran
con tinta suave cuando el alba viene.
La nube engendra el rayo
que esparce por doquier estrago y muerte:
¡culpad a Dios, que derramó en la altura
del huracán el germen!

Dios puso en el cerebro esas ideas
que poderosas crecen,
y, comprimidas sin piedad, estallan
soberbias, indomables y rebeldes.
La rebelión engendra
brisas de fuego y ráfagas de muerte:
¡culpad a Dios que puso en el cerebro
de la tormenta popular el germen!

Luis Muñoz Rivera.

© Biblioteca Nacional de España